



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**DESAFÍOS PARA LA UNIÓN EUROPEA FRENTE
AL FORTALECIMIENTO POST BREXIT DE
TENDENCIAS EUROESCÉPTICAS: CASO DE
ESTUDIO EN FRANCIA**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
**LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

PRESENTA:

VALERIA GUADALUPE CUEVAS CARCAÑO

ASESOR:

LIC. DANIEL EDGAR MUÑOZ TORRES



Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Así como la Unión Europea ha forjado pilares que la sostienen y dinamizan, los agradecimientos y dedicatoria de este trabajo de investigación son para quienes han desempeñado un papel similar durante el transcurso de mi vida y el proceso de titulación.

A mi mamá, por su apoyo incondicional y el esfuerzo en acercarme a múltiples oportunidades para mi desarrollo personal y profesional; impulsándome siempre a ser fuerte, no darme por vencida y demostrarme que soy capaz de alcanzar las metas que me propongo, incluso aunque éstas se encuentren cruzando el Atlántico.

A mi papá, por su enseñanza de que el esfuerzo continuo y la perseverancia se combinan para rendir buenos resultados, al igual que su motivación y acompañamiento en mis sueños y en esta travesía de convertirme en una profesionalista.

A mi hermana, por convertirse en una de mis inspiraciones más especiales.

A mi Panchita *sicarú*, por ser mi más grande ejemplo de fortaleza, determinación y resiliencia.

A mi familia, porque en su apoyo encuentro la unidad, el cariño y la calidez que impulsan a seguir adelante.

A mi asesor, el Lic. Daniel Muñoz, por fungir como un ejemplo a lo largo de mi formación como internacionalista al contagiarme el gusto por el estudio de Europa e impulsar mi curiosidad por explorar el mundo para conocer otros escenarios. Su guía y disposición fueron fundamentales para nutrir mi investigación y concluir este proceso.

A mis sinodales, por el tiempo dedicado a revisar y enriquecer mi tesis con sus valiosas observaciones.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y, particularmente a la Facultad de Estudios Superiores Aragón, por el grado de profesionalización y crecimiento

personal que ofrecen. Este trabajo no hubiera tomado la dirección deseada de no haber sido por la increíble experiencia de haber realizado un intercambio en Francia, el cual me permitió percibir las diferentes realidades que confluyen en la Unión Europea.

A las personas con las que coincidí durante mi estancia académica, quienes me ofrecieron su apoyo y me hicieron comprender que la esencia europea está en la empatía, la libertad, la multiculturalidad y el aprendizaje del otro.

A aquellas amistades que acompañaron y nutrieron este trabajo motivándome y entendiendo mi amor por Francia y mi gran interés en la integración europea.

" L'Europe ne se fera pas d'un coup, ni dans une construction d'ensemble: elle se fera par des réalisations concrètes créant d'abord une solidarité de fait."

Robert Schuman

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1. La Unión Europea: ¿Éxito o fracaso de un proceso integracionista?	5
1.1. El proceso histórico de integración	5
1.1.1 <i>El planteamiento de la integración en Europa</i>	6
1.1.2 <i>La ruta para la constitución de la Comunidades Europeas</i>	8
1.1.3 <i>La Transformación de las Comunidades Europeas a la Unión Europea</i>	11
1.2. Europeización: ¿Qué significa y qué implica?.....	15
1.3. El rechazo a la integración europea: la renuencia del Reino Unido	19
1.4. Primera fragmentación: el Brexit y su efecto dominó en Europa	27
Capítulo 2. Europa desunida en la diversidad: los euroescepticismos	42
2.1. Definición, origen y tipo de euroescepticismos	42
2.2. El euroescepticismo en el marco del proceso de la integración europea	49
2.3. Elementos teóricos para comprender el euroescepticismo	56
2.4. Partidos euroescépticos en la Unión Europea: el escepticismo en los Estados Miembros y en el Parlamento Europeo.....	61
Capítulo 3. El fenómeno euroescéptico en Francia: ¿puede gestarse un rechazo hacia la Unión Europea dentro de un país impulsor de la misma?	71
3.1. La República Francesa como promotora del proceso de integración europea	72
3.2. ¿Existe una Francia euroescéptica?: Conformidad, apoyo y opinión de la población francesa respecto a la Unión Europea.....	79
3.3. El escepticismo en Francia: el papel de los partidos políticos en la dinamización del fenómeno euroescéptico	87
3.3.1 <i>Unión Popular Republicana (Union Populaire Républicaine)</i>	88
3.3.2 <i>Movimiento Republicano y Ciudadano (Mouvement Républicain et Citoyen)</i> ..	88
3.3.3 <i>Levántate Francia (Debout la France)</i>	89
3.3.4 <i>Partido Agrupación Nacional (Frente Nacional)</i>	89
3.4. Elecciones Presidenciales en Francia: el posicionamiento de la extrema derecha y la propuesta de un FREXIT	96
3.5. Nuevo escenario para la República Francesa bajo el liderazgo de Emmanuel Macron	102
3.6. Dinámica actual de acción y cooperación entre la Unión Europea y Francia	117
3.7. Desafíos para el mantenimiento y fortalecimiento del apoyo francés al proceso integracionista ante la presencia de euroescepticismos	124
CONCLUSIONES	130
FUENTES DE INFORMACIÓN	137

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Actitudes hacia la Unión Europea en el Reino Unido.....	30
Gráfico 2. Eurobarómetro: ¿De forma general, la pertenencia de tu país a la Unión Europea es?	52
Gráfico 3. Evolución del porcentaje de euroescepticismo en los parlamentos estatales de los países de la UE?	67
Gráfico 4. Índices de popularidad del presidente Emmanuel Macron	113

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Pasos para que Reino Unido abandone la Unión Europea	34
Figura 2. Resultados de las elecciones europeas para la conformación del Parlamento Europeo para el periodo 2019-2024.....	69
Figura 3. Desacuerdo sobre una unión cada vez más estrecha	85

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. La visión general del Brexit: marzo 2017- enero 2020	35
Tabla 2. Tipos de Euroescepticismo	48
Tabla 3. Trayectoria política del Frente Nacional	91
Tabla 4. Candidatos a la presidencia de Francia	98

INTRODUCCIÓN

La Unión Europea representa en la actualidad el mejor ejemplo de concreción y funcionamiento de un proyecto de integración regional, al constituirse como una importante asociación económica y política con alta relevancia y participación en el escenario global, que se ha adaptado y fortalecido gracias a los desafíos, obstáculos y cambios, tanto continentales como internacionales, surgidos en los dos últimos siglos.

Para las Relaciones Internacionales, el análisis de éste y otros mecanismos de integración existentes, resulta elemental para la entera comprensión de la dinámica inherente a los procesos de integración y cooperación regional, puesto que éstos representan una dinámica de negociación entre las partes involucradas donde surge la homologación de los distintos intereses y objetivos perseguidos por los actores. Asimismo, el entendimiento de estos procesos es relevante para dimensionar el objetivo de pacificación, desarrollo y crecimiento concebido para las regiones donde se impulsan.

La integración regional usualmente genera una contra respuesta en aquellos actores que identifican una amenaza o desafío en la eliminación de ciertas barreras con vistas a impulsar y fortificar la cooperación. El rechazo hacia un proceso que demanda mayor apertura, adaptación interna y diálogo constante enfocado en construir políticas determinadas, usualmente se refleja en fenómenos de oposición que buscan modificar o contener el rumbo integracionista formulado.

El caso europeo no ha estado exento a este tipo de manifestaciones pues desde sus inicios, las Comunidades Europeas estuvieron acompañadas de resistencia ante determinadas propuestas y acciones europeas. Este fenómeno se fortaleció durante la última década y motivó el acontecimiento que delimita la temporalidad de la investigación que se desarrollará: el Brexit.

La indagación sobre los movimientos de oposición y de escepticismo es también esencial para las Relaciones Internacionales porque sirven de pauta para

comprender las fallas más relevantes dentro de un proceso de integración, al igual que las prácticas que deben mejorar los Estados miembros y sus gobiernos para atender las problemáticas explotadas por quienes se muestran renuentes, así como los desafíos más apremiantes que representan los movimientos extremistas y separatistas para la estabilidad y mantenimiento de estas dinámicas.

En este sentido, el siguiente trabajo de tesis tiene como objetivo estudiar el fenómeno de resistencia y escepticismo que se ha gestado en la Unión Europea y en Francia, enfatizando en el reimpulso registrado posterior al anuncio de la salida del Reino Unido del organismo en el año 2016.

La investigación desarrollada, además de analizar las problemáticas y escenarios nacionales que usualmente formulan una coyuntura de oposición respecto al proyecto de integración europea, persigue el entendimiento del objetivo general vinculado con la concepción de la serie de desafíos que enfrenta en la actualidad la Unión en materia de fortalecimiento de la cooperación, de reconocer y fortificar la identidad comunitaria, del correcto funcionamiento de las diferentes iniciativas y proyectos europeos, la mayor inclusión de los ciudadanos europeos en los procesos institucionales, la mejora de la gobernanza al igual que la capacidad de respuesta conjunta ante los distintos tipos de crisis que pudieran surgir.

La hipótesis del trabajo señala que ante la existencia de un efecto dominó en la Unión Europea posterior al Brexit, el cual motivó el cuestionamiento sobre la permanencia en la misma dentro de países fundacionales como Francia, es imperativo que este organismo responda a diversos retos, adaptaciones y transformaciones para enfrentar la oleada de euroescepticismos y movimientos nacionalistas que, al posicionarse, están desequilibrando la aparente armonía y unidad entre los Estados miembros.

Por este motivo, el estudio de la presencia del euroescepticismo, entendido como el movimiento que se opone total o parcialmente a la Unión Europea con las políticas y dinámicas que ésta conlleva, resulta fundamental para vislumbrar el futuro de este organismo *sui géneris* destacable por el compromiso mostrado por sus miembros para impulsar, fortalecer y desarrollar a Europa; pues su permanencia, el incremento

del grado de integración así como la capacidad de influencia que ejerza a nivel regional e internacional, dependerán en gran medida de la capacidad europea de contener y responder a este fenómeno.

En este trabajo dicho análisis se traslada y enfoca en Francia con el propósito de entender cómo es que las tendencias disruptivas se han adoptado y desarrollado en un país esencial para la integración europea por ser un miembro fundador. Principalmente se busca dimensionar el grado de inserción que posee el euroescepticismo en la sociedad francesa y en el escenario político, al igual que el efecto suscitado por el fenómeno posterior a la celebración del referéndum con el que el Reino Unido decidió abandonar la Unión Europea.

El interés en conocer el efecto real a nivel estatal y comunitario del proceso de salida del Reino Unido, denominado Brexit, se basa en las diversas posturas que sostenían que este suceso generaría una ola euroescéptica apabullante en la mayoría de los veintisiete Estados restantes, insertada en la lógica de un efecto dominó inevitable. De igual manera, se busca entender la dinámica por la cual los movimientos y partidos nacionalistas y extremistas se valieron de esta coyuntura para proponer la reformulación de la Unión Europea e incluso la escisión de más países.

Así, sustentada en el enfoque teórico del intergubernamentalismo y el constructivismo, que nos permiten comprender y profundizar en el proceso de integración europea desde las motivaciones de los gobiernos nacionales, los objetivos comunes, los mecanismos e instituciones de sustento y las interacciones e identidad de los miembros; la investigación se desarrolla en tres apartados que engloban los términos y sucesos más relevantes para el entendimiento del tema.

En el primer capítulo se presenta un recuento histórico sobre el origen y el desarrollo de la integración europea. Partiendo de los ideales perseguidos por los padres fundadores del organismo, se explica su evolución desde la formación de las Comunidades Europeas hasta la creación oficial de la Unión Europea en 1992. Asimismo, se desglosa el concepto de europeización en el sentido de entender el ánimo optimista que ha sustentado a esta comunidad, y se alude al Reino Unido por

representar el actor directo donde el nacionalismo, permeado en el euroescepticismo, ha generado mayor resistencia, derivando en un abandono que representa el primer fraccionamiento tangible del proyecto europeo.

El segundo capítulo corresponde a un estudio histórico y conceptual del euroescepticismo que permite conocer la dinamización y el grado de presencia que éste posee dentro de los Estados miembro y en el Parlamento Europeo. El propósito inicial es demostrar que las tendencias y movimientos de oposición a la integración en Europa son manifestaciones lógicas e incluso necesarias para el reforzamiento de las instituciones y políticas de la Unión Europea.

De igual forma, se desarrolla el sustento teórico a partir del intergubernamentalismo y la teoría de sistemas, ya que nos permiten comprender la importancia de la interacción de los elementos que dinamizan a la Unión Europea así como la primacía y trascendencia que poseen los gobiernos de cada Estado miembro, al fungir como defensores y promotores de la soberanía, permitiéndoles impulsar o limitar el proceso integracionista, basándose en intereses nacionales, objetivos comunes, al igual que la percepción y demandas de la sociedad y grupos de interés.

El tercer y último capítulo se basa en el cuestionamiento sobre la posibilidad de que en Francia se gesticule una fuerte resistencia hacia la Unión considerando que es un país que ha impulsado continuamente la cooperación en la región. Por ello, se examinan cuestiones como el desenvolvimiento y las características del euroescepticismo dentro del Estado galo, enfatizando el plano político y social posterior al Brexit; el origen e influencia del partido francés de oposición europea más trascendental, Reagrupación Nacional, destacando su desempeño en las elecciones presidenciales de 2017; la dirección que ha adquirido la relación franco-europea durante el mandato de Emmanuel Macron y los desafíos a los cuales se enfrenta actualmente en el sentido de verse estrechada y fortalecida para evitar ser amenazada o limitada por el euroescepticismo.

Capítulo 1. La Unión Europea: ¿éxito o fracaso de un proceso integracionista?

La Unión Europea ha constituido un fructífero proceso de integración debido al conjunto de elementos y características que la constituyen y diversifican como sus instituciones, los diferentes programas encaminados a reforzar la identidad europea, las iniciativas comunitarias en materia política y de seguridad, su unión monetaria, entre otros. Éstos se han gestado a lo largo de su historia y hoy en día, representan una base esencial para el correcto funcionamiento y desenvolvimiento de este organismo.

Sin embargo, es necesario considerar que aunado a los continuos éxitos y desarrollo que ha tenido la Unión, se han presentado determinados sucesos y actores que plantean un contrapeso, e incluso un desafío, para la misma en el sentido de exigir una reformulación de la dinámica que tenía este organismo en determinado momento; siendo uno de los ejemplos más claros de este argumento la relación entre el Reino Unido y la Unión Europea. Es por ello que en este primer capítulo se hará una breve revisión histórica del proceso integracionista europeo para posteriormente analizar cómo se ha formulado el vínculo con el Reino Unido y así estudiar el fenómeno más reciente de quebrantamiento que suscitó la salida de este país de la Unión, a manera de entender si este organismo constituye un éxito o un posible fracaso para el modelo de integración regional.

1.1. El proceso histórico de integración

La Unión Europea (UE en adelante) es el resultado de un arduo proceso de evolución, adaptación y transformación cuyos orígenes se remontan a diferentes momentos históricos en los que la misión de trabajar sobre la unificación europea resultaba imperativa.

Es así que encontramos referencias sobre una integración europea desde el Imperio Romano; pasando por la visión de un Imperio Cristiano de Occidente impulsada por Carlo Magno; el Código Civil Napoleónico, creado en 1804 con el fin de instaurar un

instrumento unificador de los territorios gobernados por el Emperador Napoleón I; la instauración en 1833 del “*Zollverein*”, unión aduanera impulsada por Prusia; hasta las ideas y propuestas integracionistas de personajes como el filósofo Immanuel Kant, el político italiano Manzini, el filósofo Pierre Proudhon con su visión de una Europa como la “federación de federaciones”¹, el escritor Víctor Hugo y aquellos personajes trascendentales para el proyecto integracionista como Winston Churchill, Konrad Adenauer, Jean Monnet, Robert Schuman, entre otros.

Considerando el trayecto histórico de integración, no resulta sorprendente pensar que la ruta para la creación de una comunidad o estructura en la que confluyeran los diversos intereses y propósitos regionales siempre ha estado presente en el continente europeo. Es por ello que actualmente la UE es concebida como uno de los mayores logros a nivel internacional en cuanto al establecimiento de un mecanismo de integración, debido a que desde su fundación fue percibida como un órgano orientado a crear un nuevo patrimonio y una cultura europea basada en la diversidad de costumbres y tradiciones existentes dentro del continente.

1.1.1 El planteamiento de la integración en Europa

Resulta indispensable saber que será hasta la década de 1940, con el término de la Segunda Guerra Mundial que originó un escenario marcado por la confrontación, hostilidad y desequilibrio, cuando surgió la pauta inicial para la conformación y estructuración de este importante organismo. A través de la celebración de diferentes conferencias y acuerdos impulsados por el propósito de instaurar la paz, los mandatarios de los países que habían resultado vencedores, principalmente Estados Unidos y Reino Unido, comenzaron a plantear alternativas encaminadas a restablecer el equilibrio de poder, detener las fricciones principales causantes la guerra, a la par de generar bases que pudieran impulsar la reconstrucción y desarrollo para Europa.

¹ Lézé, F; De la Rosa, V; Islas, A. (2010). *La Unión Europea*. España. Flores Editor, p. 30

En el marco de esta dinámica, surgió uno de los primeros impulsos integracionistas dentro del discurso pronunciado por Winston Churchill en la Universidad de Zúrich el 19 de septiembre de 1946, donde expresó que "...si Europa se uniera, compartiendo su herencia común, la felicidad, la prosperidad y la gloria de que disfrutarían sus trescientos o cuatrocientos millones de habitantes no tendría límites".² Así, Churchill apremiaba a recrear una familia europea en una estructura regional denominada "Estados Unidos de Europa", que estuviera liderada por Francia y Alemania y que contara el apoyo y la promoción de Gran Bretaña, la Commonwealth³, América e incluso la Unión Soviética.⁴

A partir de este momento, surgieron movimientos de carácter europeísta que perseguían la concreción de una integración bajo la motivación de un desarrollo y crecimiento regional a través de la cooperación en diversos ámbitos. Para ejemplificar, podemos mencionar la creación en 1946 de la "Unión Europea de Federalistas" por parte de H. Brugmans, la cual defendía la idea de unión para Europa bajo un poder federal eficaz; el "Movimiento Europa Unida", fundado por Winston Churchill en 1947; así como la "Unión Parlamentaria Europea", creada por el conde Coudenhove-Kalergi o la formación en Bélgica de la "Liga Europea de Cooperación Económica", impulsada por representantes del mundo empresarial y profesionales liberales.⁵

Paralelo al surgimiento de estos movimientos, en 1948 como respuesta al llamado del Movimiento Europeo Internacional- asociación que coordina los esfuerzos de las asociaciones y consejos nacionales a fin de promover la integración europea- se

² De la Guardia, M. (2003). *Historia de la Unión Europea: de los Seis a la ampliación al Este*. Madrid, España: Arco Libros. p. 19

³ La Mancomunidad de Naciones o Commonwealth es una asociación voluntaria conformada por 53 Estados soberanos e independientes que comparten lazos históricos con el Reino Unido debido a que tiene sus orígenes en la época en la que el Imperio Británico gobernaba directa o indirectamente los territorios pertenecientes al organismo, con excepción de Ruanda y Mozambique. El objetivo primordial de la Mancomunidad es fomentar la cooperación internacional en materia política y económica, además de buscar promover la democracia, el estado de derecho, el buen gobierno, el desarrollo social y económico, así como la defensa de los derechos humanos.

⁴ Cendón, A. (2017). *El Reino Unido y la Unión Europea: inicio y fin de una relación atormentada* (en línea). Consultado el 7 de marzo de 2019. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/TRC/article/view/20906>

⁵ De la Guardia. Op. Cit; p. 35

llevó a cabo el Congreso de La Haya, también denominado Congreso de Europa, bajo el objetivo de analizar la situación que vivía el continente. Durante el Congreso se concluyó que era necesario que las naciones de esta región impulsaran la creación de una unión económica y política que fuera capaz de garantizar la seguridad y el progreso social. Es por ello que se formó un Comité de Coordinación compuesto por representantes de Francia, Reino Unido, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, cuyo propósito era unir a la mayoría de los movimientos pro-europeos además de impulsar la edificación del Consejo de Europa con el fin de velar por los derechos humanos, las libertades formales, la justicia y el Estado de Derecho.

De igual manera, el impulso que empezó a tener la integración europea se vio respaldada por la implementación de proyectos de apoyo en el ámbito militar, mediante el Tratado de Bruselas⁶ y en el ámbito económico mediante el Plan Marshall. Éste último perseguía la promoción de la integración económica y política en la Europa Occidental a fin de retener el riesgo de expansión comunista originado por la Guerra Fría, y se basaba en un apoyo estadounidense de casi trece mil millones de dólares para materias primas, alimentos, productos energéticos y ayuda militar.⁷

1.1.2 La ruta para la constitución de la Comunidades Europeas

Las motivaciones económicas para establecer una integración europea constituida a través de un mercado común representaban un gran peso; empero, no fueron las únicas que promovieron el surgimiento de los diferentes tratados e instituciones que posteriormente darían lugar a la creación de la UE. Existieron múltiples debates y negociaciones con tintes políticos, culturales y sociales que motivaron a este proceso integracionista debido a situaciones como la incertidumbre política en Alemania, el rechazo hacia un proyecto unionista por parte de Gran Bretaña y las

⁶ Ampliación del Tratado de Dunquerque, firmado entre Francia y Reino Unido en 1947, el cual contó con la participación de Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, y cuyo objetivo era la asistencia entre sus miembros en caso de agresión armada en Europa por parte de Rusia. Dicho Tratado sirvió de preámbulo para la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

⁷ Ibidem p. 24

inconformidades francesas motivadas por el conflicto territorial con Alemania por el control de la región del Ruhr aunado al deseo de posicionarse sobre su oponente.

Bajo este escenario, el ministro francés de Asuntos Exteriores de Francia, Robert Schuman, y el banquero e ideólogo, Jean Monnet, concibieron un proyecto de integración europea a través de una unión económica con Reino Unido. Sin embargo, el gobierno británico rechazó la propuesta por considerarla limitante para la transformación socioeconómica en dicha nación.⁸ Tras la negativa británica, estos dos personajes decidieron buscar el apoyo del gobierno alemán encabezado por el Canciller Konrad Adenauer, presentando el beneficio mutuo que podría tener la alianza.

De esta manera, tras haberse planteado diversos puntos coyunturales entre Konrad Adenauer y Robert Schuman, es presentada el 9 de mayo de 1950 la Declaración Schuman, con la cual se plasma la primera propuesta oficial para la edificación de la integración europea basada en los sectores del carbón y del acero, además de plantear la invitación para que aquellos países europeos que compartieran los valores e ideales se unieran al proyecto.

La Declaración Schuman proponía la creación de una comunidad franco- alemana enfocada en el aprovechamiento conjunto de los dos sectores estratégicos que estuviera regulada por una Alta Autoridad Común, independiente de los gobiernos. A partir del surgimiento, se pretendía ampliar la comunidad a fin de conformar un espacio que permitiera progresivamente la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, además de establecer una dinámica de tolerancia, cooperación y coordinación de enfoques que impidiera fricciones y más conflictos europeos.

Lo anterior fue acogido por el Grupo de los Seis, conformado por Francia, Alemania Occidental e Italia junto a Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, países que en 1948

⁸ McAllister, R. (2010). *European Union: An historical and political survey*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge Taylor& Francis Group, p. 35

habían establecido una unión aduanera denominada *Benelux* (por sus siglas en inglés). Dicho Grupo fungió como la base de la Comunidad Europea ya que el 18 de abril de 1951, a través de la firma del Tratado de París, dieron el primer paso en la consolidación del proyecto integracionista mediante la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (en adelante CECA).

Este Tratado buscaba crear una interdependencia en el sector del carbón y del acero bajo la necesidad primordial de establecer una autoridad suprema con poderes supranacionales de toma de decisiones que fuera capaz de regular y generar beneficios a través del uso de estos dos materiales estratégicos para la región. Para responder a las demandas planteadas por este nuevo órgano, se instauró la Alta Autoridad- a manera de instancia ejecutiva- a la par de una Asamblea Parlamentaria, un Consejo de Ministros, un Tribunal de Justicia y un Comité Consultivo, siendo éstos las bases para algunos de los organismos de la futura UE. Cabe destacar que el Tratado constitutivo de la CECA expiró el 23 de julio de 2002.

Posterior al despegue generado por la instauración de la CECA surgieron algunas ideas enfocadas en la creación de un organismo que pudiera regular el ámbito de transporte y de defensa, a la par de estrechar las relaciones políticas. Asimismo, ante eventos como la guerra de Corea (1950-1953) y el posible rearmamento de Alemania Occidental, resultaba necesaria la formación de un ejército común europeo. Por ello, en 1952 se propuso la estructuración de la Comunidad Europea de Defensa (CED) y la Comunidad Política Europea (CPE); no obstante, ambos proyectos fueron rechazados por una parte de la Asamblea Nacional Francesa en agosto de 1954.

A pesar de la no concreción de estas iniciativas, los esfuerzos por aumentar la cooperación y reactivar la construcción europea continuaron en la Conferencia de Messina celebrada en junio de 1955, donde surgieron negociaciones con vistas a crear un mercado común europeo que ofreciera la oportunidad de superar la integración sectorial para poder llegar a una integración económica general basándose en los éxitos que habían tenido los miembros del Benelux.

En la conferencia fue presentado el memorándum redactado por Johan Beyen, Joseph Bech y Paul-Henri Spaak- pertenecientes al Benelux- en el que se plasmaba la propuesta de una integración económica, social y financiera, que se aunaba a la idea de Jean Monnet respecto a la ampliación de las responsabilidades de la CECA en los ámbitos de energía, transporte y energía nuclear.⁹ Si bien en un principio hubo falta de convergencia en cuanto a los objetivos que buscaba regular e integrar esta nueva unión, finalmente se acordó la compaginación de dos proyectos que se plasmarían en dos nuevas comunidades: la Comunidad Económica Europea (en adelante CEE) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM por sus siglas en inglés).

Ambas Comunidades fueron formalmente establecidas mediante los Tratados de Roma, firmados el 25 de marzo de 1957. Por un lado, la CEE respondía a la finalidad de establecer un mercado común que mejorara el estilo de vida europeo y que permitiera la libre circulación de mercancías, personas, capitales y servicios, además de suprimir los derechos aduanales entre los Estados miembros y establecer un arancel aduanero exterior común. Por su parte, el EURATOM perseguía el crecimiento de industrias nucleares y debía coordinar el suministro de materiales potencialmente nucleares, así como los programas de investigación para fomentar la utilización pacífica de la energía nuclear.

1.1.3 La Transformación de las Comunidades Europeas a la Unión Europea

La historia de la integración europea a partir de 1960 estuvo marcada por acontecimientos que señalaron la necesidad de instaurar estructuras más sólidas para la supervivencia de la Comunidad a la par de impulsar modificaciones y adaptaciones en diversos rubros a fin de responder a los retos planteados.

Sucesos negativos en cierto grado para la unificación como el caso del Plan Fouchet, política planteada por el entonces presidente francés Charles de

⁹ De la Torre, V. (2015). *En Messina, los líderes resucitaron el proyecto de la unión política* (en línea). Consultado el 12 de marzo de 2019. Disponible en: <http://www.movimientoeuropeo.org/en-messina-los-lideres-resucitaron-el-proyecto-de-union-politica/>

Gaulle que proponía una Europa continental con Francia como líder; el veto francés a las solicitudes de adhesión a la CEE por parte de Reino Unido, Dinamarca, Noruega e Irlanda en 1961 y 1967 respectivamente; o la crisis de la silla vacía en 1965 como resultado del rechazo francés a la financiación de la Política Agraria Común de la Comunidad, encontraron su contrapeso en acciones como la firma en 1965 del Tratado de Bruselas, creador de un órgano ejecutivo y rector para las tres Comunidades existentes, y la celebración en 1969 de la Cumbre de La Haya, donde se planteó la construcción del Mercado Común, la profundización de la Unión Económica y Monetaria y el despegue para el proceso de ampliación de las Comunidades Europeas.¹⁰

Este último objetivo registró su punto de partida con la llegada de Georges Pompidou a la presidencia de Francia en 1969, ya que gracias a su apertura al diálogo y con el levantamiento del veto contra Reino Unido, finalmente pudo concretarse el ingreso de este país junto a Irlanda y Dinamarca a las Comunidades Europeas en 1973.

Cabe mencionar que Noruega fue el único país de ese grupo solicitante que decidió no adherirse a las Comunidades atendiendo al resultado de un referéndum celebrado en 1972, y posteriormente en 1994, en el que la población optó por desistir en el ingreso, convirtiéndose así en el primer país que mostró cierto grado de rechazo a la integración.

A pesar de esta salida, la década de los ochentas destacó por las características que las Comunidad Europeas adquirieron debido a la adhesión de Grecia en 1981 y la de España y Portugal en 1986. Asimismo, durante este periodo se firmó el Acta Única Europea en Luxemburgo el 17 de febrero de 1986, a manera de agilizar la toma de decisiones para consolidar el mercado único y reforzar la integración europea mediante la ampliación de las competencias.

Por su parte, la década de 1990 representa el detonador de un conjunto de transformaciones, adaptaciones institucionales, creación de nuevos órganos y una

¹⁰ McAllister. Op. Cit. p. 18

serie de solicitudes de ingreso que derivaron en la formación de una comunidad de 28 Estados que decidieron ceder en algunos ámbitos para formar parte de uno de los mecanismos de cooperación más relevantes en la actualidad.

En primera instancia, trasciende la firma del Tratado sobre la Unión Europea, mejor conocido como Tratado de Maastricht, el 7 de febrero de 1992, ya que a través de dicho instrumento las Comunidades Europeas se fusionaron en la denominada Unión Europea y fue planteado el proceso de instauración de la Unión Monetaria Europea. De igual manera, en este documento se introdujeron elementos de unión política, como el procedimiento de codecisión mediante el cual se otorgó mayor peso al Parlamento Europeo en la toma de decisiones comunitaria; y fueron planteadas nuevas formas de cooperación entre los gobiernos de la Unión en materia de defensa, justicia interior y asuntos exteriores.

También fue creada formalmente la ciudadanía europea y surgieron los tres pilares que a partir de ese momento van a regir el funcionamiento del sistema: las Comunidades Europeas, la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) y la Cooperación en los ámbitos de Justicia y los Asuntos de Interior (JAI). Destaca de la misma forma la creación del Banco Central Europeo, la inducción del euro como moneda única europea y el Principio de Subsidiariedad, así como la puesta en marcha del Acuerdo Schengen, enfocado en la construcción de una Europa comunitaria sin fronteras que permitiera el libre paso de las personas entre los Estados miembros mediante la supresión progresiva de los controles fronterizos.

Con base en lo expuesto anteriormente, es posible afirmar que el Tratado de Maastricht constituye la piedra angular en el proceso de integración europeo al ayudar a trascender y complementar los objetivos económicos iniciales e incluir aspiraciones de integración política y perspectivas de mejoramiento para las cuestiones sociales y culturales dentro de la Unión.

Si bien el Tratado de Maastricht simboliza un impulso para las adecuaciones institucionales enfocadas en responder a los retos de dicho momento como el establecimiento del euro, el correcto desempeño de las nuevas políticas y dinámicas

instauradas o las adhesiones de Suecia, Finlandia y Austria el 1º de enero de 1995; la República Checa, Estonia, Chipre, Letonia, Lituania, Hungría, Malta, Polonia, Eslovenia y Eslovaquia el 1º de mayo de 2004; Bulgaria y Rumania el 1º de enero de 2007, y Croacia el 1º de julio de 2013, resulta relevante la creación de nuevos instrumentos adaptados a las necesidades y elementos apremiantes surgidos después de Maastricht.

Tal es el caso del Tratado de Ámsterdam, adoptado en junio de 1997 con la finalidad de modificar y mejorar algunas disposiciones de los tratados anteriores; el Tratado de Niza de 2001 sobre las adecuaciones ante la adhesión de países de Europa del Este, la creación de la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea y determinados cambios dentro de las instituciones europeas; la Declaración de Laeken sobre el futuro de la Unión Europea en la que se propuso la creación de una Constitución para la Unión¹¹, y finalmente el Tratado de Lisboa en 2009, el cual aporta métodos más eficientes para la labor de la Unión.

Estos instrumentos, además de incrementar y terminar de definir las competencias y elementos de la Unión, concretaron el proceso histórico de formulación y evolución de la integración y cooperación europea sentando las bases para una dinámica de continuidad y mejoría que, a pesar de verse permeada por crisis económicas, institucionales y de seguridad durante los últimos años a la par de amenazas para la estabilidad como la ocasionada por la salida del Reino Unido o los nacionalismos extremos, ha cumplido con la mayoría de los objetivos iniciales logrando superar las diferencias políticas, económicas e incluso culturales dentro de los países miembros, bajo el propósito de trabajar sobre una Europa que genere beneficios para todos y que se mantenga unida a pesar de los obstáculos y desafíos, es decir una Europa unida en la diversidad.

¹¹ La Constitución Europea fue propuesta a manera de dotar a la Comunidad de mayor democracia, transparencia, cooperación y dinamismo. Fue adoptada en Roma el 29 de octubre de 2004 tras un proceso de negociación y discusión entre los Estados miembros hasta ese momento; no obstante, este instrumento no entró en vigor debido al rechazo de Francia y Países Bajos manifestado a través de un referéndum el 29 de mayo y el 1 de junio 2005 respectivamente.

1.2. Europeización: ¿Qué significa y qué implica?

Como se abordó anteriormente, la UE es el resultado de un conjunto de esfuerzos, transformaciones y adaptaciones enfocados en la existencia de una comunidad caracterizada por la unidad y participación común bajo la misión de perseguir y conseguir un desarrollo e impacto en el ámbito económico, político, social, ambiental y de seguridad. Es así que la Unión se transformó de un simple mercado común a un organismo con gran presencia en el ámbito internacional, cuya relevancia para el mantenimiento de la estabilidad y la paz en el continente europeo resulta innegable.

Actualmente pensar en Europa nos remite a la diversidad cultural e histórica y a un alto nivel de desarrollo, así como a un grupo de países que trabajan continuamente para fortalecer los vínculos entre ellos, con otras naciones y con organismos internacionales. Hablar de Europa bajo la presencia de la UE significa analizar uno de los mecanismos de cooperación más relevantes debido al peso que tiene y al ejemplo que representa para otras dinámicas de este tipo por el éxito de concreción y mantenimiento que ha tenido a pesar de los obstáculos que se han presentado desde su gestación.

Si bien de los cincuenta países que conforman el continente solo veintisiete forman parte de la Comunidad Europea es remarcable la influencia que tiene la Unión sobre la región a través de un efecto integrador que define y extiende aquellos valores y elementos que convierten a algo o alguien en europeo. Así, a pesar de que países como Bielorrusia o Ucrania están mayormente vinculados con una cultura euroasiática, es indiscutible el peso que representa la dinámica e imagen europea sobre todo el continente.

Es por ello, que es posible afirmar que esta región se encuentra bajo un proceso de armonización y promoción de las acciones, prácticas y características relativas a la imagen de una Europa libre, democrática y comprometida a fomentar la unificación a través de la convergencia de intereses y el aprovechamiento de las diferencias como una herramienta de complementación.

Este proceso de asimilación, denominado europeización, es entendido como “el impacto progresivo de la UE en actores nacionales y subnacionales, estructuras legales y procesos de elaboración política en Europa”¹², que implica la necesidad de que los diferentes Estados miembros se adapten de alguna forma a los impactos ocasionados por la misma. Asimismo, autores como Thomas Risse y Henry Cowle se refieren a la europeización como la emergencia y el desarrollo en el nivel europeo de distintas estructuras de gobernanza, sobre las estructuras domésticas de los Estados miembros.¹³

Con base en las anteriores definiciones, podemos concebir a la europeización como una dinámica basada en la creación de una entidad unitaria donde Europa es percibida como un ente que engloba una diversidad de elementos comunes y que busca combatir los nacionalismos extremistas y separatistas a fin de perpetuar la integración y apoyo comunitario, a través de distintos mecanismos y herramientas que pueden ser instaurados por los gobiernos de los países miembros de la UE, por las instituciones como la Comisión Europea o por grupos que favorecen e impulsan este fenómeno.

Así, bajo esta premisa, los Estados miembros realizan un proceso consciente de adaptación en el que algunas de sus políticas internas, iniciativas y procesos se basan o modifican parcialmente según las políticas, las directrices o las decisiones de la UE, sin que esto represente una limitante o intervención totalitaria en las dinámicas internas de cada nación. Es decir, existe un grado de influencia implícito por parte de la Unión, pero la libertad de decisión y determinación sigue existiendo.

Dentro de esta dinámica de adaptación, se identifican dos vertientes en las que se puede desarrollar la europeización: por un lado, encontramos aquella que va de

¹² Jordan, A. (2005). “The Europeanisation of Environmental Policy: European Union and Member State Perspectives” *citado en* Aguilar, S. *Efectos y mecanismos de la europeización: reflexiones en torno a la política medioambiental española* (en línea). Consultado el 3 de mayo de 2019. Disponible en: <file:///D:/Dialnet-EfectosYMecanismosDeLaEuropeizacion-668860.pdf>

¹³ Risse, Th., Cowles, M.G. “Transforming Europeanization and Domestic Change” *citado en* Mariscal, N. *Repensando la europeización* (en línea). Consultado el 3 de mayo de 2019. Disponible en: <http://ced.revistas.deusto.es/article/viewFile/821/953>

arriba hacia abajo (*top-down*) en la que los Estados europeizan sus políticas nacionales es decir, modifican sus instituciones y prácticas administrativas incorporando los principios comunitarios, y por el otro, aquella que se mueve de abajo hacia arriba (*bottom-up*) en donde los Estados intentan influir en la UE, exportando sus prioridades, objetivos, aproximaciones y legislación.¹⁴

Con base en lo anterior, es posible afirmar que la influencia UE- Estados miembros es innegable, independientemente del grado de adaptación y asimilación que presente en cada país. Además, ésta se puede dimensionar a mayor escala si nos remitimos a aquellos elementos creados con el propósito de conformar el orgullo comunitario de pertenencia, fomentar la identificación con los valores europeos y perpetuar la identidad integradora, los cuales son la bandera europea, el himno, el lema “Unidos en la diversidad” y el día 9 de mayo como fecha de conmemoración de una Europa unida.

Es innegable que el análisis de la conformación y dinamización de este proceso europeizador resulta sumamente relevante debido a que genera otra dimensión del proceso integracionista europeo; proporciona una mejor comprensión del cumplimiento de políticas nacionales y del éxito o fracaso de una política de la UE; vincula los procesos de *top-down* y *bottom-up* mencionados anteriormente; desarrolla una perspectiva más amplia sobre la evolución del Estado-nación europeo; y suscita una evaluación más profunda sobre las preocupaciones normativas ligadas al equilibrio y regulación institucional.¹⁵

Empero, aunque el fenómeno de europeización sirve claramente como un elemento que fomenta el europeísmo, entendido como un movimiento que promueve la cooperación y la unidad política, económica y cultural entre todos los países de la UE¹⁶ e incluso con aquellos en proceso de posible adhesión, resulta necesario tener

¹⁴ Aguilar, Op. Cit. pp. 223-224

¹⁵ Mariscal, Op. Cit. p. 25

¹⁶ Asociación Europeistas. *Una respuesta abiertamente europeísta* (en línea). Consultado el 4 de mayo de 2019. Disponible en: <http://europeistas.com/europeismo/>

presente el contra efecto al igual que las opiniones negativas que éste puede generar.

Respecto a lo anterior, podríamos considerar los debates y estudios enfocados en determinar si los procesos de europeización a largo plazo producen realmente convergencia entre los Estados miembros. Es decir, la cuestión versa sobre el enfoque donde se asegura que este fenómeno no produce divergencia puesto que logra encauzar comunitariamente determinados objetivos, políticas, perspectivas y metas. No obstante, el impacto y recepción es diferente para cada Estado, lo que deriva en un cambio heterogéneo de visión y propósitos que en muchas ocasiones podría no resultar tan benéfico.

Asimismo, es necesario tomar en cuenta que la europeización también puede ser criticada según los actores que participan o se ven influidos por la misma. Por ejemplo, para los sindicatos y algunos partidos de izquierda, la Unión representa únicamente a los mercaderes porque se piensa que las fuerzas y estímulos económicos son los que movilizan el proyecto europeo sin mostrar interés en temas socio-laborales.¹⁷ Por otro lado, una gran parte de la población europea percibe a la UE como un organismo poco democrático donde, a pesar de que tratan de valorar las decisiones comunitarias en determinadas áreas, no ven reflejados resultados positivos en sus vidas cotidianas.¹⁸

Si bien es innegable que la valoración y aceptación que puede tener este fenómeno y la UE depende de cada país, puesto que se enfrenta a los partidos y tendencias políticas predominantes, la situación económica y social así como a la aceptación que mantenga la mayor parte de la población, es destacable que la europeización se ha convertido en una dinámica que ha sentado las bases de unidad y comunidad¹⁹ en el continente europeo, las cuales se han forjado progresivamente

¹⁷ Aguilar; Op. cit. p. 230

¹⁸ Ibidem p. 235

¹⁹ Es necesario definir y diferenciar los términos de unidad y comunidad en el sentido de aportar una mejor comprensión de lo que implica cada uno. La Real Academia de la Lengua Española define a la unidad como la acción de conformidad y el vínculo de unión y conexión entre los elementos que forman algún grupo o estructura; mientras que la comunidad es entendida como el conjunto de personas o elementos que poseen características o intereses comunes.

a largo de los últimos años y se han fortalecido mayoritariamente gracias al proyecto europeo a pesar de las fallas que éste ha tenido y las críticas que ha recibido, logrando posicionarse y mantenerse como un ente *cuasi* homogéneo frente a la globalización mundial y los desafíos que ésta podría plantear en cuanto al mantenimiento de la unidad.

1.3. El rechazo a la integración europea: la renuencia del Reino Unido

Como se ha descrito, a pesar de los obstáculos presentados para la supervivencia y avance del proyecto de integración y cooperación europeo, éste ha logrado fortalecerse y expandirse progresivamente. Las situaciones de complejidad y actores de interferencia han sido diversos; sin embargo, el papel desempeñado por el Reino Unido, así como su efecto dentro de esta dinámica destaca en mayor medida por la incertidumbre, contrariedad y expectativa que ha desembocado desde los primeros años de conformación europea hasta la actualidad.

Los territorios que conforman el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte comparten y propugnan una serie de valores y costumbres que son el resultado de la herencia histórica de un fuerte imperio cuyo poderío se extendió más allá del continente europeo. Aunque la fuerza y presencia de dicho imperio se vieron modificadas por el transcurso de las dos Guerras Mundiales, resulta trascendental el trabajo de posguerra realizado para la preservación y reforzamiento de la nación a través de elementos como la defensa de la soberanía; la conformación de la identidad inglesa; la labor continua por un crecimiento y desarrollo con vistas a posicionarse como un hegemón económico frente a otros actores; al igual que el

Para el tema que nos compete, podemos entender la unidad como la esencia que ayuda a fomentar la convergencia y acuerdo entre los miembros del organismo europeo; mientras que el sentido de comunidad se refleja en el diálogo y acciones conjuntas impulsadas por los Estados a favor de la UE. Recuperado de la Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española: *Unidad/Comunidad*. Consultado el 7 de junio de 2019. Disponible en: <https://dle.rae.es/>

énfasis en el sustento y cooperación entre los países miembros de la Commonwealth.²⁰

Con base en lo anterior, es posible afirmar que tanto la identidad británica al igual que la unidad de este territorio - ligada a la formación de un nacionalismo que denota el orgullo de pertenencia, ensalza las características y manifestaciones de esta región y persigue una defensa total de la identidad histórica- poseen su origen en el Imperio británico y en el legado que éste originó. En relación a este argumento, haremos referencia a lo que la historiadora británica Linda Colley sostenía al expresar que el nacionalismo británico fue forjado por la guerra, mientras que la identidad europea fue construida en oposición a ella.²¹

Esta afirmación es significativa debido a que sienta una base para entender una parte del origen de las diferencias entre el Reino Unido y la UE a través de los años, respecto a sus objetivos e ideales, las metas económicas y los recursos para lograrlas, el manejo político, las dinámicas sociales y la percepción de la cooperación y unidad. Estas diferencias y confrontaciones estuvieron impulsadas continuamente y llegaron a su punto álgido cuando inició el proceso de salida del Reino Unido de la Unión en el año 2016.

Aunque el fenómeno de resistencia británica posea algunas causas recientes, es necesario tener presente que siempre existió una falta de convergencia entre ambos actores respecto a la iniciativa de una acción integradora. Así, desde su despegue formal en julio de 1952 mediante la creación de la CECA, el proyecto europeo fue rechazado por el Reino Unido al percibir que representaba una consolidación de las naciones más fuertes donde se motivaba el inicio de una cooperación económica que esta nación no podía permitir por considerarla limitante para su desarrollo interno y competitiva en el entendimiento de la soberanía.

²⁰ Wellings, B. (2012). *English Nationalism and Euroscepticism. Losing Peace*. Alemania: Peter Lang International Academic Publishers, p. 75

²¹ *Ibidem*; p. 46.

Debe comprenderse que para el Reino Unido la soberanía simboliza un patrimonio fundamental del pasado que debe ser defendido y no puede ser sometido, mientras que para la UE, la defensa exacerbada de la soberanía y los nacionalismos son factores que originaron los problemas del continente por lo que se concibe que la acción de ceder una parte de la soberanía conlleva a garantizar la libertad y el equilibrio en el continente.

Por ello, aunado a la necesidad de preservar intacta la soberanía, el Reino Unido tenía que velar por sus intereses políticos y comerciales mediante el mantenimiento de sus vínculos con los miembros de la Commonwealth, así como con aquellas naciones que empezaban a despuntar como el caso de Estados Unidos. De esta manera, frente a un escenario cada vez más demandante tanto a nivel internacional como regional por la creación e impacto de la CEE, el Reino Unido instituyó la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC)²² en enero de 1960 como una alternativa al bloque comercial europeo existente.

Si bien los resultados de esta Asociación fueron positivos pues se percibió un relativo aumento en el comercio exterior entre sus miembros, el mayor impacto y crecimiento que presentaba la CEE instó a Finlandia, país adherido en 1961, y a algunas de las naciones fundadoras como Reino Unido, Dinamarca, Portugal, Suecia y Austria a abandonarla a fin de solicitar su ingreso a las Comunidades Europeas.

En el caso británico, surgieron dos solicitudes oficiales de adhesión que fueron rechazadas respectivamente. La primera fue presentada por el Primer Ministro conservador, Harold Macmillan, el 9 de agosto de 1961 en respuesta a circunstancias como el menor crecimiento económico que percibía el Reino Unido en comparación a los países miembros de la CEE y la progresiva pérdida del poder

²² Instaurada mediante la Convención de Estocolmo, la AELC fue creada por Reino Unido, Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza con el objetivo de promocionar el libre comercio y la integración económica en beneficio de sus Estados miembros a través de la eliminación progresiva de los derechos aduaneros. Inicialmente se diferenciaba de la CEE en el sentido de otorgar libertad para que cada miembro estableciera su tarifa aduanera frente a terceros países.

imperialista como resultado del movimiento independentista en las antiguas colonias inglesas. Ésta fue denegada por el presidente francés, Charles De Gaulle, durante una rueda de prensa el 14 de enero de 1963 bajo el argumento de que la estructura económica del Reino Unido era incompatible con la de la CEE.

El presidente de Gaulle consideraba que el ingreso de éste y otros países miembros de la AELC a las Comunidades Europeas suscitaría riesgos tanto económicos como políticos en el sentido de que el Reino Unido generaría un cambio en la esencia al querer que las políticas y dinámicas comunitarias se desarrollaran según sus exigencias. Así, él sostenía “esta Comunidad (Europea), aumentando de esta manera, vería como se le plantearían todos los problemas de las relaciones económicas con todo tipo de otros Estados y principalmente con los Estados Unidos. [...] por ello, en definitiva, parecería una Comunidad Atlántica colosal bajo la dependencia y dirección americana, que habría de absorber pronto a la Comunidad de Europa”.²³

Esta actitud de reserva y veto por parte de Francia bajo el mando del presidente Charles De Gaulle fue mantenida, derivando en el segundo rechazo a la solicitud británica de ingreso presentada el 10 de mayo de 1967 por el Primer Ministro laborista, Harold Wilson, bajo el argumento de que Europa en ése momento ofrecía la oportunidad idónea para la unidad política.

Cabe destacar que la situación de *impasse* en el ingreso del Reino Unido a la Comunidad Europea fue suscitada exclusivamente por Francia ya que el resto de los Estados miembros se habían mostrado a favor de la adhesión. Por ello, hasta que se dio la dimisión del presidente De Gaulle, en abril de 1969, y con la llegada de Georges Pompidou al poder, fue posible restablecer la negociación con la parte francesa.

Durante 1970 el presidente Pompidou reactivó el diálogo con la parte británica encabezada por el Primer Ministro, Edward Heath, logrando desbloquear las trabas

²³ Discurso del Presidente francés Charles De Gaulle citado en Cendón. Op. Cit.; pp. 145-146

en el proceso de adhesión, lo cual derivó en la firma oficial de los tratados de adhesión para el ingreso del Reino Unido, Irlanda, Dinamarca y Noruega el 22 de enero de 1972. De esta manera, tras los resultados positivos de los referéndums celebrados en Dinamarca e Irlanda; el rechazo anteriormente mencionado en Noruega, y la aprobación previa de ingreso por parte del Parlamento en Reino Unido, finalmente pudo concretarse la entrada de Irlanda, Dinamarca y el Reino Unido a las Comunidades Europeas el 1 de enero de 1973.

El ingreso de este último país simbolizaba un hecho relevante puesto que, más allá de denotar la necesidad de crecimiento y estabilidad económica que enfrentaba este territorio, implicaba un desafío en cuanto a la adecuación de los procesos europeos políticos y sociales al igual que la aceptación de las iniciativas que se estaban gestando dentro de la CCE con vistas a desarrollar una integración que comenzara a tener mayores impactos y ganancias más allá de la existencia de un mercado común. En este sentido era entendible que si inicialmente existía el dilema sobre la renuencia británica a pertenecer dentro de una Europa integrada por no encontrar elementos ni objetivos en común, ahora se planteaba uno incluso mayor sobre cómo sería su desenvolvimiento y cuál sería su papel en una Europa de la que no se sentía parte por completo.

Esta interrogante fue esclarecida progresivamente a través de diferentes sucesos que demostraron que, si bien el Reino Unido estaba dispuesto a cooperar hasta cierto grado para el fortalecimiento del mercado común europeo, no tenía la misma apertura en aquellas cuestiones que implicaban ceder parcialmente su soberanía y control ante un órgano mayor como el que representaban las Comunidades Europeas.

Para ejemplificar lo argumentado anteriormente, haremos referencia a eventos trascendentales acontecidos durante la década de los 70's, como las renegociaciones sobre los términos de adhesión del Reino Unido a la Comunidades y el primer referéndum sobre la permanencia de esta nación, siendo ambos el

resultado de los programas electorales presentados por el partido laborista, encabezado por Harold Wilson, durante las elecciones generales de 1974.

Las renegociaciones fueron planteadas en la Cumbre de París, celebrada del 9 al 10 de diciembre de 1974, y en el Consejo de Dublín, instaurado del 10 al 11 de marzo de 1975, bajo la petición de Harold Wilston de introducir un mecanismo corrector en el presupuesto de las Comunidades. Con ello se acordó que el Reino Unido recibiría una devolución anual de una media aproximada de 125 millones de libras por año. Por otro lado, el referéndum de permanencia, celebrado el 5 de junio de 1975 bajo la pregunta “*Do you think the United Kingdom should stay in the European Community (the Common Market)?* (¿Considera usted que el Reino Unido debe permanecer en la Comunidad Europea?), fue decidido por una mayoría a favor (67.2%) con respecto al voto en contra (32.8%).²⁴

Posteriormente, con la estadía de Margaret Thatcher en el gobierno desde 1979 hasta 1990, la formulación del euroescepticismo inglés delineado por un creciente nacionalismo se hizo más evidente. Desde el inicio, la Primer Ministra Thatcher y el Partido Conservador mostraron cautela ante las Comunidades Europeas porque, a pesar de que eran consideradas como un proyecto que alentaba la competencia, percibían que este podía amenazar la autonomía nacional y la estabilidad económica británica.

Este último argumento encontró mayor eco durante la problemática sobre la contribución británica al presupuesto comunitario, referida por Roy Jenkins, presidente de la Comisión Europea de 1977 a 1981, como la “Bloody british question”²⁵. Esta crisis fue resuelta en el Consejo de Fontainebleau de 1984, mediante el establecimiento de un mecanismo de compensación británica,

²⁴ *Ibidem*, p. 150

²⁵ El Reino Unido sostenía que gran parte del presupuesto comunitario se destinaba a la agricultura, sector reducido en el que esta nación no contaba con tanta ventaja en comparación a otros miembros de la CEE, lo cual significaba que el Reino Unido no percibía un monto equilibrado del presupuesto y que progresivamente iba a contribuir con más dinero pero de manera desproporcionada a los beneficios que recibía. Asimismo, se argumentaba que desde su ingreso, el país había experimentado un incremento de la inflación, un déficit comercial y un aumento en el desempleo. Recuperado de Gowland, D. (2017). *Britain and the European Union*. Reino Unido: Routledge, p. 219

denominado “cheque británico”, el cual consistió en la corrección del desequilibrio presupuestario que presentaba Reino Unido y la compensación de aproximadamente 3,8 billones de euros anuales.²⁶

Tanto el cheque británico como el famoso Discurso de Brujas, pronunciado por Margaret Thatcher en 1988 -considerado como un manifiesto euroescéptico, en el que se criticaba la dirección de la CEE y se atacaba la visión histórica e integracionista que la había legitimado- significaron la continuación durante la década de los 80’s de aquellos eventos que denotaban la falta de credibilidad y compromiso británico en el modelo europeo.

Durante los 90’s, esta situación perduró teniendo como evidencia las reservas impuestas por el Reino Unido hacia el Tratado de Maastricht a través de la introducción del principio de subsidiaridad, pues para el gobierno británico éste simbolizaba “un instrumento para limitar la intervención de la UE en asuntos nacionales y mantener bajo control la futura transferencia de competencias a la UE”²⁷. El principio fue instituido en el artículo 5, apartado 3 del Tratado, como resultado de la concesión hacia la demanda del gobierno del Reino Unido, encabezado por el Primer Ministro, John Major, de regular el ejercicio de las competencias no exclusivas de la UE.

Asimismo, destaca el surgimiento de los *umbrella groups* o movimientos de convergencia que fomentan el anti europeísmo dentro de este país²⁸ y el anuncio en 1992 de la decisión del Reino Unido de no formar parte de la Unión Económica Monetaria (en adelante UEM), lo que significaba la no adopción del euro, moneda única que se estaba preparando y que entraría en circulación el 1 de enero de 2002.

²⁶ Ibidem p. 221

²⁷ Parlamento del Reino Unido: House of Lords. (2003). *Eleventh Report on The Future of Europe: National Parliaments and Subsidiarity* (en línea). Consultado el 8 de mayo de 2019. Disponible en : <https://publications.parliament.uk/pa/ld200203/ldselect/lducom/70/7005.htm>

²⁸ Entre las agrupaciones que destacan dentro de esta tendencia se encuentran: Global Britain, Bruges Group, y el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP por sus siglas en inglés).

Posteriormente, durante 1997 surgió una doble dinámica de acercamiento y rechazo como resultado de la adopción del Tratado de Ámsterdam. Este instrumento fue firmado por el nuevo Primer Ministro, Anthony Charles Lynton Blair, quien gracias a su visión más pro-europeísta se encargó de introducir al Reino Unido en el capítulo social del Tratado de Maastricht referente a las políticas sociales, después de que John Major lo había evitado. Sin embargo, dentro de esta actitud de relativa cooperación, el Reino Unido utilizó por otra parte el mecanismo de *opting-out*²⁹ para mantenerse fuera del Acuerdo Schengen, relativo a la abolición gradual de las fronteras interiores entre países miembros y un control más amplio de las fronteras exteriores.

En relación a éste último, cabe destacar que el Reino Unido también instauró un *opt-in*, en la medida de acordar que podía solicitar en cualquier momento participar en algunas o en todas las disposiciones del acervo de Schengen, e igualmente podía decidir si ya no deseaba participar, comunicándolo previamente al Consejo Europeo.

Finalmente, como parte de aquellos eventos y circunstancias que, a partir del año 2000, acentuaron el escepticismo y rechazo del Reino Unido hacia la mayor integración y desenvolvimiento que tuvo la Unión a partir del Tratado de Maastricht, podemos mencionar la crisis financiera e hipotecaria de 2008, la cual generó una recesión en Reino Unido tras la caída del 1.5% de su PIB; el *opt-out* hacia la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea - introducida oficialmente mediante la firma del Tratado de Lisboa en 2007- con el que se buscó que las disposiciones de la Carta sólo fueran aplicables en el Reino Unido o Polonia (país

²⁹ El "*opting-out*" se refiere al mecanismo de mantenerse fuera de los instrumentos y regulaciones correspondientes establecidas en cada caso. Es decir, simboliza las "cláusulas de excepción" u "*opt-outs*" que pueden realizar algunos países para determinadas situaciones o políticas comunitarias a fin de evitar el bloqueo de las mismas con las leyes nacionales y otras normativas. Por el contrario, los "*opt-in*" o "cláusulas de inclusión" simbolizan la posibilidad de que los países que quedan "exentos" de una ley también pueden, en ocasiones, unirse a acciones concretas si así lo desean. Recuperado de Foro Europa Ciudadana: *Las excepciones al cumplimiento de los Tratados Comunitarios* (en línea). Consultado el 8 de mayo de 2019. Disponible en: <https://www.europaciudadana.org/las-excepciones-al-cumplimiento-de-los-tratados-comunitarios-opt-outs-y-opt-ins/>

que también solicitó un *opt-out*) en la medida en que los derechos y principios establecidos estuvieran reconocidos también en sus legislaciones.

De igual manera es destacable la llegada de David Cameron al poder el 11 de mayo de 2010, al convertirse en el personaje que enarboló nuevamente el papel de los británicos dentro de la UE, derivando en el inicio oficial de la fragmentación de las relaciones entre ambos actores; al igual que la decisión de este país de mantenerse al margen frente al Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria de 2012, cuyo objetivo era reformar los tratados de la Unión a fin de mejorar el funcionamiento en diversos aspectos como la gobernanza económica para hacer frente a la crisis económica y financiera que enfrentaba la eurozona.

A lo largo del subcapítulo se analizó *grosso modo* la respuesta y cautela que de manera latente mostró el Reino Unido frente al proyecto de cooperación, unidad e integración que propone la Unión, desde su planteamiento hasta la actualidad. El Reino Unido se ha limitado en su desempeño dentro de este organismo, llegando incluso a afectar iniciativas y políticas comunitarias, lo cual resultó en la última fragmentación que nos demostró claramente aquello que el historiador británico Jeremy Black sostenía: “Gran Bretaña pudo haber obtenido la membresía de Europa, pero no compró el mito de la integración europea”.³⁰

1.4. Primera fragmentación: el Brexit y su efecto dominó en Europa

Según se explicó, a lo largo de los años pasados existieron diferentes momentos que denotaron la falta de credibilidad y apoyo del Reino Unido hacia la integración y funcionalidad de la UE. Estos acontecimientos progresivamente derivaron en la creación de un halo de escepticismo que encontró su punto determinante durante el año 2016 con la celebración de un referéndum sobre la permanencia británica dentro de la Unión, resultado de una de las promesas de campaña hecha por el

³⁰ Black, J. “Convergence or divergence? Britain and the Continent citado en Wellings, Op. Cit. p. 44

entonces Primer Ministro David Cameron para las elecciones generales convocadas por él mismo para mayo de 2015.

Cameron había formulado ésta y otras propuestas como la renegociación de los términos de adhesión del Reino Unido a la Unión; la garantía de un buen nivel de vida para las familias trabajadoras; el impulso de una legislación para el mantenimiento del salario mínimo sin gravámenes y la eliminación del déficit fiscal de Gran Bretaña, a manera de establecer una nueva línea gubernamental que hiciera frente tanto a la inestable situación interna que se desarrolló durante su primer mandato, desempeñado en coalición con el partido Liberal- Demócrata, como al ascenso del nacionalismo populista y eurófobo, condensado en el partido UKIP.³¹

Así, tras ganar las elecciones generales al haber obtenido la mayoría absoluta con 330 escaños en el Parlamento, David Cameron planteó la serie de demandas que presentaría a la Comisión Europea y anunció que antes del término de 2017 se realizaría el prometido referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en la UE, bajo la pregunta “*Should the UK remain a member of the EU or leave the EU?*” (¿Debería el Reino Unido permanecer como un miembro de la UE o debe abandonarla?).

Las demandas de renegociación fueron presentadas en noviembre de 2015 mediante una carta remitida al presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk. En ella, se presentaban los cuatro puntos que el Primer Ministro consideraba esenciales para debatir:

1. La puesta en marcha de mecanismos para asegurar la protección de los intereses de los países fuera del euro frente a los avances en la integración de la eurozona.

³¹ Fundado en 1993 como reacción a la continua integración europea, el UKIP es un partido político de tendencia populista y de extrema derecha que ha tenido resonancia debido a su fuerte postura nacionalista, por el rechazo al proyecto europeo y por haber jugado un importante papel en 2016 para la concreción de su objetivo principal: la salida del Reino Unido de la UE.

2. Aumentar la productividad y competitividad de las empresas mediante la reducción de las cargas impositivas, y promocionar el mercado digital y los acuerdos comerciales con EE. UU., Japón y China.
3. Eximir al Reino Unido de un principio de unión más estrecha y reforzar los Parlamentos nacionales mediante reformas legales irreversibles.
4. Afrontar los abusos del principio de libre circulación de personas y permitir al Reino Unido controlar la migración procedente de la UE.³²

La última solicitud es una de las que más controversia suscitó porque significaba que en el Reino Unido los migrantes europeos no podían reclamar ayudas públicas mientras estuvieran buscando trabajo, además de que planteaba que aquellos migrantes que no encontraran empleo en seis meses, podrían ser obligados a marcharse. No obstante, después de meses de negociaciones, el 2 de febrero de 2016 Donald Tusk presentó la base para el trato y dinámica que se llevaría entre los 28 miembros respondiendo a las cuestiones demandadas por Cameron, y finalmente, el 19 de febrero del mismo año se consolidó el acuerdo que otorgaba un estatus especial para Reino Unido dentro de la Unión bajo el compromiso de que el premier británico impulsara una campaña a favor de la permanencia en la UE.

Si bien el replanteamiento sobre el papel del Reino Unido en la Unión se había resuelto favorablemente, persistían fenómenos como el estancamiento de las economías europeas, los continuos ataques terroristas en diferentes ciudades europeas, el ascendente flujo migratorio y las altas demandas de asilo de personas provenientes de Medio Oriente y África, que reimpulsaron las oleadas nacionalistas, inclusive con tintes xenófobos, dentro de la mayoría de los Estados miembros.

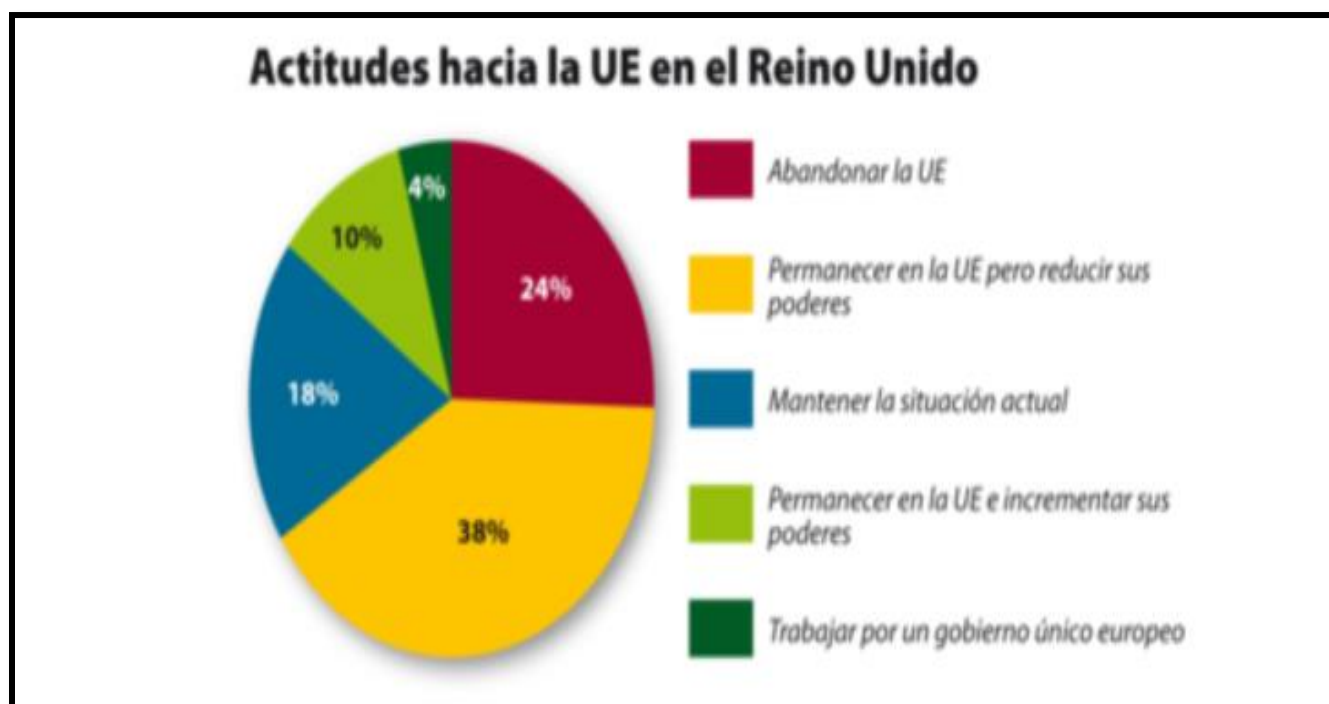
Por ello, ante el escenario de inestabilidad que se formulaba y respondiendo a la promesa de campaña, David Cameron se encontró frente a un dilema inevitable que derivó en el anuncio sobre la celebración del referéndum relativo a la continuación

³² Guimón, P. (2015). El País: *Cameron lanza la renegociación de la posición de Reino Unido en la UE* (en línea). Consultado el 9 de mayo de 2019. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2015/11/10/actualidad/1447149568_979878.html

de la membresía británica el 23 de junio de 2016. Respecto a esta decisión, el doctor en Relaciones Internacionales, Mark Aspinwall, señala que el premier Cameron lo llevó a cabo porque creyó que esto menoscabaría el apoyo creciente que registraba el UKIP – partido que en las elecciones de 2015 había ganado un 12.6% de votos- y que ayudaría a reducir la tendencia nacionalista creciente que buscaba la salida de la nación.³³

En el siguiente gráfico es posible observar que desde el 2014 ya se registraba un importante porcentaje de población que velaba por un abandono de la UE.

Gráfico 1. Actitudes hacia la Unión Europea en el Reino Unido



Nota. Recuperado de Nat Cen: Social Research Agency. (2014). *British Social Attitudes*. Disponible en: <https://www.natcen.ac.uk/news-media/press-releases/2014/january/referendum-campaign-is-letting-down-voters,-says-british-social-attitudes-survey>

³³ Aspinwall, M. (2018). *El brexit: ¿qué pasó y qué sigue?* (en línea). Consultado el 9 de mayo de 2019. Disponible en: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n112/aspinwall.pdf>

Al celebrarse el referéndum, los resultados confirmaron lo que se venía planteando desde hacía años con la actitud renuente del Reino Unido frente a la Unión, la cual se había intensificado por situaciones como las estudiadas anteriormente. Así, con un 72.2% de participación total, el 51.9% que votó a favor del abandono triunfó sobre el 48.1% restante,³⁴ iniciando el proceso de salida denominado Brexit.³⁵

El Brexit produjo consecuencias inmediatas como el anuncio de renuncia del Primer Ministro David Cameron un día después del referéndum; la caída abrupta de la libra esterlina a su nivel más bajo desde 1985; el aviso de la Ministra Principal de Escocia, Nicola Sturgeon, sobre la posible celebración de un segundo referéndum de independencia³⁶ a fin de que esa región continuara en la Unión, y una oleada de incertidumbre sobre los efectos posteriores que tendría este hecho tanto en Reino Unido como en el resto de los países miembros.

Tras meses de formulaciones respecto a cómo se desarrollaría el proceso de salida, el Brexit se formalizó con la llegada de Theresa May al cargo de Primera Ministra el 13 de julio de 2016, quien mediante la activación del artículo 50 del Tratado de la Unión Europea (TUE), notificó oficialmente al Consejo Europeo la intención del Reino Unido de abandonar la Unión el 29 de marzo de 2017.

Es necesario saber que el artículo 50 del TUE establece el marco jurídico y regulador en caso de que un Estado miembro decida abandonar la UE. En él se enmarca el proceso a seguir desde la notificación de salida:

- a) **Decisión de retirarse:** Un Estado miembro de la UE puede decidir retirarse de la misma en cualquier momento, de acuerdo con sus propias previsiones

³⁴ BBC News. *EU Referendum Results: UK votes to leave the EU (en línea)*. Consultado el 9 de mayo de 2019. Disponible en: https://www.bbc.com/news/politics/eu_referendum/results

³⁵ El término *Brexit* resulta de la abreviatura de dos palabras en inglés, Britain (Gran Bretaña) y *exit* (salida) por lo que esta palabra se refiere a la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

³⁶ El 18 de septiembre de 2014 Escocia celebró un referéndum para decidir si se independizaba del Reino Unido. El resultado apuntó un 55.3% de votantes a favor de permanecer dentro de la unidad territorial contra un 44.7%.

constitucionales o legales. Aspecto éste en el que la UE no puede interferir en modo alguno.

- b) **Notificación:** El Estado miembro que decida salir de la UE debe notificar formalmente su intención al Consejo Europeo.
- c) **Objeto de la negociación:** Proceso de negociación entre la UE y el Estado saliente, mediante el cual se formulará un acuerdo que establecerá la forma de su retirada.
- d) **Orientaciones del Consejo Europeo:** El Consejo Europeo debe adoptar orientaciones o medidas generales para guiar la actuación de la UE en las negociaciones correspondientes con el Estado saliente.
- e) **Autorización y recomendaciones del Consejo:** El Consejo dirige la negociación y adopta la decisión por la que se autoriza la apertura de las negociaciones; nombra al negociador, o jefe del equipo de negociación de la UE; y adopta las directrices precisas para la realización de las negociaciones.
- f) **Negociación:** La Comisión Europea, a través de su representante y de su equipo negociador, lleva a cabo las negociaciones con el Estado saliente, tomando en cuenta las orientaciones y directrices emanadas por el Consejo Europeo.
- g) **Resultado de la negociación:** El resultado de la negociación, así como el acuerdo de separación y posibles acuerdos bilaterales con el resto de los miembros deben ser aprobados por el Consejo Europeo.
- h) **Conclusión del acuerdo:** El Consejo celebra el acuerdo final, en nombre de la Unión, por mayoría cualificada³⁷, la cual en estos casos requiere un mínimo del 72% de los miembros del Consejo que represente a Estados miembros participantes que reúnan como mínimo el 65% de la población de dichos Estados

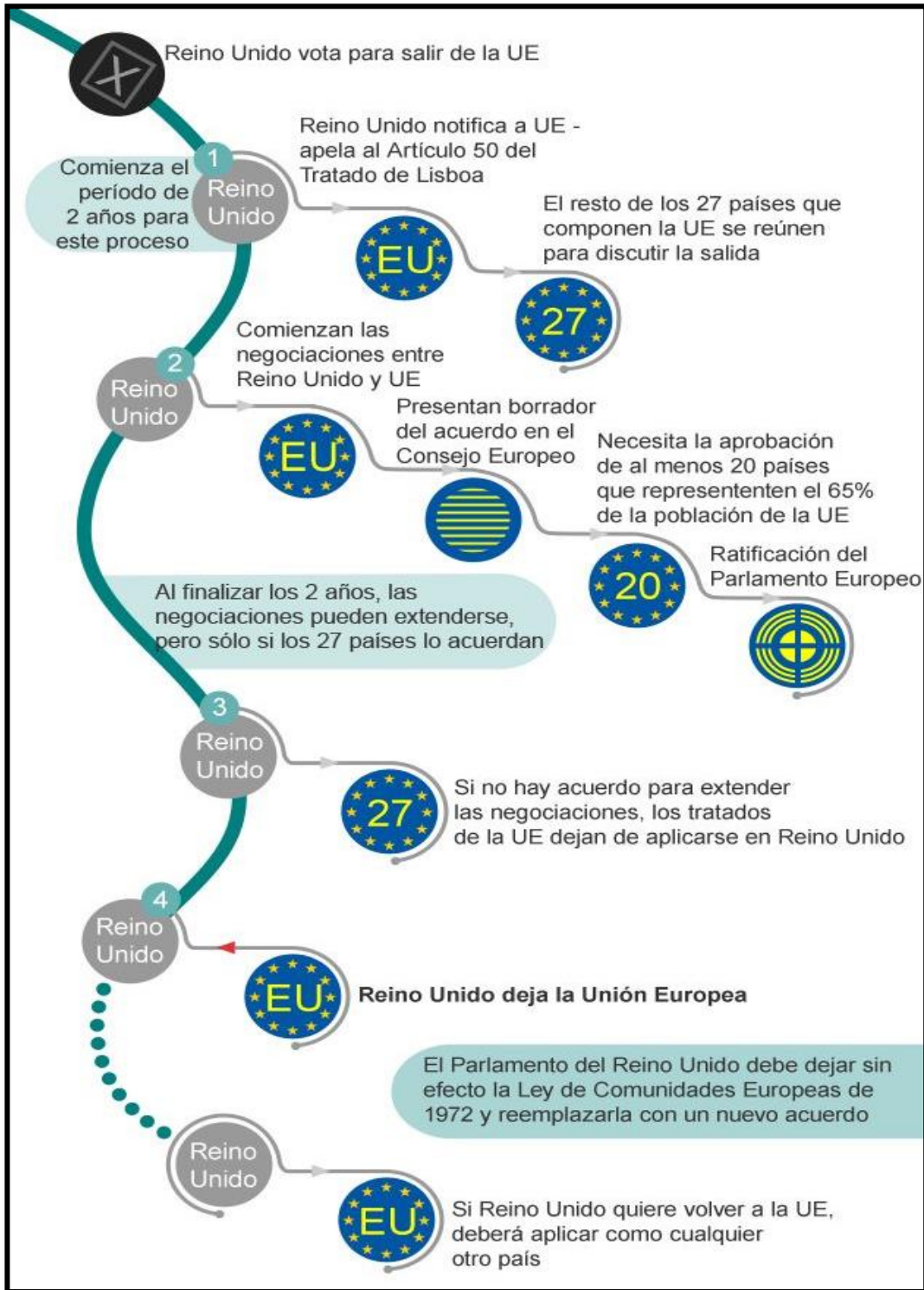
³⁷ La mayoría cualificada en la Unión Europea es el sistema de votación más utilizado en el Consejo Europeo. Se aplica para adoptar decisiones en el marco del procedimiento legislativo ordinario y necesita dos condiciones: que el 55% de los Estados miembros vote a favor, es decir 16 de los 28 Estados miembros, y cuando los Estados a favor representan el 65% de la población total de la UE. Recuperado de Consejo Europeo. Consejo de la Unión Europea: Sistema de votación. Consultado el 11 de mayo de 2019. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/council-eu/voting-system/qualified-majority/>

- i) **Aprobación del Parlamento Europeo:** El acuerdo de separación debe de ser aprobado por el Parlamento Europeo, de manera previa. Debido a que el TUE no establece una referencia específica sobre la mayoría requerida, el Reglamento interno del Parlamento Europeo determina que las decisiones sobre la retirada de un Estado miembro de la Unión han de ser aprobadas por mayoría de los votos emitidos.
- j) **Plazo:** El plazo para concluir un acuerdo de separación es de dos años, a partir de la fecha de la notificación formal. Desde ese momento o a partir de la fecha de la firma del acuerdo de separación, los Tratados dejarán de aplicarse al Estado saliente. Sin embargo, el Consejo Europeo, puede decidir por unanimidad prorrogar dicho plazo, sin ningún límite temporal para la duración de esta prórroga.
- k) **Reentrada:** Nada impide que un Estado miembro que se haya retirado de la UE pueda en el futuro solicitar de nuevo su adhesión. No obstante, la solicitud de adhesión debe ser realizada según el procedimiento ordinario.³⁸

Para Reino Unido el proceso de salida abordado anteriormente se planteaba de la siguiente manera:

³⁸ Cendón. Op. Cit. pp. 167-172

Figura 1. Pasos para que Reino Unido abandone la Unión Europea



Nota. Recuperado de BBC News. (2016). *El Brexit gana el referendo: Reino Unido elige salir de la Unión Europea. ¿Qué pasa ahora?* Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36614807>

Sin embargo, en la práctica el Brexit se ha convertido en un complejo proceso que excedió el plazo inicialmente planteado del 29 de marzo de 2019 para realizarse debido a la gama de intereses y visiones contrastantes presentes en los órganos de la Unión conductores de la situación, el gobierno británico y el resto de los 27 Estados miembros.

A manera de realizar un análisis general sobre el desarrollo del Brexit, se presenta el siguiente cuadro donde resaltan los sucesos y decisiones más trascendentales y relevantes para su concreción durante el plazo comprendido entre la activación del Artículo 50 del TUE hasta el mes de enero de 2020.

Tabla 1. La visión general del Brexit: marzo 2017- enero 2020

FECHA- PERIODO	ACONTECIMIENTO
AÑO 2017	
29 de marzo	El Gobierno británico entrega al Consejo Europeo la Carta de Notificación sobre la activación del Artículo 50 del TUE, haciendo oficial la salida del Reino Unido de la UE.
31 de marzo	El Consejo Europeo presenta el proyecto de orientaciones para iniciar con las negociaciones (adoptado por unanimidad el 29 de abril).
3 de mayo	La Comisión Europea presenta al Consejo un proyecto de directrices de negociación.
22 de mayo	El Consejo Europeo autoriza la apertura de las negociaciones del Brexit con el Reino Unido y nombra a la Comisión Europea negociadora de la UE. (Previamente, en julio de 2016 se había anunciado que el jefe de negociaciones de la Comisión Europea sería el político francés Michel Barnier).
8 de junio	Como resultado de las elecciones legislativas ordenadas por Theresa May, el Partido Conservador pierde la mayoría absoluta en la Cámara de los Comunes, obligando a May a aliarse con el Partido Unionista Democrático Norirlandés para mantener la mayoría parlamentaria.

19 de junio	Inicio de las negociaciones entre la UE y el Reino Unido con la participación de Michel Barnier y David Davis, ministro del Reino Unido para el Brexit. Negociaciones centradas en: derechos de ciudadanos británicos en la UE y viceversa, liquidación financiera, frontera de Irlanda del Norte.
16- 20 de julio	Segunda ronda de negociaciones con el objetivo de presentar las posturas y propuestas respectivas.
28- 31 de agosto	Tercera ronda de negociaciones
25-28 de septiembre	Cuarta ronda de negociaciones: el Consejo Europeo evalúa el avance de las mismas
9-12 de octubre	Quinta ronda de negociaciones con avances respecto a la cuestión de los derechos ciudadanos y la frontera con Irlanda.
20 de octubre	El Consejo Europeo acuerda el inicio de los preparativos internos para la segunda fase de las negociaciones del Brexit.
9-10 de noviembre	Sexta ronda de negociaciones: Michel Barnier anuncia el avance de las negociaciones respecto a detalles técnicos.
24 de noviembre	El Presidente del Consejo, Donald Tusk, se reúne en Bruselas con la Primera Ministra Theresa May.
1 de diciembre	El Presidente Donald Tusk se reúne en Dublín con el Primer Ministro de Irlanda, Leo Varadkar.
8 de diciembre	La UE y el Reino Unido anuncian un preacuerdo sobre las modalidades de la salida.
15 de diciembre	Se valida la apertura de la segunda fase de las negociaciones. La premier Theresa May propone un <i>backstop</i> ³⁹ en caso de que no se logre un acuerdo sobre la situación de Irlanda e Irlanda del Norte.

³⁹ El *backstop* se refiere a una cláusula de salvaguarda que busca asegurar el no establecimiento de una frontera dura entre Irlanda (país miembro de la UE) e Irlanda del Norte (parte del Reino Unido). En caso de que no se llegara a un acuerdo comercial entre las partes para diciembre de 2020, Irlanda del Norte se mantendría temporalmente dentro de la unión aduanera y el mercado único de la Unión.

AÑO 2018	
6-9 de febrero	Séptima ronda de negociaciones: se debate el periodo transitorio, la gobernanza del acuerdo de retirada y la cuestión de Irlanda y las soluciones para evitar la frontera dura.
28 de febrero	La Comisión Europea publica el proyecto de Acuerdo de Retirada entre la UE y el Reino Unido.
7 de marzo	Donald Tusk presenta un proyecto de orientaciones relativas al marco de las relaciones de la UE con el Reino Unido después del Brexit.
19 de marzo	Acuerdo parcial entre los negociadores sobre el texto del acuerdo de retirada. Asimismo, se acepta como periodo de transición post- Brexit el 31 de diciembre de 2020.
6 de julio	Theresa May realiza un seminario en Chequers para definir un Libro Blanco sobre el Brexit. Por su parte, la Comisión publica un documento sobre el procedimiento a seguir en caso de un “hard Brexit”. ⁴⁰
19-20 de septiembre	Reunión informal del Consejo en Salzburgo: los 27 Estados miembros acuerdan la no existencia de un acuerdo de retirada sin una solución para Irlanda; proponen dar mayor claridad sobre las relaciones futuras y plantean un calendario para las próximas negociaciones.
20 de octubre	Manifestación en Londres de miles de personas pro Unión para solicitar un segundo referéndum sobre el Brexit.
15 de noviembre	Michel Barnier entrega el proyecto de texto del acuerdo sobre el Brexit a Donald Tusk.
25 de noviembre	Los dirigentes de los 27 Estados refrendan el proyecto de Acuerdo de Retirada y aprueban el proyecto de Declaración Política sobre las relaciones futuras.
5 de diciembre	La Comisión adopta dos propuestas sobre la firma y celebración del Acuerdo de Retirada del Reino Unido de la UE.

⁴⁰ El *hard Brexit* traducido como “Brexit duro” se refiere a la salida del Reino Unido de la UE sin que exista un acuerdo que regule las relaciones entre ambos actores.

12 de diciembre	Theresa May sobrevive a la moción de confianza solicitada por el Partido Conservador.
AÑO 2019	
11 de enero	El Consejo adopta la Decisión sobre la firma del Acuerdo de Retirada
7 de febrero	Donald Tusk se reúne con Theresa May y acuerdan seguir con las conversaciones para superar los obstáculos.
11 de marzo	El Presidente de la Comisión Europea, Jean- Claude Juncker, y la premier Theresa May se reúnen en Estrasburgo para acordar el Instrumento relacionado con el Acuerdo de Retirada (aclaraciones y garantías jurídicas de la salvaguardia y la Declaración Política para el marco de la futura relación.
12 de marzo	El Parlamento británico rechaza el acuerdo de retirada negociado por Theresa May con 391 votos en contra y 242 a favor.
20 de marzo	Ante la incertidumbre y rechazo del Parlamento británico, la Primera Ministra Theresa May envía una carta a Donald Tusk solicitando prorrogar el plazo del artículo 50 hasta el 30 de junio de 2019.
21 de marzo	Los dirigentes de los 27 países miembros ofrecen una prórroga hasta el 22 de mayo de 2019, en caso de un voto favorable hacia el Acuerdo por el Parlamento británico. De no ser así, se plantea para el 12 de abril.
29 de marzo	El Parlamento británico rechaza nuevamente el acuerdo de retirada y el líder laborista Jeremy Corbyn insta a la dimisión de May. Donald Tusk convoca una cumbre extraordinaria sobre el Brexit para el 10 de abril.

5 de abril	La primera ministra, Theresa May, escribe una carta a Donald Tusk donde solicita una nueva prórroga para el plazo de salida e indica que el Gobierno del Reino Unido se preparará para la celebración de las elecciones del Parlamento Europeo en caso de que el país siga perteneciendo a la UE durante los comicios.
10 de abril	En la cumbre extraordinaria, los dirigentes de la UE acuerdan aplazar el Brexit hasta el 31 de octubre.
24 de mayo	Theresa May anuncia su dimisión al cargo de primera ministra, la cual se hizo oficial el día 7 de junio.
21 de junio	El Consejo Europeo celebra una reunión en la que se enfatiza el ánimo de cooperación con el nuevo primer ministro del Reino Unido a fin de evitar un Brexit desordenado y establecer una fuerte relación post Brexit.
24 de julio	El líder del Partido Conservador, Boris Johnson, se convierte en el nuevo primer ministro del Reino Unido, formando un gabinete euroescéptico.
17 de octubre	La Comisión Europea insta al Consejo Europeo a refrendar el Acuerdo de Retirada, producto de las negociaciones entre la Comisión y el Reino Unido, y un Protocolo sobre Irlanda e Irlanda del Norte.
19 de octubre	El Reino Unido solicita nuevamente prorrogar el plazo contemplado en el artículo 50 hasta el 31 de enero de 2020.
29 de octubre	El Consejo Europeo prorroga el plazo del Brexit.
AÑO 2020	
22 de enero	El Comité de Representantes Permanentes de la UE, refrenda los principios de transparencia de las negociaciones vinculadas a las relaciones futuras post Brexit.
24 de enero	La nueva presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, firman el Acuerdo de Retirada en Bruselas. Por su parte, el <i>premier</i> Boris Johnson firma el documento en Londres.

29 de enero	El Reino Unido notifica a la UE sobre la ratificación del Acuerdo de Retirada. Asimismo, el Parlamento Europeo aprueba dicho Acuerdo.
30 de enero	La UE, a través del Consejo, ratifica el Acuerdo de Retirada.
31 de enero	El Reino Unido abandona oficialmente la UE generando el inicio de un periodo transitorio que durará hasta el 31 de diciembre de 2020.

Fuente: Creación propia con información del Consejo Europeo y el portal de noticias

France 24

El recuento de los sucesos más relevantes desarrollados para la concreción oficial del Brexit denota que la UE, además de enfrentar la ardua labor de negociación y diálogo que ha significado esta salida, también debe responder a una serie de desafíos que van desde aquellos que exigen una evaluación y reforzamiento de sus órganos principales a fin de adaptar y mejorar su funcionamiento frente al nuevo escenario post Brexit, hasta los que demandan una respuesta y postura fuerte frente al reimpulso de los movimientos escépticos y eurófobos que, a través de su presencia en partidos políticos o en los grupos de convergencia mencionados en el capítulo como la Alianza Europea de Movimientos Críticos de la UE (*The European Alliance of EU-Critical Movements*), han aprovechado las fallas y crisis de este organismo para respaldar los argumentos que responsabilizan a la Unión del subdesarrollo y problemáticas de ciertos países, y para instar a otras posibles solicitudes de salida.

El planteamiento de un Nexit (salida de los Países Bajos) o un Frexit (salida de Francia) así como, la renuencia de otros miembros como Hungría, Polonia o República Checa respecto a ciertas políticas y decisiones comunitarias, nos presentan un escenario en el que, si bien la desintegración próxima del proyecto europeo no parece viable, se percibe cierto grado de inestabilidad y amenaza que

perdura y se fortalece a través de estas tendencias euroescépticas que persiguen el rompimiento del *establishment* europeo.

Es por ello que en el siguiente capítulo se estudiará más a fondo el origen, desarrollo, desenvolvimiento e injerencia de los euroescepticismos desde los orígenes del proyecto de integración europeo hasta la actualidad, con el propósito de dimensionar mejor este fenómeno y entender por qué el análisis de su presencia en países esenciales para la Unión como Francia resulta sumamente relevante para formular una prospectiva.

Capítulo 2. Europa desunida en la diversidad: los euroescepticismos

Frente a las tendencias que sostienen e impulsan los procesos de integración regional por considerarlos tanto benéficos como necesarios para el desarrollo, crecimiento y mejora de una determinada zona geográfica, se formulan diversos movimientos e ideas de oposición constituyentes de un contrapeso que enarbola el lema de que la integración puede generar más desventajas que ganancias, además de señalar que el avance propuesto por éstos modelos, muchas veces entorpece el desarrollo interno de cada país y orilla a una posible pérdida de soberanía y control nacional.

La UE no es ajena a este tipo de debates entre aquellos a favor y en contra de la integración, por lo que en este capítulo se analizarán los fenómenos de oposición que se han gestado dentro de la Unión, primordialmente los euroescepticismos, con el propósito de entender sus bases, los argumentos y ejes de acción, así como el efecto que han tenido a lo largo del proceso de integración y la trascendencia y resonancia que desempeñan en la actualidad.

2.1. Definición, origen y tipo de euroescepticismos

La UE, a pesar de ser considerada como uno de los grandes éxitos en cuanto a procesos integracionistas se refiere, no está exenta a las respuestas de temor y rechazo hacia lo que significa e implica su esencia y presencia. Dicha situación resulta entendible si consideramos que formar parte de la Unión implica factores como la asimilación de políticas, la adopción de compromisos conjuntos con vistas a objetivos de diversa índole ya sea económicos, políticos, sociales o de seguridad, así como la modificación de prácticas o regulaciones internas para una adaptación comunitaria.

Estas acciones en muchas ocasiones conllevan a un desacuerdo y oposición que se manifestará de diferentes maneras según la percepción y propósito que tengan tanto el gobierno como la población de cada país miembro. Es así, que desde los

inicios de esta comunidad europea se han presentado distintas respuestas frente a las iniciativas y medidas implementadas, las cuales se han percibido desde diferentes parámetros, comenzado con aquellas que muestran un apoyo y motivación reflejadas en un eurooptimismo o europeísmo, pasando a aquellas euróforas caracterizadas por el temor y precaución ante lo que implica la Unión, y derivando en las posturas escépticas que rechazan parcial o totalmente cualquier grado de integración y cooperación por considerarla amenazante y limitante.

Previo al análisis a profundidad sobre el tema principal de los euroescépticismos y su presencia en la UE, resulta necesario conocer qué implican los términos mencionados anteriormente, a fin de esclarecer la gama de tendencias que han surgido en torno al proyecto europeo, para así diferenciar cada una y poder comprender sus dimensiones y efectos actuales.

En primera instancia, abordaremos las manifestaciones que se muestran a favor de la integración y que velan por un fortalecimiento de la misma, siendo el caso del eurooptimismo y el europeísmo. El primero, como el sufijo lo indica, se refiere a la tendencia de percibir y juzgar las cosas o situaciones en un aspecto positivo y favorable, por lo que, al adherir el prefijo euro, es posible concluir que el eurooptimismo es entendido como la actitud que valora y evalúa positivamente a la Unión Europea, con la serie de procesos, políticas, dinámicas, transformaciones, requisitos y decisiones que ésta conlleva. Es decir, es una postura que apoya al proyecto e incluso vela por una mayor integración, al considerar las ventajas, los valores y resultados que puede ofrecer, tomando en cuenta los obstáculos y conflictos que pueden suscitarse, pero sin percibirlos como un impedimento o una falla total.

Por otro lado, el europeísmo es definido por la Real Academia Española como la predilección por lo europeo y la ideología o movimiento político que promueve la unificación de los estados del continente europeo.⁴¹ Esta unificación se plantea

⁴¹ Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española: *Europeísmo*. Consultado el 8 de junio de 2019. Disponible en: <https://dle.rae.es/?id=H74ZH5h>

desde un modelo federalista⁴² que busca la creación de un Estado federal europeo, es decir un Estado que reúna a los Estados miembros de la Unión e incluso aquellos que no se encuentran dentro de este organismo, a fin de coordinar y compartir algunos de sus elementos, siendo lo más destacable la progresiva transferencia de la soberanía de los Estados a unas instituciones comunes.⁴³

Es debido a esta visión federalista y motivacional hacia la cooperación que el europeísmo ha representado una de las dinámicas más relevantes en cuanto a la respuesta mostrada frente al regionalismo europeo, gracias las distintas acepciones que se le han otorgado al igual que los diversos personajes y agrupaciones que han sostenido esta postura como Jean Monnet, Altiero Spinelli con su Manifiesto de Ventotene⁴⁴, Giuseppe Mazzini, Victor Hugo, Richard Coudenhove- Kalergi con su manifiesto Pan-Europa; o la Unión de Federalistas Europeos (1946), Movimiento Europeo Internacional (1948), Europa en Suma (2009), Europeístas (2017).

Contrarios a estas tendencias que propugnan una integración europea más estrecha, se encuentra la eurofobia, entendida como el miedo o aversión hacia una Europa integrada por el temor de que ello amenace la cultura nacional, derivando incluso en una pérdida de la misma.⁴⁵ La mayoría de los eurófobos de los Estados miembros, al igual que algunos de los euroescépticos, preconizan el abandono de su país de la UE e incluso pueden defender la idea de una disolución total debido a los riesgos, desafíos e intimidación que para ellos representa.

⁴² El federalismo propone la integración regional en dos formas: mediante la negociación constitucional intergubernamental o a través de la formación de una asamblea constituyente y reguladora que vaya encaminando el proceso. Recuperado de Malamud, A. (2011). *Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional* (en línea). Consultado el 8 de junio de 2019. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502011000200008

⁴³ Nasarre, E. (2015). *Historia del federalismo en Europa y sus implicaciones nacionales* (en línea) Consultado el 8 de junio de 2019. Disponible en: <http://www.pliegosdeyuste.eu/n16/59-67nassarre.pdf>

⁴⁴ Escrito en 1941, junto al periodista Ernesto Rossi, el Manifiesto de Ventotene constituye un texto emblemático en la historia del federalismo europeo en el que de manera general se plantea que la integración europea era la única manera de que Europa contara en el futuro en un mundo en el que se intensificarían las relaciones de todo tipo. Consultado el 8 de junio. *Ibidem* p. 4

⁴⁵ Linternaute. Diccionario francés: *Europhobie*. Consultado el 8 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.linternaute.fr/dictionnaire/fr/definition/europhobie/>

Asimismo, dentro de esta línea de oposición hacia lo que representa la UE surge el euroescepticismo, fenómeno del cual se rescatarán algunas de las múltiples definiciones y nociones a fin de entender qué significa y cuál ha sido su papel dentro del proceso histórico de integración europea.

Por un lado, el profesor Paul Taggart define al euroescepticismo como “la idea de una oposición contingente o limitada, pero de igual manera una oposición radical y sin reservas hacia el proceso de integración europeo”.⁴⁶ Por su parte, Cécile Leconte considera que este fenómeno se refiere a la duda o incredulidad respecto a Europa o al proceso de integración europea. Además señala que es un concepto que abarca tres dimensiones principales:

- 1) Es un fenómeno dinámico que se ha transformado con el tiempo y ha evolucionado con el propio proceso de integración.
- 2) No es un movimiento exclusivo de un tipo de actor o grupo social ya que los actores que lo manifiestan incluye a los ciudadanos, partidos políticos, los medios de comunicación, las instituciones nacionales, los grupos de interés, o la sociedad civil.
- 3) El euroescepticismo, especialmente de los partidos políticos, es una noción compatible con diferentes ideologías, que involucra tanto a la extrema derecha como la extrema izquierda, e incluso partidos de centro. Es decir, no se trata de una ideología homogénea que responde a una regla puesto que la intensidad de su práctica es variable.⁴⁷

Con base en las definiciones anteriores, y tomando en cuenta el significado etimológico de la palabra, es posible concluir que el euroescepticismo constituye un rechazo y/o desconfianza hacia el proceso de integración junto a la dinámica que éste propone, cuyo grado de manifestación puede ser total o parcial puesto que es

⁴⁶ Taggart, P. “A Touchstone of Dissent: Euroscepticism in Contemporary Western European Party Systems” citado en Bertoincini, Y ; Koenig, N. (2014). *Euroescepticisme ou europhobie: protester ou sortir?* (en línea) Consultado el 8 de junio de 2019. Disponible en: <http://institutdelors.eu/wp-content/uploads/2018/01/euroescepticismeoueurophobie-bertoincini-koenig-ne-ijd-nov14.pdf>

⁴⁷ Leconte, C. “Understanding Euroscepticism” citado en Álvarez M. (2015). *El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?* (en línea) Consultado el 8 de junio de 2019. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5684/Articulo%201%20-%20Revista%20Nro.%2013.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

posible percibirlo a manera de un repudio hacia todo el proyecto o mediante reservas frente a temas como el mercado común, la eliminación de las fronteras, las medidas y políticas en materia de seguridad, entre otros.

Así, al considerar los diferentes modos de ejecución que puede generar el euroescepticismo, es posible remitirnos a aquello que sostienen Robert Harmsen y Menno Spiering respecto a que “el término (euroescepticismo) asume un significado que debe ser entendido en relación a las diferentes tradiciones políticas nacionales y las experiencias de integración europea que enmarcan esos debates.”⁴⁸

En cuanto al origen del concepto, es importante considerar que, si bien su uso se ha generalizado y trascendido durante los últimos años, su formulación y percepción se remontan a los inicios del proceso de integración europea siendo el resultado de una oposición lógica hacia las propuestas e ideas que comenzaron a plantearse desde los años cincuenta. Empero, el origen formal del término, según diversos autores, lo podemos encontrar en el Reino Unido, a través de la publicación de un artículo dedicado a la entonces Primera Ministra, Margaret Thatcher, el 30 de junio de 1986 por el periódico británico *The Times*.⁴⁹

Asimismo, otros estudiosos como Spiering señalan la posibilidad de que se haya realizado la primera referencia hacia el euroescepticismo en un artículo publicado en 1985 también en *The Times*, mediante el uso indistinto de la palabra anti-mercado⁵⁰ (en referencia al mercado común), la cual resultaría asociable a la clara oposición británica al proyecto europeo. Es decir, tanto en el primer como en el segundo caso, la oposición hacia el mercado común europeo reflejaba las primeras bases para lo que posteriormente se consideraría escepticismo.

Por otro lado, existen autores que ubican el primer registro del concepto en un artículo de 1992 del profesor de Ciencias Políticas, Ronald Tiersky, en la revista *The*

⁴⁸ Harmsen, R; Menno, S. “Eurocepticism: Party politics, national identity and european integration” citado en Vasilopoulou, S. (2009). *Varieties of eurocepticism : The case of the european extreme right* (en línea) Consultado el 8 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.jcer.net/index.php/jcer/article/view/106/131>

⁴⁹ Hooghe L; Marks G. “Sources of Eurocepticism”: Ibidem

⁵⁰ Harmsen, R; Menno, S. Op. Cit. p. 16

Economist, en el cual se aludía a los grupos que defendían una mínima integración europea que fuera capaz de garantizar la paz y prosperidad, y que además solicitaban el mayor grado posible de preservación de la soberanía nacional.⁵¹

A pesar de que la falta de consenso sobre la verdadera fecha de aparición del término, lo que resulta importante es el hecho de que su aparición dio pauta para una nueva dinámica de sustento y fortalecimiento para la oposición, la cual encontró en dicho concepto el lugar idóneo para reflejar y plasmar sus aspiraciones, el descontento y los argumentos en contra de la integración, así como sus temores ante una iniciativa que representaba, y que continúa percibiéndose, como una amenaza y un desafío para los países europeos.

Habiendo esclarecido lo anterior, es fundamental señalar también que la connotación e impacto que puede presentar el euroescepticismo no posee la misma magnitud siempre, como se mencionó anteriormente. Por ello resulta necesario analizar y comparar los tipos de euroescepticismo que existen en la actualidad a fin de aclarar que las respuestas de cada grupo, partido o asociación escéptica dependerán inicialmente de si se apegan a un euroescepticismo moderado o fuerte.

En la siguiente tabla se exponen las diferentes modalidades del fenómeno euroescéptico, así como sus respectivas características.

⁵¹ Wikidot. Euroescepticismo. Consultado el 8 de junio de 2019. Disponible en: <http://dcpa.wikidot.com/wiki:euroescepticismo>

Tabla 2. Tipos de Euroescepticismo

EUROESCEPTICISMO SUAVE O MODERADO <i>(soft euroscepticism)</i>	EUROESCEPTICISMO FUERTE O DURO <i>(hard euroscepticism)</i>
<ul style="list-style-type: none"> • No es contrario a la existencia de la Unión pero se encuentra en desacuerdo con la cesión de competencias a este organismo. • Se opone al desarrollo de políticas o aspectos institucionales que vayan en contra de los intereses nacionales. • Genera críticas limitadas y/o precisas respecto al proceso de integración. • Aunque defiende la pertenencia a la Unión, rechaza la constitución de una Europa Federal. 	<ul style="list-style-type: none"> • En contra de la existencia de la UE, incluso demanda su disolución. • Defiende el abandono de la Unión por parte del Estado-nación al considerarla limitante para la soberanía. • Se opone por completo a todas las políticas, iniciativas y proyectos de la UE.

Fuente: Creación propia con base en información de los artículos *Euroscepticisme ou europhobie: protester ou sortir?; Up your delors! El auge del euroescepticismo en Europa: ¿el fin de un proyecto o una crisis coyuntural?* y el libro *Euroscepticism: Party politics, national identity and european integration*

Aunadas a las características de los tipos de euroescepticismo existentes, resulta útil conocer la distinción hecha por Albert Hirschman sobre las características presentes en los actores que definen la dinámica de oposición al proyecto europeo, sean los ciudadanos, los partidos políticos, los movimientos escépticos o la sociedad civil. Hirschman propone tres tipos de clasificación de estos actores según su respuesta y postura frente a la construcción europea:

- 1) **Deserción:** fuerzas políticas que desconfían totalmente en el sistema y que defienden la salida de su país de la UE.

- 2) **Protesta:** son aquellas personas insatisfechas que utilizan su derecho a ser escuchadas y protestar. Pueden ser grupos extremadamente críticos aunque mantienen una postura relativamente neutral pues desean moldear y modificar las decisiones públicas sin destruir el sistema.
- 3) **Lealtad:** categoría que agrupa a todos aquellos que permanecen fieles al proyecto de la Unión aún con reservas y desacuerdos.⁵²

Habiendo identificado los elementos esenciales del euroescepticismo, a la par de haber destacado las particularidades de las dos vertientes que posee y su manera de ejecución y adopción por parte de actores determinantes para el sistema europeo, procederemos a realizar un breve estudio histórico y teórico que nos permita conocer la evolución que han tenido los euroescepticismos durante la conformación de la Unión, y entender el por qué este tipo de fenómenos no simboliza una excepción o un hecho aislado dentro de un proceso de integración regional.

2.2. El euroescepticismo en el marco del proceso de la integración europea

Como se mencionó, el euroescepticismo es una tendencia que surgió desde las primeras propuestas de cooperación económica y política a manera de resistencia frente a los compromisos que las futuras Comunidades Europeas exigían y de la parcial pérdida de soberanía y control que la pertenencia a éstas planteaba.

Podría afirmarse que en los primeros años de despegue del proyecto europeo no se registró algún tipo de escepticismo significativo, a excepción del británico estudiado con anterioridad, puesto que se planteaba la existencia de un “consenso permisivo”, en el sentido de que había un acuerdo entre las principales corrientes políticas respecto a que la integración era un hecho benéfico que debía ser impulsado y apoyado, además de que existían altos niveles de confianza en las élites, lo cual aseguraba una visión positiva respecto a la adhesión de los países y

⁵² Bertoncini, Y; Koenig, N; Op. Cit. p. 7

fomentaba la aceptación de los ciudadanos hacia los compromisos y criterios de ingreso.⁵³

Sin embargo, aunque el fenómeno escéptico se percibía en una magnitud baja, progresivamente fue incrementando la recepción y apoyo hacia esta inconformidad, debido a circunstancias como el veto francés hacia la entrada del Reino Unido en 1963 y 1967; el rechazo danés para la ratificación del Tratado de Maastricht (junio 1992); la ampliación hacia nuevos países; los resultados de rechazo en los referéndums de Francia (mayo de 2005) y Países Bajos (junio de 2005) ante la propuesta de instauración de la Constitución europea; la progresiva implementación de más competencias y programas comunitarios; así como las crisis que impactaron fuertemente las economías, es decir la crisis petrolera de 1973, la financiera de 2008 y la crisis del euro en 2010, la cual demostró la desigualdad presente entre los países miembro de la Unión y las carencias institucionales.

El escudo plasmado en un rechazo frente a diversas situaciones como las mencionadas, especialmente aquellas que involucraron un impacto económico y financiero, nos permite constatar el análisis conducido por expertos de opinión pública en Europa relativo a que una de las regularidades empíricas de esta región, es que el apoyo al proceso de integración está fuertemente vinculado con el ciclo económico puesto que se ha demostrado que los ciudadanos apoyan la integración en los años de estabilidad y bonanza económica, mientras que optan por un euroescepticismo durante las crisis.⁵⁴

Durante el periodo abarcado entre 1970 y 1990, a pesar del efecto que tuvo la crisis de 1973 en Europa, la opinión de los ciudadanos europeos se mantenía relativamente positiva, siendo reflejada directamente a través del eurobarómetro.⁵⁵ Durante este tiempo, el euroescepticismo era sostenido por partidos y votantes de izquierda quienes concebían a la Comunidad Europea como un mecanismo

⁵³ Álvarez M. Op Cit. p. 6

⁵⁴ Fernández, J. “¿Una Europa euroescéptica?” citado en Ibídem p. 4

⁵⁵ Creado en 1973, el eurobarómetro consiste en una serie de encuestas realizadas por la Comisión Europea entre la población de los países miembros de la Unión que funge como una herramienta para conocer la evolución de las opiniones y actitudes de los ciudadanos europeos.

debilitador de las políticas nacionales de bienestar y una promotora de la privatización de los servicios públicos y la liberalización del mercado laboral; mientras que los movimientos de derecha lo percibían a manera de un régimen que socavaba los esfuerzos nacionales por liberalizar y desregular los mercados.⁵⁶

Sin embargo, a partir de 1990, las dinámicas en la UE suscitadas principalmente por los cambios que acompañaban el Tratado de Maastricht y la puesta en marcha del plan para la inducción del euro junto a la crisis del Sistema Monetario Europeo en 1992 empezaron a modificar la visión positiva que tenían los ciudadanos hasta ese momento. Tendencia que perduró e incrementó a partir del año 2000 y que para 2005, reflejó en el eurobarómetro que menos de la mitad de los ciudadanos (47%) tenía una imagen positiva sobre la Unión, además de registrarse un aumento proporcional de las opiniones negativas, es decir, aproximadamente uno de cada cinco ciudadanos mantenía una postura de rechazo.⁵⁷

El motivo principal que explicaría esta reacción en la población se encuentra ligado a las ampliaciones hacia Europa del Este entre 2004 y 2007, lo cual suscitó incertidumbre debido a los nuevos retos y adaptaciones que ello planteaba como la cuestión del desempleo y el temor de que el incremento de población proveniente de estas regiones pudiera significar una amenaza hacia la seguridad económica y física. Asimismo, se registró una disminución en la confianza de los ciudadanos europeos respecto a la política, pues tanto los gobiernos nacionales y las instituciones principales de la Unión, eran vistos como órganos no confiables.⁵⁸

Así, resulta comprensible que a partir de 2007 se formulara una tendencia vacilante, registrada en esta herramienta de medición, en cuanto a la opinión y concepción desfavorable relativa a la UE. Para ejemplificar con claridad esta situación, se presenta un gráfico que engloba los resultados de encuestas realizadas desde 1973

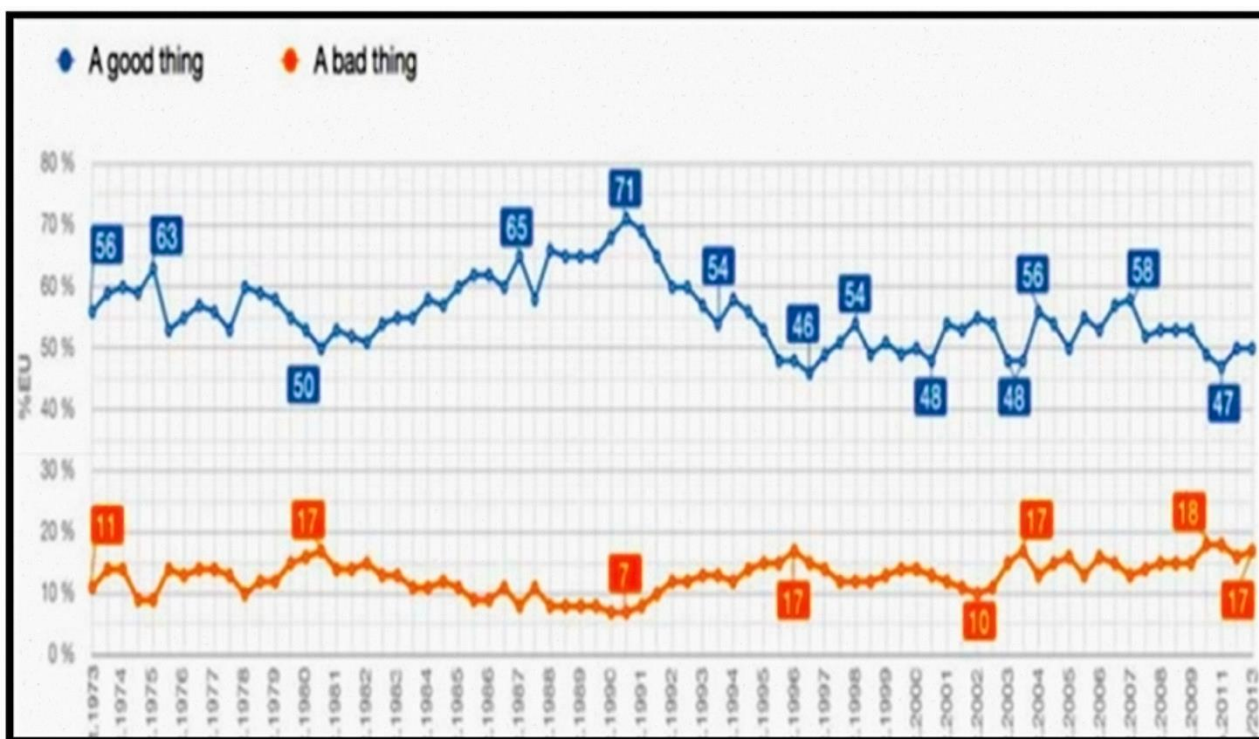
⁵⁶ Hix, S. "Euroscepticism as Anti-Centralization: A Rational Choice Institutional Perspective" citado en Álvarez, M. Op. Cit. p. 7

⁵⁷ Taylor, P. (2007). *The end of European integration: Anti-europeanism examined*. Abingdon, Reino Unido, Routledge, p. 27

⁵⁸ Taylor, P. Op. Cit. 34

hasta 2013 respecto a la percepción de los ciudadanos europeos sobre la pertenencia de su país a la Unión.

Gráfico 2. Eurobarómetro: ¿De forma general, la pertenencia de tu país a la Unión Europea es?



Nota. Eurobarometer. Public opinion 40 years recuperado del artículo *Up your delors! El auge del euroescepticismo en Europa: ¿el fin de un proyecto o una crisis coyuntural?*

Disponible en:

http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/7887/23400358_5_89.pdf?sequence=1&isAllowed=y

El observar el descenso de la opinión pública a favor de la membresía nacional en la UE para el año 2013, nos otorga un marco de referencia para entender el porqué durante las elecciones para el Parlamento Europeo de 2014 existió un incremento en el apoyo hacia partidos o líderes políticos de tendencia euroescéptica, como el caso de Marine Le Pen con el entonces Frente Nacional en Francia; el líder de la

facción nacionalista y de derecha con el Partido por la Libertad, Geert Wilders en Países Bajos; Jörg Meuthen y Alice Weidel frente al partido euroescéptico Alternativa para Alemania; o el político Heinz Christian Strache perteneciente al Partido de la Libertad de Austria de extrema derecha.

Si bien el porcentaje alcanzado por esta tendencia no constituyó un verdadero peso, pues obtuvo 105 escaños sobre 751⁵⁹, el simple hecho de haber registrado mayor eco al ser votados por una parte de la población de cada país miembro, demostró que el fenómeno escéptico no constituye un hecho aislado ni estancado, sino que por el contrario, formula una señal de alarma tanto para la UE como para los Estados, pues refleja el descontento, la contradicción y la incertidumbre de los ciudadanos hacia las políticas, decisiones y acciones comunitarias y nacionales.

El miedo y rechazo hacia la migración proveniente de Europa del Este, de África y Medio Oriente; la crisis de refugiados entre 2015 y 2016; la inestabilidad económica y financiera que ha perdurado en algunos países como Grecia o España posterior a la crisis de 2008 y 2010; la asimetría en cuanto a crecimiento económico y desarrollo entre los Estados miembros que deriva en una Europa de dos velocidades⁶⁰; así como la creciente desconfianza hacia los órganos principales de la Unión, aunado al deseo de devolución de las competencias y el peso político para recuperar el poder de decisión sobre las políticas internas, son algunas de las circunstancias que los partidos y grupos euroescépticos han convertido en fundamentos para la formulación de sus discursos e ideologías para impactar en la

⁵⁹ Parlamento Europeo: Resultados de las elecciones europeas de 2014. Consultado el 12 de junio de 2019. Disponible en: <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/seats-group-member-2014.html>

⁶⁰ La Europa de las dos velocidades se refiere a la brecha económica existente entre los países del centro de la Unión Europea y aquellos considerados como la periferia, específicamente los de Europa del Este, Grecia, el centro y sur de Italia y los de la península ibérica. Este fenómeno surge principalmente debido a la diferencia de modelos productivos que tienen los países, ya que las economías centrales se basan en una fuerte aportación de la industria tecnológica y poseen un mercado más integrado y estable; mientras que los periféricos aún se encuentran en transición hacia modelos con mayor rendimiento. Recuperado de El orden mundial. *La Europa de las dos velocidades económicas (2019)*. Consultado el 12 de junio de 2019. Disponible en: <https://elordenmundial.com/mapas/europa-dos-velocidades-economicas/>

población y generar un cambio y replanteamiento sobre lo que significa la UE y lo que le depara en el futuro.

Esta línea de rechazo e incertidumbre ha sido mantenida y, a pesar de que los eurobarómetros de la Comisión Europea de los años 2016 y 2017 presentaron un alza en la confianza hacia la UE y la identidad europea⁶¹, sobre todo entre la población más joven, los resultados de las elecciones europeas durante el mes de mayo de 2019 - los cuales se analizarán con mayor profundidad posteriormente- señalan que el euroescepticismo sigue latente y en crecimiento aunque se han registrado ciertas modificaciones en relación al discurso y los objetivos que defendía antes del Brexit.

Estos cambios, que han favorecido en cierta medida a la Unión, son comprensibles porque a pesar de que en un principio el Brexit sirvió como un punto de despegue para que los demás partidos escépticos fortalecieran las iniciativas e impulsaran también otras propuestas de salida, la complejidad del proceso de abandono del Reino Unido, al igual que los escenarios de pérdida que se plantean para este país, han generado una contra reacción en el sentido de desalentar a muchos de los euroescépticos. Así, con respecto a esta situación, previo a las elecciones parlamentarias, el portavoz del Parlamento Europeo, Jaume Duch, señalaba: “con respecto al Brexit, la gente está reaccionando a lo que está pasando en Reino Unido. Han llegado a la conclusión de que aunque no amen las instituciones ven que es mejor formar parte de la UE para al menos reformarla desde dentro”.⁶²

⁶¹ López, S. (2018). *Up your delors! El auge del euroescepticismo en Europa: ¿el fin de un proyecto o una crisis coyuntural* (en línea) Consultado el 12 de junio de 2019. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/7887/23400358_5_89.pdf?sequence=1&isAllowed=y

⁶² ABC Internacional. (2018). *Cambio de era en la UE: los euroescépticos ya no quieren salirse, aspiran a cambiarla desde dentro* (en línea). Consultado el 12 de junio de 2019. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-cambio-euroescepticos-no-quieren-salirse-aspiran-cambiarla-desde-dentro-201810220224_noticia.html

Aun con el ligero cambio de visión que pudieron haber tenido las esferas euroescépticas, resultó en cierta medida preocupante el hecho de que en las últimas elecciones europeas hubo un porcentaje determinante de países que otorgaron la mayor cantidad de votos hacia aquellos partidos que enarbolan fuertemente un euroescepticismo y nacionalismo, destacando Francia con un 23,3% de apoyo hacia el partido de extrema derecha Reagrupamiento Nacional; Italia con el 34,3% para el partido de Liga Norte; Polonia y el apoyo de 46% para el partido ultraconservador Ley y Justicia; Bélgica con un incremento de apoyo para el partido ultraderechista Vlaams Belang, y el caso especial de Reino Unido, al que se le permitió participar a pesar de su salida, y donde se otorgó un 30,5% de votos al Partido del Brexit.⁶³

Así, con un 25% de ocupación repartido en 168 escaños,⁶⁴ los partidos de tendencia eurófoba y ultraderechista lograron posicionarse como una fuerza dentro del Parlamento, la cual se concretó a través del grupo parlamentario Identidad y Democracia.⁶⁵ Empero, aun con esta victoria y la pérdida de la mayoría absoluta para las dos fuerzas más importantes dentro del Parlamento Europeo, el Partido Popular Europeo (182 escaños) y el Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas (154 escaños), la resistencia y oposición hacia el fenómeno escéptico sigue manteniendo mayor peso, lo cual da pauta para un escenario con cierto balance entre el europeísmo y el euroescepticismo.

⁶³ El País. (2019). *Resultado de las elecciones europeas por países* (en línea). Consultado el 18 de junio de 2019. Disponible en:

https://elpais.com/internacional/2019/05/26/actualidad/1558887557_711798.html

⁶⁴ Parlamento Europeo. (2019). *Resultados de las elecciones europeas de 2019*. Consultado el 18 de junio de 2019 (en línea). Disponible en: <https://election-results.eu/european-results/2019-2024/>

⁶⁵ El grupo Identidad y Democracia, puesto en marcha en junio de 2019 tras las elecciones europeas de mayo, surgió a través de Alianza Europea de Pueblos y Naciones, coalición de partidos de extrema derecha y nacionalistas formada para hacer frente a las elecciones del Parlamento Europeo de 2019. Recuperado del Portal de noticias DW. *Partidos populistas de derecha europeos forman una fracción internacional*. (2019). Consultado el 18 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.dw.com/es/partidos-populistas-dederecha-europeos-forman-una-facci%C3%B3n-internacional/a-48257655>

El breve análisis histórico realizado confirma que el euroescepticismo no es una manifestación novedosa ni ajena al proceso de integración, pues consolida la oposición lógica y directa hacia un proyecto que ha ido más allá de la cooperación económica y política. Esto nos permite entender que la integración europea, al igual que los diversos intentos de integración regional en otros continentes, no está exenta a las fallas, obstáculos y reacciones inherentes a estos procesos, los cuales son explicados y estudiados por diferentes teorías.

Es por ello, que a manera de realizar un mejor análisis final que permita generar el completo entendimiento del euroescepticismo, nos remitiremos a tres teorías ligadas con los procesos y modelos de integración: el intergubernamentalismo, la teoría de sistemas y el constructivismo.

2.3. Elementos teóricos para comprender el euroescepticismo

En primera instancia, la teoría primordial que se utilizará para el estudio del fenómeno escéptico será el intergubernamentalismo, pues su concepción de la integración regional como resultado de la decisión soberana de un grupo de Estados vecinos que promueven la cooperación internacional para satisfacer las demandas de sus actores nacionales relevantes,⁶⁶ nos ayudaría a comprender el origen y desarrollo de la UE con base en los objetivos y propósitos económicos y políticos que motivaron a los países fundadores en la década de los cincuenta.

Esta teoría prevé que el proceso de integración derive en un fortalecimiento del poder estatal donde permanezca la opción de una retirada de la asociación para así evitar la disolución, aunque admite que, debido a la interdependencia económica, condición necesaria para la integración, incrementará la necesidad de un mayor acercamiento y cooperación entre los actores. Es por ello que, a pesar de la primacía que se otorga a los Estados y gobiernos nacionales como entes decisivos en esta dinámica, se dará un inevitable proceso que implica el compartir, transferir

⁶⁶ Malamud, A. Op. Cit.

o agrupar parcialmente la soberanía, si se pretende alcanzar un nivel exitoso y fuerte de integración.

Asimismo, el estudio teórico complementario inscrito en el intergubernamentalismo liberal, destaca la relevancia que poseen los diferentes actores presentes a nivel nacional y comunitario para delimitar y formular ciertas políticas y ejes de acción en la integración. Es decir, reconoce la importancia de determinados grupos de interés como los partidos políticos, los funcionarios, sindicatos, gremios empresariales, ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil en la acción de complementar o restringir la labor de los gobiernos en la implementación de acuerdos con otros países, ya sea de manera general o enfocada en un proyecto de integración.⁶⁷

Andrew Moravcsik, principal exponente del intergubernamentalismo liberal, concibe a la Unión Europea como un régimen intergubernamental exitoso diseñado para manejar la interdependencia económica mediante la coordinación política negociada.⁶⁸ Por ello, la falta de convergencia en el diálogo y acción de los Estados; la reticencia de algunos miembros como la mostrada por Hungría y Polonia; el incremento de tendencias nacionalistas aprovechadas por partidos extremistas; el relativo distanciamiento entre la ciudadanía y las instituciones europeas; la señalada asimetría entre los países integrante, así como el rechazo parcial o absoluto mostrado por diferentes actores en la mayoría de los veintisiete miembros, el cual obtuvo su materialización a través del Brexit, son factores que se tornan limitantes e incluso amenazantes para el proceso de integración europea.

Las corrientes euroescépticas se han valido de este tipo de cuestiones para justificarse y fortalecerse pues representan argumentos viables para promover el rechazo hacia una Unión Europea más unificada y demandante, donde los

⁶⁷ Moravcsik, A. citado en Olano, A (2014). Colloquia. Revista de pensamiento y cultura: *Análisis de la integración: una revisión teórica* (en línea). Consultado el 19 de junio de 2019. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/320673745_Analisis_de_la_integracion_una_revision_teorica

⁶⁸ Moravcsik, A. citado en Oyarzún, L. (2008). *Sobre la naturaleza de la integración regional: teorías y debates* (en línea). Consultado el 19 de junio de 2019. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2008000200004#18

gobiernos son percibidos como actores que, contrario al propósito de un fortalecimiento del poder estatal, han cedido parte de éste a los órganos rectores de la Unión y han sucumbido frente a las iniciativas y políticas comunitarias.

El intergubernamentalismo permite entender la integración regional a partir del análisis de los intereses y motivaciones que impulsan a un grupo de Estados a formar una comunidad u organismo que promueva la cooperación regional e internacional para el beneficio común, y en la que se acepta la interdependencia implícita al igual que el progresivo otorgamiento de facultades, destacando la relativa transferencia de soberanía.

Por este motivo, dicha teoría nos daría la pauta para comprender las limitaciones y desafíos actuales del proceso de integración porque nos permitiría dimensionar las fallas adjudicadas a los Estados en el desarrollo y manejo de este proyecto, al igual que la trascendencia de actores como los partidos políticos, algunos sectores de la población, organizaciones e incluso personajes involucrados en los gobiernos nacionales, quienes inmersos en el temor y rechazo hacia lo que representa la Unión Europea, buscan limitarla, modificarla o ser excluidos de la misma debido a que perciben un gran riesgo en el hecho de comprometer una mínima parte del poder nacional en una comunidad vista como amenaza para el libre ejercicio de los Estados- nación y la gama de elementos que lo conforman.

Por su parte, la teoría de sistemas argumenta que las propiedades de los sistemas no pueden separar sus elementos, ya que la comprensión de un sistema se da solo cuando se estudian globalmente, involucrando todas las interdependencias de sus partes.⁶⁹ Resulta entendible entonces que todo dentro de un sistema está interrelacionado, pues esta interacción es lo que genera la constitución y funcionamiento del mismo.

Si concebimos a la UE como un sistema en el cual cada país miembro constituye un elemento esencial al igual que las instituciones comunitarias y la serie de

⁶⁹ Zamudio, R. (2005). *Gestiopolis: Teoría de Sistemas* (en línea) Consultado el 19 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.gestiopolis.com/teoria-de-sistemas/#autores>

dinámicas, programas, competencias y procesos que la proyectan y encaminan desde su fundación, sería posible percibir que el escepticismo se gestó dentro de este mismo sistema en el sentido de ser una reacción necesaria que limita e impulsa al proyecto europeo. Es decir, la interrelación dentro de cualquier sistema implica que un elemento o característica conlleve a otro similar o diferente como una respuesta natural, por lo que en el caso europeo, el optimismo por la integración europea debía de estar acompañado de un pesimismo y cautela ante lo que implicaba esta asociación.

Aunque el euroescepticismo sea percibido como un elemento necesario dentro del sistema europeo, cabe señalar que el euroescepticismo duro simboliza un rompimiento y desbalance del mismo al propugnar la salida del país de la Unión, como el caso del Brexit. No obstante, como se abordó previamente, este suceso generó un efecto de fortalecimiento para la UE, en la mayoría de Estados, al confrontar la complejidad del proceso de salida y fomentar un replanteamiento de la propuesta de salida al de una transformación de la Unión desde dentro; por lo que se podría confirmar que el escepticismo en cualquier faceta sigue resultando una herramienta adyacente al sistema de integración europea.

Finalmente, el constructivismo plantea el estudio y análisis de los fenómenos internacionales bajo el argumento de que el medio influye en el comportamiento de los actores, quienes a su vez, al interactuar pueden transformar el entorno en el que se desenvuelven, ya que la sociedad es dinámica y es gracias a las constantes interacciones sociales que también se puede modificar el medio.⁷⁰ Es decir, se formula una construcción recíproca en la que todos los elementos siempre tendrán una acción y reacción sobre el otro.

⁷⁰ Bravo, J; Sigala, M. "Constructivismo" citado en Ayala, E. (2018). *Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional* (en línea). Consultado el 19 de junio de 2019. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182018000200389#B2

Si trasladamos dicha percepción al caso que nos compete, comprenderemos que la UE es producto de una construcción progresiva que surgió a partir de la necesidad de retomar y mejorar las relaciones fragmentadas entre los Estados europeos al término de la Segunda Guerra Mundial, a la par del deseo de instaurar una cooperación y apoyo comunitario que lograra impactar positivamente en el continente a fin de propiciar una recuperación y crecimiento económico.

Sin embargo, en este mismo escenario de intercambio y convergencia de iniciativas integradoras, encontramos al euroescepticismo como un intento de transformación e influencia sobre la actitud optimista frente a la asociación. Podría decirse que así como existían los componentes fundamentales para impulsar el regionalismo europeo también persistían aquellos que irían formulando y construyendo progresivamente los desafíos y oposiciones reflejadas en el escepticismo y el temor al fortalecimiento de la integración.

El constructivismo sostiene que las constantes interacciones entre los actores producen un cambio paulatino en el comportamiento, transformando de esta manera el medio en el que se encuentran y la forma de relacionarse, convirtiendo dichos factores en algo más dinámico y completo. No obstante, cabe señalar que para para que el proceso se desarrolle correctamente, se destaca que el entorno debe de aportar los procesos y escenarios idóneos para que este tipo de interrelaciones generen el cambio.⁷¹

Así, es posible concluir que el fenómeno euroescéptico surgió progresivamente como un resultado mismo de la integración europea porque entre los mismos actores involucrados se plantearon las ideas y corrientes de oposición hacia el proyecto entero o respecto a ciertas áreas. Además, como se abordó previamente, el escepticismo se encuentra ligado a una cuestión cíclica ya que se desarrollará con mayor fuerza en aquellos momentos en que las interacciones con el medio y entre los actores resulten más ásperas y

⁷¹ Ayala E. Op. Cit.

desalentadoras, mientras que, en los periodos de bonanza y cooperación fortalecida, esta percepción tenderá a disminuir.

El abordar con mayor profundidad las implicaciones, características y el trasfondo del euroescepticismo, nos permite entender que, si bien este fenómeno afecta a la Unión en su totalidad, la manera en que se presenta y desarrolla en cada país miembro, así como en los movimientos y partidos políticos, no responden a una generalidad pues cada uno se adecua a las demandas, problemáticas y realidades planteadas en determinado territorio.

Por este motivo, se presentará *grosso modo* un análisis de la dinámica escéptica en los veintiocho Estados miembros y en el Parlamento Europeo a fin de visualizar mejor la repercusión de esta tendencia en la UE.

2.4. Partidos euroescépticos en la Unión Europea: el escepticismo en los Estados Miembros y en el Parlamento Europeo

Aunque el proceso de adhesión a la Unión fue distinto para cada Estado debido a que respondió a determinadas circunstancias y se ha presentado una adaptación y dinamización diferente, es innegable que en la actualidad un elemento común en todos los miembros es la presencia de manifestaciones escépticas.

Desde aquellos donde las figuras de poder se muestran abiertamente críticos a las políticas y decisiones de la Unión, siendo Hungría y Austria⁷² dos ejemplos emblemáticos, hasta países como Alemania o Francia que han sido promotores y sustento del proyecto europeo, pero que han comenzado a percibir un mayor grado de descontento europeo en el ámbito político y social. Esto nos demuestra que el escepticismo es una realidad latente y ascendente en la UE a la cual debe hacerse frente.

⁷² El Primer Ministro de Hungría, Viktor Orbán, y el ex canciller austriaco, Sebastian Kurz, son dos personajes que destacan debido a sus posturas y propuestas conservadoras e incluso ultranacionalistas, las cuales los sitúan en el grupo de escépticos que principalmente se oponen a la migración y que defienden el control y protección de fronteras.

Resulta notable que, para formular una respuesta y eje de acción ante esta problemática, es necesario considerar las distintas tonalidades y maneras en que el euroescepticismo y la eurofobia se han impregnado dentro de cada país. Al analizar detenidamente las manifestaciones y peso que ha ido adquiriendo el euroescepticismo, podemos caer en la cuenta de que son los partidos políticos aquellos que usualmente han sido adaptados o creados a manera de herramienta principal de oposición.

Esto es comprensible si percibimos a la creación de los partidos políticos como parte de una respuesta tangible que busca reunir el conjunto de necesidades y demandas de la sociedad para tratar de hacerles frente, además de que fungen como el canal que otorga tanto voz como presencia a las diversas tendencias que se van gestando y ayudan a promover la participación de los ciudadanos en diferentes cuestiones. Así, independientemente de las ideologías de derecha o izquierda adoptadas por los partidos, éstos representan una fuerza continua debido a la pluralidad que ofrecen, el sustento que otorgan hacia ciertas causas, la adaptación e incluso transformación que pueden sufrir con vistas a responder a la serie de fenómenos sociales y políticos que puedan suscitarse en un país y el poder de recepción e identificación que generan dentro de las sociedades.

Al trasladar esta concepción hacia el caso europeo que nos compete, es necesario considerar que la fuerza política dentro de la UE es mucho mayor debido a la existencia de partidos políticos nacionales y partidos transnacionales conformados por coaliciones de partidos nacionales que compiten por escaños dentro del Parlamento Europeo, a fin de gestar una representación comunitaria de los intereses e ideologías.

A partir de la década de los noventa, ambos tipos de partidos comenzaron a manifestar una tendencia euroescéptica creciente enmarcada en el descenso del apoyo hacia partidos europeos tradicionales.⁷³ Dicha situación se explica en el sentido en que el euroescepticismo se mostró como un elemento que permitía unir

⁷³ Álvarez, M. *Op. Cit.* p. 8

a partidos y movimientos políticos⁷⁴ a pesar de sus diferencias ideológicas gracias a que tenían como factor común una visión extremista y de rechazo hacia la integración europea.

Si bien la tendencia escéptica se convirtió en un punto de convergencia para algunos de los partidos y movimientos ya existentes o para aquellos que comenzaban a formarse, también resulta importante entender cuáles eran los elementos y críticas comunes que fueron aprovechadas principalmente por aquellos partidos extremistas con el objetivo de formular argumentos propios que sirvieran como respaldo e impulso del euroescepticismo.

Así, encontramos a las raíces del euroescepticismo, entendidas como los factores o argumentos de oposición comúnmente utilizados frente a la integración europea, sus políticas y su funcionamiento institucional. La primera raíz posee una connotación normativa que plantea principalmente cuestionamientos relativos a la legitimidad democrática y política de la UE. Es decir, involucra a las críticas que denuncian el déficit democrático de la Unión, así como la falta de transparencia en los procesos de toma de decisiones, y la presencia de una burocracia elitista, tecnócrata y costosa.⁷⁵ Cabe destacar, que esta raíz es utilizada usualmente para las ideas y discursos populistas de los partidos.

En este punto es necesario realizar un pequeño paréntesis para aclarar que existe una diferencia entre el escepticismo y el populismo aun cuando ambos presentan tintes similares y pueden basarse el uno en el otro, pues el populismo es un término más general utilizado para designar cualquier rechazo hacia una élite o clase política en favor de los intereses del pueblo, que puede aludir a tres proposiciones fundamentales según lo estudiado por el investigador francés Yves Surel:

⁷⁴ Es importante esclarecer la diferencia entre partidos y movimientos políticos. Por una parte, los primeros se refieren a una asociación de base privada encargada de cumplir funciones públicas que funge como instrumento de participación, pluralismo político, formación de voluntad popular y representación política (RAE). Éstos buscan acceder al poder, a los cargos de elección popular e influir en las decisiones políticas y democráticas de una nación. Por su parte, los movimientos políticos son agrupaciones que buscan influir en la formación de la voluntad política, producir un cambio en algunas instituciones sociales, crear un orden nuevo o participar en procesos electorales.

⁷⁵ Bertoncini, Y.; Koenig, N. *Op. Cit.* p. 5

- 1.- El recordatorio de que todo tipo de poder deriva necesariamente del pueblo independientemente de que se encuentre definido sobre una base nacionalista o por una otorgada por ciertos grupos sociales determinados.
- 2.- La concepción de que las instituciones y los actores políticos han transgredido los ideales de poder al desviar el ejercicio efectivo de poder de la exigencia y necesidad de que exista el respeto hacia la soberanía de la población. Motivo por el cual los discursos populistas señalan la traición y tergiversación que llevan a cabo las élites políticas, sociales y económicas.
- 3.- La voluntad de restaurar el orden antiguo y más legítimo en el que se garantice la soberanía del pueblo y de sus representantes.⁷⁶

Con base en lo anterior, podemos afirmar que el populismo engloba una diversidad de argumentos caracterizados por el descontento hacia las situaciones negativas que presenta algún país o región y que por ello demanda un cambio completo en el sentido de acabar con aquellos grupos, élites o personajes a los que se les adjudican los males para así devolver la fuerza y poder que el pueblo necesita y merece.

En el caso europeo, si bien existe una estrecha relación entre las demandas de los euroescépticos y los populistas, debido a que cohabitan compartiendo la visión de descontento y rechazo a la integración, además de que aprovechan la creciente desconfianza de la población hacia lo que es concebido como la élite europea, es necesario señalar que el euroescepticismo no siempre debe ser considerado como una subcategoría del populismo pues es un fenómeno por sí mismo que ha existido desde el surgimiento de las primeras críticas hacia las decisiones europeas y el proceso de cooperación e integración.

Por otra parte, retomando el análisis relativo a las raíces utilizadas por el euroescepticismo, encontramos que la segunda abarca las cuestiones de soberanía nacional, enfocándose en la desventaja que plantea la transferencia de poder entre

⁷⁶ Ibidem p. 4

los Estados miembros y la Unión, considerada como una pérdida de soberanía, y exigiendo un restablecimiento del poder nacional. La tercera raíz concierne a la economía y al enfoque de utilidad, involucrando las nociones del liberalismo, la austeridad y la solidaridad; es decir, sobre esta visión se formulan las críticas hacia las decisiones, programas y acciones implementadas por la Unión frente a momentos como la crisis de 2008, denunciando una mala respuesta que ha contribuido a una mayor desigualdad, una baja de salarios, austeridad y pérdidas de empleos.⁷⁷

Finalmente, la cuarta raíz ligada al plano de la identidad nacional y el principio de libre circulación de personas funge como la base que culpabiliza a la UE de ser el origen del aumento de la inmigración en el continente europeo. Sobre esta raíz se originan juicios impulsados por el temor de que la llegada desregulada de migrantes puede erosionar e incluso hacer desaparecer la identidad nacional.

Tras haber entendido las bases y criterios fundamentales a las que se remiten los diferentes partidos políticos escépticos, tanto de izquierda como de derecha, para el planteamiento de sus discursos y ejes de acción, y al concebir que un partido europeo puede ser calificado como escéptico si sus miembros formulan continuamente una serie de críticas hacia la integración europea con todos las adecuaciones, decisiones y políticas que ésta conlleva, procederemos a examinar de manera general la presencia de este tipo de partidos en los 28 Estados miembros (considerando aún a Reino Unido como parte de la Comunidad) y, en el Parlamento Europeo, tomando como referencia los resultados de las elecciones parlamentarias celebradas del 23 al 26 de mayo de 2019.

Respecto a la presencia del euroescepticismo dentro de los países miembros, es destacable que para el año 2018 dicha tendencia registró un incremento dentro de las representaciones parlamentarias, manifestándose en un total de 25 de los 28

⁷⁷ Ibidem p. 6

países de la Unión a comparación de los 13 países en el que se encontraba en el año 2005.⁷⁸

La cifra anterior nos indica que en la actualidad es casi imposible encontrar un país en el que el escepticismo no se formule ni se presente de alguna manera. Sin embargo, existe un grupo de países que resaltan no solo haber captado en mayor medida el escepticismo, sino por el hecho de que los partidos ligados a esta postura, en su mayoría de ultraderecha, obtuvieron posiciones en los parlamentos o gobiernos.

Entre ellos encontramos a Italia, con la coalición gubernamental formada entre el Movimiento Cinco Estrellas (M5S) y la Liga Norte; el partido Amanecer Dorado en Grecia; Hungría con el Movimiento por una Hungría Mejor (Jobbik) y el Fidesz-Unión Cívica Húngara, partido fundado por el actual Primer Ministro Viktor Orban; Polonia, con los partidos Ley y Justicia y Polonia es lo más importante (PjN); Eslovaquia con el Partido Popular Nuestra Eslovaquia (Kotebľa) y el Partido Nacional Eslovaco⁷⁹; y evidentemente Reino Unido con el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP) y el Partido del Brexit.

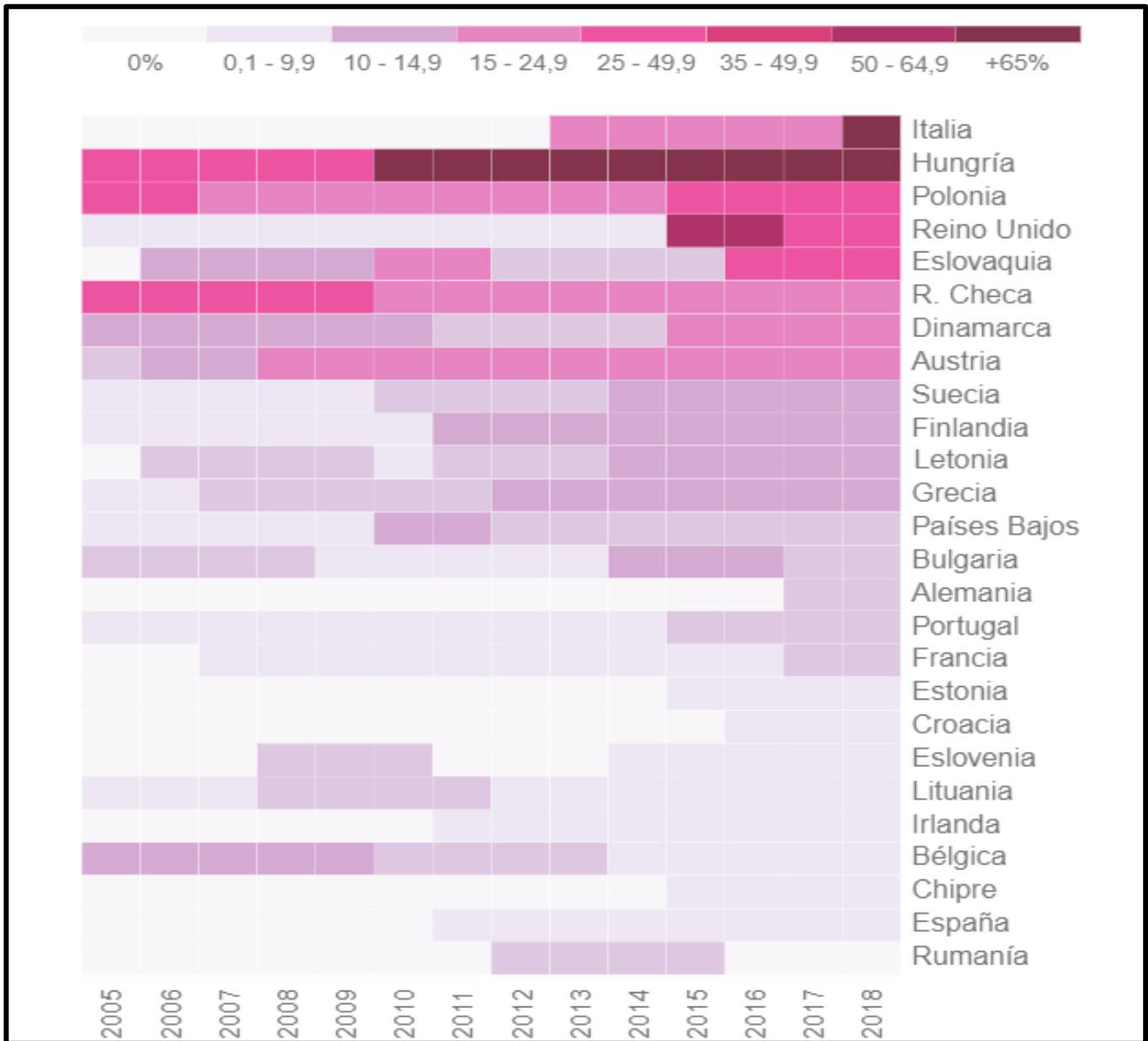
Otros Estados en los que la presencia de partidos y movimientos escépticos también ha sido destacable son Austria, Dinamarca, Holanda, Suecia, Finlandia e incluso en Bélgica, Alemania y Francia, países en los que hubiera parecido imposible debido a su tradición pro europea.

El siguiente gráfico nos permite observar y confirmar el incremento del euroescepticismo en los parlamentos nacionales de los países de la Unión a partir del 2005.

⁷⁸ Aragó, L.; Villalonga, C. (2018). La Vanguardia. Internacional: *Así ha ganado terreno el euroescepticismo en cada uno de los países de la UE* (en línea) Consultado el 3 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180429/443054697567/euroescepticismo-union-europea.html>

⁷⁹ Destaca la existencia del Grupo de Visegrado (V4) constituido desde 1991 por Hungría, Eslovaquia, Polonia y República Checa bajo el objetivo de establecer una cooperación regional que impulsara la integración euroatlántica. Actualmente son denominados “los rebeldes” de la UE o los “escépticos de Bruselas” debido a que rechazan medidas comunitarias como las migratorias y defienden una visión de fortalecimiento e independencia del Estado nación sobre la Unión.

Gráfico 3. Evolución del porcentaje de euroescepticismo en los parlamentos estatales de los países de la UE



Nota. Recuperado de La Vanguardia. (2018). *Así ha ganado terreno el euroescepticismo en cada uno de los países de la UE*. Disponible en:

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20180429/443054697567/euroescepticismo-union-europea.html>

Respecto a la presencia del euroescepticismo y nacionalismo dentro del Parlamento Europeo, mencionaremos a los grupos y partidos conformados bajo dichos enfoques que destacan dentro de los siete grupos políticos que lo conforman. Estas formaciones son principalmente tres: Grupo Identidad y Democracia (ID), Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos (CRE) y el Grupo Europa de la Libertad y de la Democracia Directa (EFD).

El Grupo Identidad y Democracia, constituido oficialmente en junio de 2019, es una formación de extrema derecha integrado por la coalición de partidos Alianza Europea de Pueblos y Naciones, en la cual participan diversas formaciones extremistas como la Liga del Norte italiana, Alternativa para Alemania, el Partido Popular Danés, la Agrupación Nacional francesa (denominado anteriormente Frente Nacional), el partido belga Vlaams Belang y el Partido de la Libertad de Austria. Este grupo fue definido por sus principales representantes como una formación que desea contribuir a la transformación sustancial del proyecto europeo, garantizando la primacía de los Estados nación como base de la cooperación y planteando un cambio radical en la política europea económica y migratoria.⁸⁰

Por otro lado, el Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos de ideología conservadora, euroescéptica y anti federalista, defiende el argumento de que la UE debe cambiar su rumbo a fin de replantear su funcionamiento. Se integra principalmente por miembros del Partido Conservador del Reino Unido, el partido polaco Ley y Justicia y el Partido Democrático Cívico de República Checa.

Por su parte, el Grupo Europa de la Libertad y de la Democracia Directa, rechaza tanto la burocratización de Europa como la creación de un super- Estado europeo único centralizado⁸¹ y exige el respeto y mantenimiento de las tradiciones y valores culturales de Europa por lo que sostiene que las naciones europeas tienen el

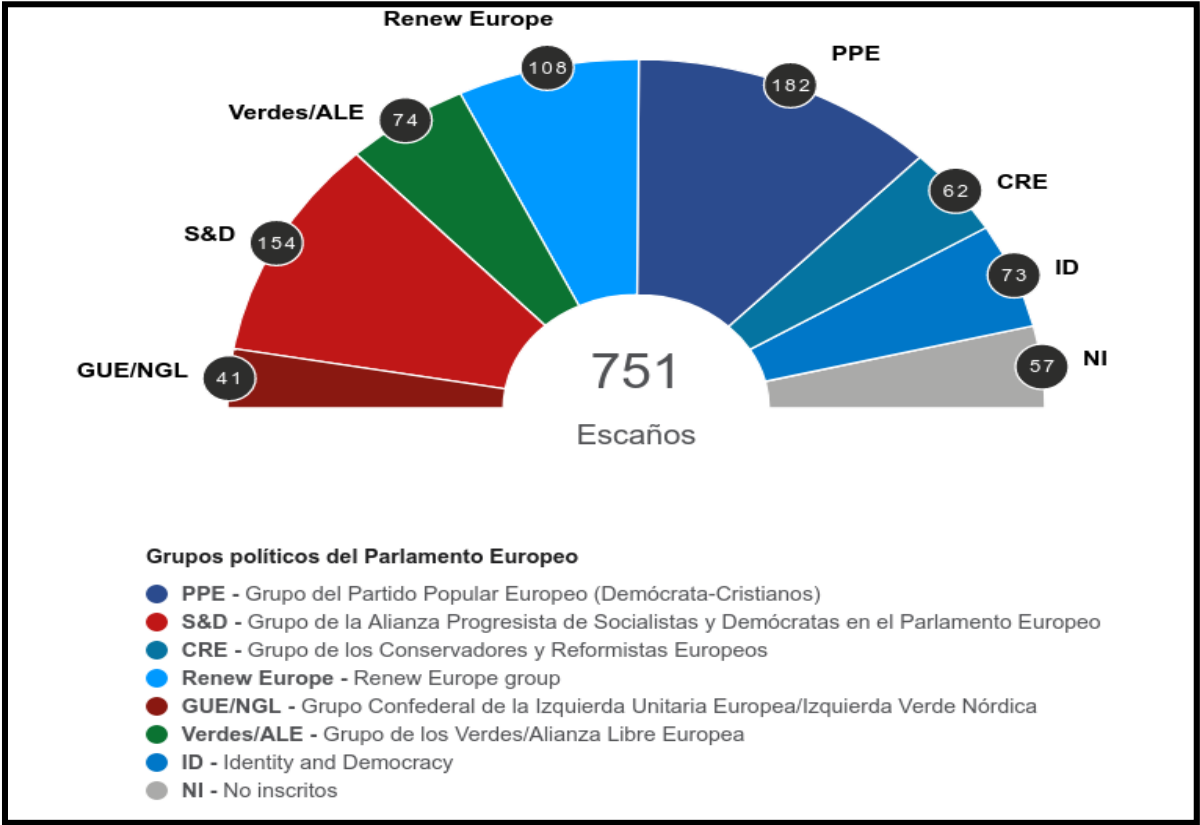
⁸⁰ ABC Internacional: *Identidad y democracia: el nuevo grupo que reúne a la derecha radical en la Eurocámara*. (2019) (en línea) Consultado el 4 de agosto de 2019. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-identidad-y-democracia-nuevo-grupo-reune-derecha-radical-eurocamara-201906131545_noticia.html

⁸¹ Sitio oficial del Parlamento Europeo: *Grupo Europa de la Libertad y de la Democracia Directa*. Consultado el 4 de agosto de 2019. Disponible en: <http://www.europarl.europa.eu/elections-2014/es/political-groups/europe-of-freedom-and-direct-democracy/>

derecho a proteger sus fronteras. Dentro de esta formación se encuentran eurodiputados independientes y algunos miembros del partido Orden y Justicia de Lituania, del UKIP, el Partido del Brexit y el M5S.

Durante las elecciones europeas celebradas durante el mes de mayo de 2019 resultó notable, y hasta cierto punto preocupante, el porcentaje alcanzado por dos de estas agrupaciones escépticas: el Grupo Identidad y Democracia, obtuvo 73 escaños (9.72%), mientras que el Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos ganó 62 escaños (8.26%).⁸²

Figura 2. Resultados de las elecciones europeas para la conformación del Parlamento Europeo para el periodo 2019-2024



Nota. Recuperado de la Página oficial del Parlamento Europeo (2019). Resultados de las elecciones europeas de 2019
 Disponible en: <https://resultados-elecciones.eu/>

⁸² Sitio oficial del Parlamento Europeo: *Resultados de las elecciones europeas*. Consultado el 4 de agosto de 2019. Disponible en: <https://resultados-elecciones.eu/>

Si bien estas cantidades no simbolizan una fuerte modificación respecto a la distribución del poder en el Parlamento pues el PPE y el S&D, las dos grandes fuerzas del Parlamento, obtuvieron 182 y 154 escaños respectivamente, es decir, captaron el mayor número de escaños, el simple hecho de que los partidos y agrupaciones euroescépticos continúen surgiendo y ganando espacios y presencia política de manera progresiva, denotan dos claros fenómenos.

Por un lado, el hecho de que los comicios europeos poseen la condición de elecciones nacionales de “segundo orden” ya que el voto en éstas suele representar un castigo al gobierno nacional en turno y una recompensa a las formaciones alternativas, además de fungir como plataforma y exhibición de las reivindicaciones internas.⁸³ Por el otro, exponen la clara necesidad de una respuesta comunitaria europea que proponga soluciones y acciones efectivas ante los planteamientos y desafíos que los movimientos y partidos euroescépticos suponen con acciones como el fomento de la falta de confianza hacia la Unión, reflejada muchas veces en la disminución de votantes en las elecciones europeas, o el apoyo e impulso que dan a visiones disruptivas tales como el racismo, la xenofobia, el nacionalismo exacerbado, la fuerte defensa de la soberanía nacional y el marcado rechazo hacia una mayor integración económica, social, política y cultural.

Esto último resulta sumamente determinante para el desarrollo y supervivencia de la Unión durante los próximos años porque al reducirse los índices de descontento y desconfianza, sería relativamente más sencillo acordar planes y decisiones comunitarias que realmente beneficiaran a todos los países miembros. Asimismo, el intento de contrarrestar estas tendencias de rechazo disminuiría el riesgo de que el euroescepticismo incrementara aún más en aquellos países en los que un escepticismo marcado resultaría amenazante debido a que representan un bastión para la Unión como lo es Francia, caso que se estudiará en el próximo capítulo.

⁸³ Gómez-Reino, M. “Las elecciones europeas de 2009 y el espectro de la extrema derecha” citado en Álvarez, M. *Op. Cit.* p. 12

Capítulo 3. El fenómeno euroescéptico en Francia: ¿puede gestarse un rechazo hacia la Unión Europea dentro de un país impulsor de la misma?

La UE representa una comunidad caracterizada por una gran diversidad de culturas, tradiciones, lenguas y costumbres gracias a la aportación de cada uno de sus países miembro. Con el transcurso de los años, el proyecto de integración europeo se ha convertido en un espacio donde las diferentes ideologías y visiones confluyen y se complementan en favor de un bien común.⁸⁴

Si bien es cierto que esta comunidad *sui géneris* ha ido adquiriendo mayor peso y determinadas características gracias a la adhesión progresiva de los Estados que la conforman, es innegable reconocer la gran relevancia que tuvieron y que aún poseen los seis países fundadores: Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Italia, Alemania Occidental (ahora Alemania unificada) y Francia. Esto debido a los ideales, los compromisos y la dedicación mostrados por cada uno de estos países desde los inicios de las Comunidades Europeas hasta la actualidad.

Este grupo de países nos hace pensar en un esfuerzo y motivación constantes inmersas en un ánimo eurooptimista que persigue una integración más estrecha y completa cada vez. Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente, en los últimos años estos seis Estados han comenzado a mostrar señales de un rechazo parcial hacia la Unión, viéndose reflejado en la creación y apoyo de partidos y movimientos políticos euroescépticos o con tintes de incertidumbre e incredulidad hacia el futuro de la UE.

Ante esta situación, este último capítulo corresponderá al análisis y estudio del fenómeno escéptico en Francia a fin de entender cómo se insertó esta tendencia, cómo se ha expandido y cuáles son los efectos y las consecuencias de su presencia dentro de una nación que desde los años cincuenta ha representado un bastión

⁸⁴ La UE ha adoptado la frase “Unidos en la diversidad” como lema oficial de la comunidad porque, además de denotar las aspiraciones y esfuerzos conjuntos de los Estados miembro, engloba los valores básicos que rigen el funcionamiento y las directrices de la Unión: democracia, libertad, estado de derecho, dignidad humana, igualdad y derechos humanos.

para la integración europea, cuya influencia dentro de las decisiones europeas es indudable y que usualmente ha mantenido una actitud pro europea.

3.1. La República Francesa como promotora del proceso de integración europea

Ser parte de la UE significa más que un compromiso político y económico pues aquellos países que se adhieren conocen, aceptan y se adaptan al conjunto de valores, visiones y adecuaciones que conllevan el formar parte de esta comunidad.⁸⁵

Gestada inicialmente a manera de proyecto de integración económica que asegurara la paz y el término definitivo de conflictos en el continente europeo tras dos grandes guerras, la Unión como la conocemos en la actualidad, se convirtió en el resultado máximo e ideal de los procesos integracionistas gracias a los esfuerzos, aportaciones, mecanismos y poder que le han dotado sus Estados miembro, destacando aquellos que, a través de ciertos líderes que se convirtieron en los padres fundadores, otorgaron una visión y un objetivo claro de lo que querían crear y lograr en Europa.

Si bien resultó trascendental la labor que realizaron cada uno de los impulsores de la integración como los neerlandeses John Willen Beyen, Margaretha Klompé y Sicco Mansholt; el luxemburgués Joseph Bech; el belga Paul-Henri Spaak; los italianos Altiero Spinelli y Alcide de Gasperi; los alemanes Konrad Adenauer, Ursula Hirschmann, Helmut Kohl y Walter Hallstein e incluso el entonces Primer Ministro británico Winston Churchill, el papel que desempeñaron los líderes franceses – en

⁸⁵ Dentro de esta dinámica es necesario mencionar los Criterios de Copenhague porque son el indicador de las condiciones que deben cumplir los países que aspiran a ingresar a la UE. El primero de ellos solicita la existencia de instituciones estables que garanticen la democracia, el Estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y el respeto y la protección de las minorías; el segundo, persigue que los Estados adherentes tengan una economía de mercado en funcionamiento que les permita enfrentar la presión competitiva y las fuerzas del mercado dentro de la UE; finalmente, se demanda la capacidad para asumir las obligaciones derivadas de la adhesión, incluyendo la puesta en práctica de las normas, estándares y políticas del acervo comunitario.

ocasiones junto a representantes alemanes - así como la determinación mostrada en todo momento, resultan sumamente destacables.⁸⁶

En primera instancia, mencionaremos a Jean Monnet, consejero político y económico quien tenía la certeza de que la colaboración entre las distintas naciones europeas lograría impactos positivos en la región, motivo por el cual creó junto a Robert Schuman, la Declaración Schuman que preconizaba la fusión de la industria pesada de Europa Occidental y la cual es considerada como el discurso de nacimiento de la futura Unión por sentar las bases para la creación de la CECA, de la cual fue el primer presidente de su órgano ejecutivo entre 1952 y 1955.

El Ministro de Asuntos Exteriores entre 1948 y 1952, Robert Schuman, además de haber impulsado la formación de las Comunidades Europeas, a través de la Declaración Schuman del 9 de mayo de 1950, apoyó la formación de una política común europea de defensa y se convirtió en el primer presidente de la Asamblea Parlamentaria Europea, predecesora del Parlamento Europeo. Schuman estaba convencido de que una Europa unida dependía de realizaciones conjuntas concretas que crearan una solidaridad de hecho, y señalaba que la agrupación de las naciones europeas exigía que la oposición secular entre Francia y Alemania quedara superada.⁸⁷

Por su parte el político francés Jacques Delors, quien fuera presidente de la Comisión Europea de 1985 a 1994, trascendió gracias al dinamismo y fortaleza que buscó otorgar a las Comunidades Europeas y al continente. Su labor pro europea engloba principalmente las propuestas legislativas para la adopción del mercado único; el soporte hacia la firma del Acta Única Europea y posteriormente del Tratado de Maastricht; su activismo a favor de la reunificación alemana; los esfuerzos encaminados a tejer lazos con los países de Europa central y oriental aunados al planteamiento de fondos financieros enfocados en las próximas adhesiones; así

⁸⁶ Sitio Oficial de la Unión Europea. *La historia de la Unión Europea: Pioneros de la UE* (en línea). Consultado el 8 de octubre de 2019. Disponible en: https://europa.eu/european-union/about-eu/history_es

⁸⁷ Sitio Oficial de la Unión Europea. *Pioneros de la UE: Robert Schuman: El arquitecto del proyecto de integración europea* (en línea). Consultado el 8 de octubre de 2019. Disponible en: https://europa.eu/european-union/about-eu/history/eu-pioneers_es#box_6

como el compromiso que dio a la Comisión y la CEE en foros internacionales, destacando su participación en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa y la firma en 1990 del tratado constitutivo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).⁸⁸

Por otro lado, el presidente francés François Mitterrand resalta por haber promovido la ampliación de las Comunidades Europeas con la adhesión de España y Portugal, al igual que el apoyo que dio para la aprobación del Acta Única Europea en 1986, y por el constante diálogo que mantuvo con el canciller alemán Helmut Kohl a fin de reimpulsar y estrechar las relaciones franco-alemanas a favor de la integración europea.

Asimismo, existieron tres mujeres francesas que, así como demostraron una actitud pro europea, también sostuvieron un compromiso a favor de causas esenciales como la educación y los derechos de la mujer. La primera de ellas, Louise Weiss, periodista y política francesa defensora del sufragio femenino, sostuvo la idea de que Occidente, y Europa en particular, tenían un papel decisivo en cuanto a la promoción de los valores democráticos en todo el mundo, lo cual ayudaría a fungir como contrapeso ante Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría.⁸⁹ Gracias a esta visión aunada a su creencia de que Europa debía fomentar una cultura común e ir más allá de los intereses económicos, Louise Weiss se convirtió en diputada del Parlamento Europeo en 1979.

La abogada y política Simone Veil, defensora de los valores y la unidad europea, se convirtió en la presidenta del primer Parlamento Europeo elegido por sufragio directo, siendo también la primera mujer en ocupar dicho cargo desde 1979 hasta

⁸⁸ Benavides, P. en Estudios de Política Exterior. *El legado de Jacques Delors* (en línea). Consultado el 8 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/el-legado-de-jacques-delors/>

⁸⁹ Sitio oficial de la Unión Europea. *Pioneros de la UE: Louise Weiss: Defensora de los valores europeos y de los derechos de la mujer* (en línea) Consultado el 8 de octubre de 2019. Disponible en: https://europa.eu/european-union/sites/europaeu/files/eu_pioneers_louise_weiss_es.pdf

1982. En 1981, obtuvo el Premio Carlomagno⁹⁰ gracias a su contribución y desempeño a favor de la unidad europea.

Finalmente, Nicole Fontaine, segunda mujer presidenta del Parlamento Europeo durante el periodo de 1999 hasta el 2002, destaca por las reformas que planteó en los métodos de trabajo de éste a fin de acercarlo a los ciudadanos europeos y por el impulso que dio para dotar a la Unión de una carta de derechos fundamentales, la cual firmó a nombre del Parlamento en diciembre del año 2000. Fontaine consideraba importante el estudio de la desafección hacia la UE con el propósito de encontrar las maneras de convertir ese sentimiento en una oportunidad de atender las necesidades de los ciudadanos y fortalecer la Unión.⁹¹

Estos personajes representan una parte esencial de un conjunto de líderes franceses que, desde los primeros años de la cooperación e integración europea hasta la actualidad, han formado y forjado progresivamente una tendencia europeísta dentro de la República Francesa, la cual ha dotado a esta nación de un papel sumamente esencial y trascendental dentro de la Unión para su funcionamiento y su supervivencia.

Como se estudió en el primer capítulo, Francia ha tenido un papel decisivo dentro de la integración pues ha formado parte de los sucesos y decisiones institucionales más relevantes para la Unión, incluso en aquellos momentos en que se mostró reacia ante ciertas iniciativas o circunstancias, explicadas con anterioridad, como la creación de la Comunidad Europea de Defensa en 1954, el veto del Presidente Charles de Gaulle al ingreso de Reino Unido a las Comunidades Europeas en 1963 y 1967, la Crisis de la Silla Vacía en 1965 y el rechazo de la Constitución Europea mediante un referéndum en 2005.

⁹⁰ Este reconocimiento es otorgado anualmente por la ciudad alemana de Aquisgrán a personalidades o instituciones que hayan realizado la aportación más valiosa, ya sea en el campo de la literatura, las ciencias, la economía o la política, para la comprensión y el desarrollo de la comunidad y unidad en Europa.

⁹¹ Sitio Oficial de la Unión Europea. *Pioneros de la UE: Nicole Fontaine: política y educadora* (en línea). Consultado el 8 de octubre de 2019. Disponible en: https://europa.eu/european-union/about-eu/history/eu-pioneers_es#nicole_fontaine

Sus manifestaciones, al igual que su grado de apoyo e influencia en el proceso de integración europea han ido modificándose y adaptándose con base en las necesidades políticas y sociales nacionales a la par de las percepciones e ideologías sostenidas por los gobiernos franceses que han acompañado la construcción del proyecto europeo.

Así, desde el planteamiento de la futura Unión hasta los años setenta, la postura imperante de la República Francesa fue aquella caracterizada por la mezcla de tintes pragmáticos y soberanistas, sostenida por el Presidente Charles de Gaulle, que defendía un intergubernamentalismo que permitiera a cada Estado mantener su soberanía y poder de decisión; rechazaba el planteamiento del supranacionalismo europeo, y enfatizaba el interés francés y gaullista de involucrarse en los procesos de construcción europea con el propósito de desarrollar la economía francesa y preservar la grandeza de dicha nación al igual que su influencia en el plano internacional mediante la búsqueda y defensa de un papel de liderazgo en la Europa de los seis.⁹²

Durante la década de 1970, el papel de Francia dentro de Europa se caracterizó por una clara disposición a impulsar y apoyar las próximas etapas que la integración planteaba. Primero con la orientación pro europea durante la presidencia de Georges Pompidou (1969-1974) quien, a pesar de mantenerse en la línea de un rechazo hacia cualquier forma de supranacionalismo, terminó con el veto que impedía la adhesión de Reino Unido, ayudó a reforzar los mecanismos europeos para apoyar la integración monetaria y económica y planteó la inserción de los asuntos europeos dentro la política exterior francesa.

Posteriormente, durante la presidencia de Valéry Giscard d'Estaing (1974-1981), la relación franco-alemana estuvo fuertemente impulsada gracias a la estrecha relación de Giscard con el Canciller alemán Helmut Schmidt, lo cual permitió que ambos apoyaran la unión monetaria y con ella el inicio del Sistema Monetario

⁹² Toute l'Europe. EU. *Le rôle des présidents français dans la construction européenne: Sur l'Europe, de Gaulle entre souverainiste et pragmatisme* (en línea). Consultado el 9 de octubre de 2019. Disponible en <https://www.touteleurope.eu/fileadmin/TLEv3/France/presidentielle2017/grand-format/index.html>

Europeo en 1979. Asimismo, el presidente francés motivó la celebración de la Cumbre de París de 1974 que dio origen al Consejo Europeo y se convirtió en cofundador del Comité para la Unión Monetaria de Europa en 1986.

Para el periodo comprendido entre 1981 y 1995, François Mitterrand, se convirtió en uno de los presidentes franceses más emblemáticos para la integración europea. Durante su mandato decidió la permanencia de Francia en 1983 dentro del Sistema Monetario Europeo, apoyó la adopción del Acta Única Europea en 1986, hizo un llamado para que la población francesa aceptara el Tratado de Maastricht y como se mencionó, mantuvo un estrecho diálogo con el Canciller Helmut Kohl con vistas a mejorar Europa.

Con la llegada de Jacques Chirac al poder (1995-2007) se instauró una política de austeridad en Francia a fin de que la nación se apegase al Pacto de Estabilidad creado para adecuar las economías europeas para la futura introducción del euro. De la misma manera, el presidente Chirac se mostró a favor de mantener el presupuesto francés otorgado a la PAC; apoyó la ampliación europea del año 2004 y, al igual que su antecesor François Mitterrand, tuvo un gran acercamiento con el Canciller alemán Gerhard Schröder, convencido de que la amistad franco-alemana resultaba esencial para que la construcción europea avanzara.

Cabe destacar que Jacques Chirac se mostró a favor de la instauración de la Constitución Europea, solicitando a la población francesa a realizar un voto positivo. Sin embargo, como ya se estudió, esta propuesta fue rechazada en Francia y en Países Bajos.

La presidencia de Nicolas Sarkozy (2007-2012) reafirmó el compromiso de Francia hacia la Unión Europea pues hubo dos situaciones relevantes que lo demostraron. En primera instancia, se abogó por un nuevo tratado que lograra rescatar y simplificar determinados puntos del proyecto constitucional rechazado, dando como resultado el Tratado de Lisboa. De igual forma, resalta que en este gobierno Francia ocupó la presidencia rotativa del Consejo de la UE durante el segundo semestre de 2008, teniendo como propósito general el dotar a la Unión de una capacidad de

acción e iniciativa rápida y efectiva a fin de otorgar una respuesta primordial ante la crisis financiera que se gestaba en ese momento.

Frente a la situación de inestabilidad económica que surgió en el continente por dicha crisis, Nicolas Sarkozy colaboró con la Canciller alemana Angela Merkel para proponer soluciones a los otros Estados miembros. Así, se negoció y firmó en 2012 el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria⁹³, el cual estableció determinadas reglas y requisitos con vistas a reestablecer el equilibrio presupuestario de la Unión.

El gobierno de François Hollande (2012-2017) se desarrolló en el marco de constantes crisis tanto internacionales como nacionales, pues tuvo que enfrentarse a situaciones como la inestabilidad económica provocada por la crisis financiera, que aún amenazaba fuertemente a países como Grecia; la complicada relación con la Canciller Angela Merkel a causa de la diferencia de enfoques respecto a la reactivación y amplificación de la política económica europea; así como la amenaza que representaron los ataques terroristas de 2015 y 2016 en París y Niza respectivamente, perpetrados por el grupo terrorista Estado Islámico tras la decisión francesa de participar en la coalición internacional de lucha contra esta organización en Irak y Siria.

Debido a iniciativas como la ley de reforma al código del trabajo y el pacto de responsabilidad encaminado a reducir el desempleo, aunque su fracaso fue evidente y solo se estancó la economía francesa, François Hollande es considerado como el presidente más impopular de la historia de la V República pues se le

⁹³ También denominado “Pacto Presupuestario” es un acuerdo que consiste en promover la disciplina presupuestaria de los Gobiernos de la eurozona a fin de evitar futuras crisis. El Pacto impone requisitos específicos para la implementación de las políticas presupuestarias con el propósito de garantizar una situación presupuestaria nacional equilibrada o con superávit, reforzar el impacto de las recomendaciones de la Comisión Europea en caso de niveles elevados de déficit y mejorar la coordinación de políticas económicas nacionales.

Recuperado del sitio EUR-Lex: Access to European Union Law: *Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria* (en línea). Consultado el 10 de octubre de 2019. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/homepage.html>

atribuye la división del pueblo francés y de la izquierda francesa⁹⁴, situación que resultó benéfica para el impulso y avance del partido de ultraderecha Frente Nacional en las elecciones presidenciales del año 2017.

Dichas elecciones finalmente fueron ganadas por Emmanuel Macron, quien había fungido como Ministro de Economía durante el gobierno de Hollande y cuya presidencia será estudiada en los próximos subcapítulos a fin de evaluar el impacto de su desempeño tanto en Francia como en la UE desde el inicio de su administración hasta la actualidad.

El examinar y destacar la labor y acción de los Jefes de Estado que han liderado Francia desde el inicio de la construcción europea resulta necesario puesto que ayuda a comprender el papel trascendental que ha jugado la República Francesa dentro de este proceso de cooperación e integración y confirma su fuerte compromiso respecto a la mejoría, avance y supervivencia del proyecto europeo.

No obstante, también es imperativo tener presentes los momentos y pensamientos de resistencia que se han formulado, a fin de entender que Francia, como el resto de los países fundadores, no ha estado exenta a la formulación de posturas escépticas hacia la Unión y lo que implica ser parte de ésta. Dichas manifestaciones se estudiarán en el próximo apartado con el objetivo de conocer la forma en que se presenta, su grado de influencia y el efecto que ha tenido, sobre todo después del Brexit.

3.2. ¿Existe una Francia euroescéptica?: conformidad, apoyo y opinión de la población francesa respecto a la Unión Europea

En el año 2004, el presidente Jacques Chirac sostenía: “Europa no reemplaza a nuestras naciones. Es una federación de Estados-Naciones que reúne a nuestras naciones para otorgarles más fuerza. No es sinónimo de abandono, renuncia o

⁹⁴ Radio France Internationale. (2017). *Balance del quinquenio de François Hollande* (en línea). Consultado el 10 de octubre de 2020. Disponible en: <http://www.rfi.fr/es/francia/20170512-balance-del-quinquenio-de-francois-hollande>

dilución de nuestra identidad sino, por el contrario, de prosperidad, justicia y una mayor influencia para Europa en el mundo”.⁹⁵

Esta declaración destaca porque, además de señalar la concepción positiva que tenía el mandatario francés respecto a lo que significaba la Unión, planteaba el rechazo hacia los temores y argumentos usualmente utilizados por los movimientos de oposición en Francia y el resto de los países miembros.

Previamente se mencionó que el escepticismo se ha formulado y desarrollado como una respuesta natural dentro del proceso de integración europea pues plantea una contraparte, e incluso un balance, frente al conjunto de movimientos, visiones y partidos europeístas. Dicho fenómeno actualmente se encuentra inmerso en todos los miembros teniendo como elemento diferenciador el grado de influencia y presencia política y social que han obtenido las facciones escépticas o eurófobas.

La República Francesa, a pesar de ser percibida como una nación que ha mantenido una tradición pro europea desde los inicios de la Unión, no ha sido ajena a la gestación de posturas de resistencia europea. Sin embargo, es imperativo esclarecer que el fenómeno euroescéptico en Francia se formula más desde una postura soberanista cuyo objetivo principal es la defensa del Estado-nación francés, a fin de evitar la amenaza de reducción, limitación o pérdida de poder que supone el pertenecer a la UE.⁹⁶

Así, el soberanismo es adoptado tanto por la izquierda como por la derecha debido a su asociación hacia la fuerte defensa de los “valores republicanos” franceses, pues se concibe que esta nación posee una legitimidad especial al ser la única encarnación contemporánea viable de los principios de gobernanza democrática.⁹⁷

⁹⁵ Toute l'Europe. Op. Cit.

⁹⁶ Hainsworth, Paul, O'Brien C., Mitchell P. « Defending the nation: The politics of euroscepticism of the french right » citado en Ed. Harmsen Robert, Spiering Menno. (2004). *European Studies : Euroscepticism : Party politics, national identity and european integration* (en línea). Consultado el 10 de octubre de 2020. Disponible en https://books.google.com.mx/books?id=XCNXWu1oELEC&printsec=frontcover&hl=es&source=gs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false:

⁹⁷ Harmsen R.; Spiering M. Op. Cit. p. 17

La afirmación anterior podría encontrar su justificación si tenemos en cuenta la posición de gran poder e influencia que tuvo Francia desde el siglo XX, y que aún perdura, pues a pesar de las conflagraciones surgidas durante los dos últimos siglos, logró mantener su presencia y dinamismo dentro del escenario internacional, convirtiéndose en un país que no necesitaba que le fuera otorgado un reconocimiento o una nueva legitimación.

La pertenencia de Francia a las Comunidades Europeas, más allá de representar el medio ideal para legitimarse y obtener el reconocimiento dentro de Europa, significaba el medio ideal para confirmar su papel preponderante a nivel internacional y continental a fin de demostrar que era capaz de liderar una comunidad basada en el diálogo, la diplomacia y los intereses en común.⁹⁸ Por este motivo, resultaba inconcebible cualquier iniciativa, medida o decisión europea que implicara la pérdida de control o influencia para Francia.

Para muestra de ello, cabe recordar la inconformidad del presidente Charles de Gaulle que derivó en la crisis de la silla vacía ya mencionada o *l'appel de Cochin* (la llamada de Cochin), texto publicado en diciembre de 1979 por Jacques Chirac, quien en ese momento fungía como Primer Ministro y era presidente del Partido neogaullista Agrupación por la República (RPR por sus siglas en francés). El comunicado, presentado en el contexto de la campaña del partido para las primeras elecciones de sufragio del Parlamento Europeo, denunciaba al partido Unión para la Democracia Francesa (UDF), creado por el entonces presidente Valéry Giscard d'Estaing, debido al apoyo que se pensaba el "partido extranjero" otorgaba a la supuesta política antinacional de las Comunidades Europeas que amenazaba los intereses europeos.

La desconfianza de Jacques Chirac y su partido hacia los intereses y prácticas de las Comunidades eran evidentes pues señalaba:⁹⁹

⁹⁸ Reungoat E. (2019). *Enquête sur les opposants à l'Europe. À droite et à gauche, leur impact d'hier à aujourd'hui*. Francia, Ed. Le bord de l'eau, p. 24

⁹⁹ "...La política europea del gobierno no puede, en ninguna circunstancia, eximir a Francia de una política exterior propia. Europa no puede servir para camuflar la eliminación de una Francia que ya

“...La politique européenne du gouvernement ne peut, en aucun cas, dispenser la France d’une politique étrangère qui lui soit propre. L’Europe ne peut servir à camoufler l’effacement d’une France qui n’aurait plus, sur le plan mondial, ni autorité, ni idée, ni message, ni visage. Nous récusons une politique étrangère qui cesse de répondre à la vocation d’une grande puissance...”

Sin embargo, el rechazo del presidente Chirac hacia una Europa que se planteaba como amenaza para el rol de Francia fue disipándose gradualmente para convertirse en una postura pro europea que motivó el apoyo presidencial hacia las diversas iniciativas comunitarias planteadas en esa época.

Estos sucesos denotan la inconformidad e incertidumbre que la actual UE planteaba para algunos mandatarios franceses y demuestran justamente que la oposición, independientemente de la postura política, ha estado enmarcada en las líneas de un soberanismo que defiende y procura las tradiciones, valores y esencia de la República Francesa.

Desde el surgimiento en 1950 de fuerzas políticas críticas a la construcción europea que se vieron favorecidas a través del grado de resistencia que siempre mantuvo el presidente Charles de Gaulle durante su mandato, pasando por una relativa armonía durante las décadas de los setenta y ochenta porque Europa se percibió como una cuestión más periférica debido a prioridades internas, hasta los noventa donde, inmersa en un contexto de reforzamiento y avance para la recién creada Unión, surgió la polarización de la cuestión europea ya que la oposición comenzó a registrar un crecimiento y diversificación concretada en aquellos que resistían los cambios que planteaba el Tratado de Maastricht y los que rechazaban una Europa

no posee, a nivel mundial, ninguna autoridad, idea, mensaje o frente. Rechazamos una política exterior que deje de cumplir con la vocación de una gran potencia...”

L’Opinion. (2019). *Chirac, 12 dates qui ont marqué la France. 6 de décembre 1978: Chirac lance l’appel de Cochin contre le “parti de l’étranger”* (en línea). Consultado el 14 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.lopinion.fr/edition/politique/6-decembre-1978-chirac-lance-l-appel-cochin-contre-parti-l-etranger-110533>

capitalista y liberal que arriesgaba la estabilidad y preponderancia de Francia en el continente.¹⁰⁰

A partir del año 2000, la crítica y resistencia hacia la integración y cooperación europea pasó por una renovación de formas y grados que remarcó la diferenciación entre la oposición de la izquierda, que plantea su rechazo sobre bases antiliberales, y la extrema derecha, que reclama una defensa de las fronteras nacionales, denuncia la inmigración y exige la protección de la identidad y cultura francesa. En este periodo destacan la crisis económica europea de 2008 y el voto a favor de la salida de Reino Unido en 2016 pues reforzaron la legitimidad de los discursos y posturas críticas de la Unión.

El voto a favor del Brexit en 2016 precisamente representa un momento icónico para la historia de la Unión y del euroescepticismo porque además de suscitar una fragmentación dentro de la Comunidad, significó la concreción de los objetivos e intereses perseguidos por los escépticos y nacionalistas británicos y originó un punto de referencia y movilización para todas las posturas, movimientos, partidos y agrupaciones sociales reticentes a la UE.

Más allá del acaparamiento que empezaron a tener los partidos euroescépticos en la mayoría de los Estados miembros, resultó notable su fortalecimiento como producto del apoyo otorgado por las poblaciones nacionales, quienes también comenzaron a ser partícipes dentro de esta dinámica de oposición.

El caso francés fue particularmente notorio por el soporte que recibió el partido de extrema derecha Reagrupación Nacional (antiguamente Frente Nacional) durante las elecciones presidenciales en 2017 y las europeas en mayo de 2019. Esta situación demostró el descontento de la población a nivel nacional y comunitario, planteó la cuestión respecto a cuál era realmente la problemática que orilló a una sociedad mayoritariamente pro europea a votar por un partido que

¹⁰⁰ Reungoat E. Op. Cit.pp.59-63

propuso la salida de Francia de la UE y suscitó un debate relativo a la verdadera concepción y aprobación de los ciudadanos franceses hacia la Unión.

Aunque la población francesa generalmente se ha apegado a una actitud europeísta, podría decirse que a partir del año 2005 comenzó a mostrarse más cautelosa respecto a los efectos que tenía para Francia el ser partícipe de este organismo, sobre todo por cuestiones como la crisis económica de 2008 y algunas de las medidas implementadas durante los gobiernos de Nicolas Sarkozy y *François Hollande*.

El descontento por las crecientes tasas de desempleo, el estancamiento económico que vivió Francia a partir de Sarkozy, los ataques terroristas, al igual que la crisis migratoria que aconteció en Europa por la llegada de miles de refugiados provenientes del Medio Oriente y África, fungieron como elementos que comenzaron a formular e incrementar un sentimiento de rechazo hacia las políticas europeas y sus efectos en esta nación.

Hacia finales del año 2013, un sondeo mostró que el 52% de los franceses no aceptaban una integración europea ya que encontraban muchos defectos y percibían que ésta representaba más amenazas que oportunidades. De igual manera, había solo un 19% que consideraba el estatus de miembro como algo positivo y un 19% que la concebía como algo benéfico a nivel personal.¹⁰¹

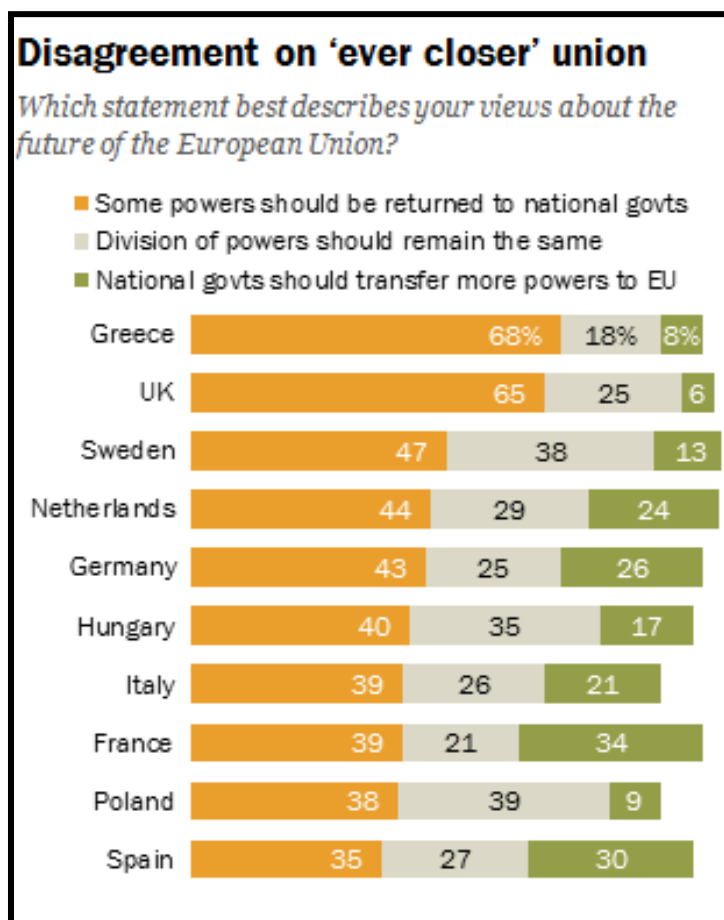
Posteriormente, en junio de 2016, días antes de que se celebrara el referéndum que originó el Brexit, el centro de investigaciones estadounidense, Pew Research Center, publicó los resultados de un estudio hecho en Francia, Alemania, Reino Unido, Grecia, Hungría, Italia, Países Bajos, Polonia, España y Suecia con el propósito de investigar la presencia de un sentimiento antieuropeo en la región. Éste no resultó favorecedor para Francia pues mostró que solamente el 38% de los

¹⁰¹ Terrafemina Le Club. (2014). "Les français et l'Europe: un vaste malentendu?" citado en Sberro, S. (2014). *¿Mantendrá Francia su lugar clave en la Europa del siglo XXI?* (en línea) Consultado el 14 de octubre de 2019. Disponible en: http://aei.pitt.edu/63629/1/Sberro2_FranciaClaveEuropa.pdf

franceses tenían una visión positiva sobre la UE, lo cual la posicionaba en el segundo lugar de países más escépticos después de Grecia.¹⁰²

Asimismo, el Pew Research Center desarrolló otra encuesta en la que se buscaba conocer la opinión de los ciudadanos europeos ante el futuro de la Unión y la propuesta de una Europa más unida. Las cifras arrojadas fueron las que aparecen en la siguiente imagen:

Figura 3. Desacuerdo sobre una unión cada vez más estrecha



Nota. Recuperado de Pew Research Center (2016). Euroskepticism Beyond Brexit. *Significant opposition in key European countries to an ever closer union*

Consultado el 14 de octubre de 2019.

Disponible en: <https://www.pewresearch.org/global/2016/06/07/euroskepticism-beyond-brexit/>

¹⁰² Le Monde. (2016). *Union européenne: les Français de plus en plus eurosceptiques* (en línea). Consultado el 14 de octubre de 2020. Disponible en: https://www.lemonde.fr/europe/article/2016/06/08/union-europeenne-les-francais-de-plus-en-plus-eurosceptiques_4941770_3214.html

Los resultados demuestran que a partir del 2010 el escepticismo dentro de la población francesa comenzó a ser latente, caracterizándose por una visión pesimista sobre el rumbo que está adquiriendo la UE y las consecuencias que esto pudiera generar en la República Francesa. Señal de ello es la permanencia del partido escéptico de ultraderecha Reagrupación Nacional en el escenario político nacional y europeo al igual que de otros partidos que también han demostrado cierta reticencia hacia la Unión.

No obstante, es necesario recalcar que situaciones como la llegada de Reagrupación Nacional a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales francesas demuestran que la posibilidad de que este tipo de movimientos asciendan al poder suscitan mayor precaución e incluso temor en la sociedad francesa, siendo prueba de ello la victoria de Emmanuel Macron y la visión euro optimista que la opinión pública comenzó a tener pues diversas encuestas demostraron que según las preferencias políticas, el 86% de los votantes del partido de Macron LRM (*La République en Marche*), el 78% de adeptos del Partido Socialista, el 63% de los Republicanos, el 48% de los votantes por Francia Insumisa y el 9% de votantes del Frente Nacional, lamentarían que Francia abandonara la UE.¹⁰³

Es posible afirmar que el euroescepticismo no es un fenómeno ajeno ni extraño para los franceses y, a pesar de que sus niveles de presencia no son tan altos comparado a otros países como el Reino Unido, es esencial su estudio a profundidad en el marco de los partidos políticos a fin de tener una mejor comprensión de la manera en que se gestaron y se han desarrollado los partidos franceses escépticos y soberanistas que han tenido mayor impacto en la actualidad, principalmente después del Brexit, ya que esto permitirá conocer las principales problemáticas y quejas que el Estado francés debe atender a nivel nacional y europeo.

¹⁰³ Chopin, T. (2018). Fondation Robert Schuman: *Emmanuel Macron, France and Europe "France is back in Europe": on which terms?* (en línea). Consultado el 15 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.robert-schuman.eu/en/doc/questions-d-europe/qe-473-en.pdf>

3.3. El escepticismo en Francia: el papel de los partidos políticos en la dinamización del fenómeno euroescéptico

El rol trascendental que juegan los partidos y movimientos políticos en la formulación e impulso de ciertas posturas es innegable por el uso que se les dará de canal de recepción y comunicación de las tendencias, inconformidades, demandas y necesidades que van surgiendo en la sociedad.

Independientemente de la ideología política¹⁰⁴ sostenida por los partidos, éstos representan una importante fuerza para los momentos en que ciertos temas o situaciones comienzan a ser politizados pues el rumbo que adopte cada partido político otorgará o reducirá sus probabilidades de ganar adeptos y de insertarse plenamente en el ámbito político.

La República Francesa ha sido testigo del alto impacto, desarrollo e influencia que pueden tener las formaciones políticas por lo que no parece extraño pensar en que es una nación con una tradición partidista diversa en donde el poder ha oscilado entre la izquierda y la derecha. Si bien Francia cuenta con múltiples agrupaciones políticas apegadas a los distintos polos ideológicos, son destacables aquellas formaciones políticas inmersas en un extremismo debido a la movilización y apoyo continuo que han registrado.

Esto es entendible si tenemos presente que los partidos de ultraderecha y de ultraizquierda franceses y europeos han sabido captar algunas de las causas de descontento de las sociedades respecto a las fallas de los gobiernos nacionales y de las instituciones europeas para plantearlas en una serie de discursos que se

¹⁰⁴ La ideología política se refiere al conjunto de ideas o postulados que buscan regir el conjunto de instituciones políticas de un Estado, una sociedad o una población. Es decir, son una serie de ideales, principios, visiones, doctrinas o símbolos en los que se basa una agrupación o movimiento para explicar cómo debería funcionar la sociedad o el gobierno.

Si bien existen diferentes maneras de clasificar las ideologías políticas, mayoritariamente es utilizada la división basada en un espectro político que formula el eje izquierda-derecha surgida en Francia durante el siglo XVIII. La izquierda desarrolla sus políticas pensando en la sociedad y en el objetivo de generar un estado de bienestar del que toda la sociedad pueda ser partícipe. La derecha, por su parte, se apega a determinados órdenes y jerarquías sociales, se enfoca en el individuo al igual que en la iniciativa privada y usualmente busca favorecer la economía de las empresas a fin de que éstas generen la riqueza del país.

caracterizan por sus tintes anticapitalistas, xenófobos, racistas, nacionalistas, soberanistas y temerosos ante lo que se consideran amenazas acaecidas por la integración europea como la migración, las crisis económicas o el terrorismo.

Aunque en Francia han surgido movimientos tanto de extrema derecha como de extrema izquierda, son los primeros los que más han eclipsado el campo político de oposición. Por este motivo, a fin de comprender la dinámica partidista de tendencia escéptica y soberanista en Francia, se presentará una breve semblanza de aquellos partidos que han impulsado una resistencia hacia la UE y se realizará un recuento de la formación y trayectoria del antiguo Frente Nacional, partido de extrema derecha que ha sobresalido por el impacto que ha logrado; enfatizando el desempeño que ha tenido en la actualidad, específicamente después del Brexit, a fin de dimensionar la trascendencia del partido en la formulación del euroescepticismo en Francia.

3.3.1 Unión Popular Republicana (*Union Populaire Républicaine*)

Creado en 2007 por François Asselineau como un partido que defiende la soberanía, la democracia y la integridad de los servicios públicos; busca fomentar la alianza de los franceses, sin importar su tendencia e ideología política, con el objetivo de sacar a Francia de la UE, del euro y de la OTAN.

Enmarcado en el euroescepticismo, el programa y propuestas del partido se basan en el propósito de restablecer la independencia de Francia, otorgar la soberanía al pueblo francés y devolver al país el rol histórico de portavoz de la libertad de pueblos y naciones en el mundo.

3.3.2. Movimiento Republicano y Ciudadano (*Mouvement Républicain et Citoyen*)

Partido político de izquierda apegado al proteccionismo, soberanismo, patriotismo y euroescepticismo, cuyo objetivo es el de unificar a los ciudadanos franceses a fin de que reclamen y trabajen por la democracia, independencia y soberanía consideradas perdidas frente a la globalización. Asimismo, al considerar que la UE representa un pilar de la globalización liberal que debilita la concepción del Estado-

nación, propone su modificación por una Confederación Europea, donde se termine con la federalización de las instituciones europeas y se promueva la cooperación y el acercamiento cultural sin interferir en la soberanía de las naciones.

Cabe destacar que, para las elecciones presidenciales de 2017, el candidato de Movimiento Republicano y Ciudadano, Bastien Faudot, proponía modificar la Constitución francesa para eliminar referencias al Tratado de Lisboa, terminar con la Comisión Europea, rechazar el uso del euro y transformar el Parlamento Europeo en una representación de parlamentos nacionales.

3.3.3 Levántate Francia (*Debout la France*)

Fundado por Nicolas Dupont-Aignan en 1999 como el Club de Reflexión Gaullista denominado *Debout la République*, en 2008 se transformó en un partido de extrema derecha bajo una línea gaullista y soberanista. La directriz general del partido se basa en devolver la pureza a la política, así como la dignidad, independencia, orgullo y grandeza a la República Francesa.

Durante su trayectoria, el partido fue miembro de *EU Democrats*, formación transnacional de tendencia euroescéptica integrada por partidos y movimientos políticos de 15 países europeos; y en las elecciones europeas de 2019, impulsó una alianza con el Centro Nacional de Independientes y Campesinos, partido de corte conservador concebido como aliado de partidos de centro derecha en Francia.

3.3.4 Partido Agrupación Nacional (Frente Nacional)

Creado en 1972 bajo el nombre de Frente Nacional por la Unidad Francesa (*Front National pour l'Unité Française*), el partido Agrupación Nacional (*Rassemblement National*, RN), denominado hasta junio de 2018 como Frente Nacional (*Front National*, FN), es un partido de extrema derecha que resalta por su marcado euroescepticismo duro reflejado en posturas y discursos inmersos en un nacionalismo exacerbado, la xenofobia, un fuerte soberanismo, el rechazo a la migración y el temor de una mayor integración europea.

Liderado desde sus inicios y hasta 2011 por el político Jean-Marie Le Pen y actualmente por su hija Marine Le Pen, ha sido un partido que denuncia la amenaza que representa la UE para los Estados-Naciones y para Francia en el sentido de vulnerar la soberanía, el poder estatal, la estabilidad económica y la seguridad territorial como resultado de las decisiones y programas comunitarios.

Basado en una ideología de patriotismo europeo, aspira principalmente a defender la identidad nacional y luchar contra la inmigración masiva y una construcción europea considerada como una “máquina de destrucción de naciones” y de “sumisión ante países extranjeros”.¹⁰⁵ Es por ello que ha mostrado una clara oposición durante momentos trascendentales para la integración europea tales como la adopción del Tratado de Maastricht, la propuesta de la Constitución Europea, la solicitud de adhesión de Turquía a la Unión o las políticas migratorias.

Si bien la crítica que sostiene el partido se basa principalmente en el efecto negativo y restrictivo que tiene la Unión y sus instituciones en Francia y los Estados miembros, resulta necesario destacar la evolución que ésta ha tenido desde aquella percepción a finales de los 90’s respecto a la sumisión de la Unión frente a la hegemonía militar, económica y cultural de Estados Unidos, pasando a la postura que sostenía que la Constitución Europea y el fortalecimiento de la integración simbolizaban un acercamiento hacia un “súper Estado” europeo que amenazaba el poderío francés, para después con el cambio de mandato de Marine Le Pen, convertirse en un rechazo hacia una UE percibida como un proyecto tecnócrata, totalitario, responsable de la destrucción de servicios públicos y amenazador de la nación francesa debido a la apertura a la migración.¹⁰⁶

De la misma manera en que los argumentos utilizados por Agrupación Nacional han ido adaptándose según el contexto, su posicionamiento y desempeño político también han reflejado adecuaciones y variaciones con el paso de los años. Por ello, a fin de entender la fuerte presencia que tiene el partido en la actualidad a

¹⁰⁵ Reungoat E. Op. Cit. p. 61

¹⁰⁶ Ibidem pp. 75-76

continuación se presenta un cuadro que muestra los momentos políticos más trascendentales para el partido.

Tabla 3. Trayectoria política del Frente Nacional

FECHA	ACONTECIMIENTO
5 de octubre de 1972	Creación oficial del Frente Nacional
1974	Jean-Marie Le Pen se presenta como candidato para las elecciones presidenciales, consolidando la presencia del nuevo partido en la escena política de Francia.
1984	El Frente Nacional se posiciona como la fuerza de extrema derecha francesa después de obtener 10.95% de votos en las elecciones del Parlamento Europeo. (Anuario de Conflicto Social: El avance del Front National en Francia, 2015).
1986	El partido logra ingresar a la Asamblea Nacional de Francia, obteniendo 35 de los 577 asientos.
1988	Le Pen presenta nuevamente su candidatura presidencial sin éxito, aunque obtuvo un 14,4% de votos. (Anuario de Conflicto Social: El avance del Front National en Francia, 2015).

1995	El líder del Frente se postula nuevamente como candidato presidencial.
1998	El partido sufre una fragmentación que ocasiona la salida de algunos de sus miembros, destacando Bruno Mégret por haber creado el partido de extrema derecha Movimiento Nacional Republicano.
2002	Jean-Marie Le Pen participa en las elecciones presidenciales, logrando llegar a la segunda vuelta tras haber recibido un apoyo de 16,86%. (Anuario de Conflicto Social: El Avance del Front National en Francia, 2015). Durante su campaña, Le Pen se presentó como defensor de los Estados-Naciones y anunció que de ser electo realizaría un referéndum para regresar el franco y para proponer el abandono de Francia de la UE.
2004	El Frente Nacional logra obtener siete escaños en el Parlamento Europeo.
2005	El partido lanza una campaña contra la adopción del Tratado que instauraría una Constitución Europea.
2007	Jean-Marie Le Pen lanza su última candidatura presidencial antes de ceder el control del partido.

2011	Marine Le Pen toma el liderazgo del partido y emprende una renovación de este.
2012	<p>La nueva presidenta del Frente participa en la contienda presidencial, obteniendo un 18% de votos. (El País, 2012).</p> <p>A partir de este año y hasta el 2017, la crítica y rechazo del Frente Nacional hacia la UE se endureció fuertemente, siendo la propuesta de abandono de la eurozona un elemento central de su programa político.</p>
2014	Durante las elecciones europeas, el partido encabezó los resultados en Francia con el 24,68% de votos. (Sitio oficial del Parlamento Europeo, 2014).
2017	La líder del Frente Nacional participa en las elecciones presidenciales y llega a la segunda vuelta con un 21,3% de votos siendo superada en esta primera fase por Emmanuel Macron por tan solo 2,71%. (Europa Press, 2017).
2018	<p>El 1° de junio, el Frente Nacional cambia de nombre a Agrupación Nacional en atención a una reformulación interna.</p> <p>Como parte de esta transformación, se dio la renuncia al partido de Jean-Marie Le Pen.</p>

2019	El partido Agrupación Nacional nuevamente encabeza los resultados franceses de las elecciones europeas con un 23,34%. (Sitio oficial del Parlamento Europeo, 2019).
------	---

Fuente: Creación propia con base en información del libro *Enquête sur les opposants à l'Europe. À droite et à gauche, leur impact d'hier à aujourd'hui*, y datos recuperados de los sitios oficiales del partido Agrupación Nacional y el Parlamento Europeo.

Es destacable el desarrollo e inserción progresiva que ha logrado este partido a nivel nacional y comunitario porque al analizar el incremento en el porcentaje de apoyo, ya sea para las elecciones internas o las europeas, resulta notorio el hecho de que existe un descontento e inconformidad ¹⁰⁷ que se traduce en el soporte hacia una agrupación que engloba visiones y argumentos extremistas y escépticos, los cuales podrían parecer contradictorios e incluso reprobables dentro de un país que en apariencia no comulgaría con este tipo de tendencias por su tradición y reciente historia europeísta.

La Agrupación Nacional representa hoy la mayor fuerza de resistencia, escepticismo y soberanismo en Francia gracias a que ha logrado capturar la atención y el voto de aquellos sectores de la población como la clase media, los sindicatos e incluso la comunidad estudiantil que se encuentran inconformes con la situación del país. Además, es necesario recordar que el inicio del Brexit significó el momento ideal para que partidos euroescépticos como éste tuvieran mayor respaldo e impulso por las posibilidades que planteó la salida de Reino Unido, es decir, si este país había

¹⁰⁷ Cabe destacar que este fenómeno de rechazo concretado en el impulso de tendencias populistas y disruptivas está presente tanto en la UE como a nivel mundial pues encuentra sus orígenes en el rechazo a los efectos negativos adjudicados a la globalización y al capitalismo del siglo XXI. La creciente pobreza, la falta de empleos, la creciente migración generada por los conflictos armados o la búsqueda de mejores condiciones de vida, la supuesta pérdida de la identidad nacional por la apertura de fronteras, la mayor dependencia económica, la acumulación de riqueza y poder en determinados grupos, son algunos de los argumentos utilizados por nacionalistas y escépticos para impulsar movimientos que prometen un cambio verdadero en el que realmente sean considerados los más afectados por estas problemáticas.

logrado comenzar su escisión de la Unión, cualquier otro Estado miembro podía seguir sus pasos en caso de que la población lo decidiera o tendría la posibilidad de reformular su relación con este organismo.

A pesar de que actualmente muchos de los partidos euroescépticos rechazan un abandono de la Unión debido al complejo proceso de salida que ha vivido el Reino Unido, propiciado por la reticencia tanto del parlamento británico como de la UE; resulta destacable el planteamiento de un referéndum encaminado al Frexit¹⁰⁸ hecho nuevamente por el entonces Frente Nacional durante las elecciones presidenciales celebradas en 2017, porque aunque existen otras agrupaciones de tendencia euroescéptica que también han propuesto un Frexit o han revelado su fuerte posición eurófoba como el Partido Unión Popular Republicana de François Asselineau, el Partido de Francia de Carl Lang, el Partido *Debout la France* de Nicolas Dupont- Aignan, el Movimiento Nacional Republicano de Bruno Mégret o movimientos de extrema derecha como La Nueva Derecha o el Grupo de Investigación y Estudios para la civilización europea (GRECE por sus siglas en francés), el Frente Nacional logró captar un porcentaje relevante de votos aun con este tipo de propuestas disruptivas.

El desempeño de este partido en las elecciones de 2017 se estudiará con mayor profundidad en el siguiente inciso a fin de comprender el contexto y los argumentos que le permitieron llegar nuevamente a la segunda vuelta. De igual manera, se abordará la motivación del replanteamiento de visión y dirección que tuvo esta agrupación a partir de 2018.

¹⁰⁸ El término, formulado bajo la misma estructura de la palabra Brexit, se refiere a la salida de Francia de la UE. Comenzó a ser utilizado por el partido Frente Nacional, especialmente por Marine Le Pen, después de que la población del Reino Unido decidiera abandonar la Unión, pues este suceso era concebido como el ejemplo e impulso que el resto de los países miembro necesitaban para replantear su relación con este organismo.

3.4. Elecciones Presidenciales en Francia: el posicionamiento de la extrema derecha y la propuesta de un FREXIT

El día 14 de mayo de 2017 marcó el inicio de un nuevo periodo político en Francia tras la toma de protesta de Emmanuel Macron, electo presidente al recibir un 66,10% de votos frente al 33,90 % de votos otorgados a la candidata Marine Le Pen.¹⁰⁹

Los resultados se mostraban favorecedores pues el Poder Ejecutivo estaría encabezado por un político que durante su campaña presidencial había mostrado un fuerte apoyo hacia la UE y lo que ésta representaba para la región y para Francia. Esto significaba que cualquier riesgo o amenaza de tinte escéptico no tendría gran cabida dentro de una administración que proponía tanto un estrechamiento de vínculos con las instituciones europeas, como el impulso de propuestas para la mejora del funcionamiento de la Unión.

Sin embargo, la certeza de la continuidad y el buen mantenimiento de las relaciones franco-europea estuvo en duda en el momento en que los resultados de la primera vuelta electoral, celebrada el 23 de abril de 2017, señalaron que el antiguo partido de corte nacionalista, Frente Nacional, había obtenido el segundo lugar en porcentaje de votos, dejando así en la contienda presidencial al candidato socioliberal Emmanuel Macron y a la ultraderechista Marine Le Pen.

Como se expuso previamente, el Frente Nacional ya había participado en elecciones nacionales y europeas teniendo resultados destacables en algunas de ellas, por lo que el avance de Marine Le Pen durante este proceso electoral no resultó extraño si consideramos que dichas elecciones se dieron en el marco de un estado de emergencia declarado tras la serie de ataques terroristas perpetrados en Francia y adjudicados al Estado Islámico, aunado a la situación de inconformidad que había desencadenado la administración de François Hollande.

¹⁰⁹ El País. (2017). *Resultados de las elecciones en Francia 2017* (en línea). Consultado el 20 de octubre de 2020. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/05/07/actualidad/1494135635_591238.html

Bajo esta premisa, resultan comprensibles los motivos por los cuales una parte de la población francesa apoyaba varias de las medidas del programa electoral de Marine, entre las que destacan la inscripción a la Constitución de la prioridad nacional en el acceso al empleo y la vivienda; la protección de datos personales de los franceses; la defensa de los derechos de la mujer basada en la lucha contra el islamismo, por considerarlo limitante para de las libertades fundamentales; la reinstauración de fronteras nacionales dentro y fuera del espacio Schengen; el otorgamiento de asilo exclusivamente con solicitudes presentadas a embajadas y consulados franceses; la prohibición y disolución de organizaciones vinculadas al islamismo; la restauración de laicidad en espacios públicos y laborales; la recuperación de la libertad y soberanía del pueblo francés; el restablecimiento de la moneda nacional y la intención de celebrar un referéndum para decidir la permanencia de Francia dentro de la UE.¹¹⁰

Cabe destacar que esta última propuesta ya había sido planteada en las elecciones presidenciales de 2002 por el entonces candidato y presidente del Frente Nacional Jean-Marie Le Pen; no obstante, el replanteamiento de ésta para las elecciones de 2017 se daba en un momento idóneo debido al escenario de posibilidades que había comenzado a plantear el Brexit.

Si bien Francia es un país que gracias a su calidad de miembro fundador ha estado apegado a los valores y prácticas europeas, además de que su población se encuentra mayoritariamente conforme con el hecho de ser parte de esta comunidad, el porcentaje de apoyo otorgado a la ultraderecha de Marine Le Pen era alto, registrando una intención de voto del 22,5% al 25% que se convertiría en un 21,30%¹¹¹ de apoyo durante la primera vuelta electoral.

¹¹⁰ Sitio oficial del partido Agrupación Nacional. (2017). *Les 144 engagements présidentiels* (en línea). Consultado el 22 de enero de 2020. Disponible en: <https://rassemblementnational.fr/le-projet-de-marine-le-pen/>

¹¹¹ Ministerio del Interior de Francia (2017). *Résultats de l'élection présidentielle 2017* (en línea). Disponible en: [https://www.interieur.gouv.fr/Elections/Les-resultats/Presidentielles/electresult__presidentielle-2017/\(path\)/presidentielle-2017//FE.html](https://www.interieur.gouv.fr/Elections/Les-resultats/Presidentielles/electresult__presidentielle-2017/(path)/presidentielle-2017//FE.html)

De esta manera, Marine Le Pen se situó por encima de candidatos que representaban diversas ideologías y propuestas. Éstas se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 4. Candidatos a la presidencia de Francia

PARTIDO	CANDIDATO(A)	CAMPAÑA
<i>France Insoumise</i> (Francia Insumisa)	Jean-Luc Mélenchon	<ul style="list-style-type: none"> -Aspiraba a captar el voto de la izquierda. -Se presentaba como un candidato antisistema cuyo deseo era fundar una nueva República Francesa. -Proponía la salida francesa de la OTAN y la renegociación de los Tratados europeos.
<i>Les Républicains</i> (Los Republicanos)	François Fillon	<ul style="list-style-type: none"> -Ex primer ministro durante la presidencia de Nicolas Sarkozy. -Buscaba recortar el gasto público, eliminar medio millón de empleos públicos y renegociar los términos del espacio Schengen. -Su campaña se vio ensombrecida tras ser acusado de desvío de fondos públicos.
<i>Parti Socialiste</i> (Partido Socialista)	Benoît Hamon	<ul style="list-style-type: none"> -Ex ministro de Economía Social y de Educación en el mandato de François Hollande. -Proponía un salario social universal para personas mayores de 25

		años, así como una mayor apertura para la recepción de migrantes.
<i>Debout la France</i> (Francia en Pie)	Nicolas Dupont-Aignan	-Abogaba por la salida de Francia de la zona euro. - Tras su derrota optó por apoyar a Le Pen para la segunda vuelta electoral.
<i>Résistons</i> (Resistamos)	Jean Lassalle	-Se presentaba como defensor de la ecología humanista. -Demandaba una reforma de las instituciones europeas y planteaba la salida francesa de acuerdos internacionales de libre comercio negociados por la Comisión Europea.
<i>Nouveau Parti Anticapitaliste</i> (Nuevo Partido Anticapitalista)	Philippe Poutou	-Candidato de la clase obrera. -Prometía otorgar mejores condiciones laborales y disminuir la desigualdad de género y salarial.
<i>Union Populaire Républicaine</i> (Unión Popular Republicana)	François Asselineau	-Inspector de Hacienda. -Abogaba por un Frexit.
<i>Lutte Ouvrière</i> (Lucha Obrera)	Nathalie Arthaud	-Representante de la extrema izquierda.

<p><i>Solidarité et Progrès</i> (Solidaridad y Progreso)</p>	<p>Jacques Cheminade</p>	<p>-Apoyaba la salida de Francia de la UE y de la OTAN.</p>
--	--------------------------	---

Fuente: Creación propia con base en información recuperada de los sitios oficiales de los partidos políticos y del artículo de El País titulado *Los candidatos a la presidencia francesa*.

El avance del Frente Nacional en la contienda electoral denotaba que una gran cantidad de franceses percibían la existencia de amenazas en cuestiones como la migración, las decisiones gubernamentales que habían derivado en problemáticas económicas y sociales, la globalización y la incertidumbre en materia de seguridad frente a posibles ataques terroristas.¹¹²

Sin embargo, la posibilidad de que pudiera proponerse la salida de Francia de la unión monetaria y de la UE, en caso de que el Frente Nacional ganara las elecciones, planteaba temores e incluso rechazo pues no parecía viable que uno de los países fundadores iniciara un proceso que, hasta ese momento, no tenía marco de referencia absoluto respecto a las consecuencias de éste. Asimismo, el hecho de que Marine Le Pen representara a un partido criticado por su radicalismo y su tendencia xenófoba, racista y nacionalista en extremo, denota que las posibilidades de que fuera electa presidenta eran sumamente bajas a pesar del éxito que había obtenido.

La derrota del Frente Nacional demostró que el partido necesitaba un cambio interno si realmente deseaban permanecer en la escena política con la fuerza que habían manejado con anterioridad. Por este motivo, a manera de reestructurar y transformar la imagen negativa de extremismo e intolerancia que había presentado durante los últimos años, el Frente Nacional se convirtió en la Agrupación Nacional

¹¹² Europa Press. (2017). *5 gráficos que muestran quiénes son los votantes del Frente Nacional* (en línea). Consultado el 22 de enero de 2020. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-graficos-muestran-quienes-son-votantes-frente-nacional-20170422085943.html>

el 1 de junio de 2018 tras aceptarse la propuesta hecha por su presidenta Marine Le Pen durante un congreso de la agrupación celebrada en marzo de 2018. Aunado a la nueva denominación, se eliminaba la figura del presidente de honor, cargo ocupado por el fundador Jean-Marie Le Pen, de quien se buscaba deslindar por completo de la imagen del partido.

A pesar de que la ideología de ultraderecha no tuvo modificación pues los argumentos e iniciativas del partido siguen siendo los mismos, Marine Le Pen expuso un sutil cambio de postura respecto a la UE y la polémica propuesta de un Frexit frente a las elecciones europeas celebradas en 2019, al afirmar que deseaba cierta emancipación de dicho organismo pero que aspiraba a cambiarlo desde el interior con la ayuda de otros partidos y agrupaciones populistas que tuvieran similitud de ideales.¹¹³

Es innegable que esta variación de perspectiva responde a las circunstancias políticas que el momento plantea puesto que la adecuación de elementos y opiniones conforma una dinámica constante en el ejercicio político a fin de responder a las demandas del partido en el que se milita o de los propios votantes para así acaparar la mayor cantidad de atención o apoyo posible.

Actualmente el partido Agrupación Nacional sigue percibiéndose como la representación más tangible y latente de la ultraderecha en Francia porque además de simbolizar la fuerza electoral de extremismo más perdurable de la historia francesa, ha mantenido su capacidad de captar una diversidad de sectores sociales¹¹⁴. No obstante, la posibilidad de seguir acaparando la atención en próximos años, así como el impacto y avance que pueda tener en los distintos comicios, dependerá del funcionamiento y estabilidad que tenga el partido, de la manera en que su discurso y propuestas sean presentados y aceptados, y de la forma en que atiendan las diversas demandas de la sociedad, específicamente las

¹¹³ Radio France: Lucile Gimberg. (2019). *Le Pen ya no quiere salir de Europa* (en línea). Consultado el 7 de marzo de 2020. Disponible en: <http://www.rfi.fr/es/europa/20190514-le-pen-ya-no-quiere-salir-de-europa>

¹¹⁴ Benoist, Alain citado en Reungoat E. Op. Cit. p. 31

de aquellos sectores que perciben que los políticos y partidos tradicionales se han olvidado de ellos.

Es posible considerar que el entonces Frente Nacional no obtuvo la victoria final en las elecciones presidenciales de 2017 debido a un temor generalizado respecto al verdadero impacto y devenir de la República Francesa bajo un gobierno con tintes xenófobos, euroescépticos y chauvinistas en extremo. En este sentido, el triunfo de Emmanuel Macron era algo previsible ya que representaba una de las opciones más moderadas y viables dentro de un escenario electoral particular que registró a candidatos y agrupaciones extremistas de izquierda y de derecha.

Sin embargo, a pesar de que la llegada al poder de Macron atenuó en apariencia algunas inquietudes relativas al futuro de Francia, principalmente aquellas vinculadas a la relación franco-europea, la manera en que se atenderían las demandas de ciertos sectores de la población y cómo se trataría de revitalizar a la economía francesa, actualmente el país se encuentra ante una situación de incertidumbre y descontento acaecida por una serie de reformas y decisiones emprendidas por el gobierno de Macron.

Por ello, en el próximo inciso se estudiará el desempeño que ha tenido el presidente Emmanuel Macron considerando las principales medidas implementadas por su gobierno en el plano nacional, comunitario e internacional, a fin de dimensionar el avance y/o retroceso que ha tenido Francia desde su toma de protesta en mayo de 2017 hasta inicios del 2020.

3.5. Nuevo escenario para la República Francesa bajo el liderazgo de Emmanuel Macron

Después del triunfo obtenido en la segunda vuelta electoral, celebrada el 7 de mayo de 2017, Emmanuel Macron se convirtió en el presidente más joven (39 años) de la historia reciente de Francia al obtener una gran ventaja en porcentaje de votos.

Macron era relativamente conocido en el espectro político después de haber sido asesor económico del entonces presidente François Hollande y ministro de

Economía, Recuperación Productiva y Asuntos Digitales, cargo del que dimitió en 2016 con el propósito de impulsar su movimiento político *En Marche!* y presentarse como candidato a las elecciones presidenciales.

Su campaña se centró en denotar que *En Marche!* buscaba superar las diferencias tradicionales en la izquierda francesa, mientras que su programa electoral se caracterizó por propuestas calificadas de liberales-conservadores en el ámbito económico al sugerir el reimpulso de la economía francesa a través de la disminución de 120,000 empleos en el sector público, el recorte al gasto público por \$65,000 millones de dólares, la reducción de la tasa de desempleo a menos del 7% y el uso de 50, 000 millones de euros para inversiones públicas en sectores primordiales.¹¹⁵

Respecto al ámbito social, político y de seguridad se planteaban cuestiones como la flexibilización del mercado laboral y del sistema de jubilación, la preservación ecológica, reformas al código laboral y al modelo electoral a fin de dotarlo de mayor proporcionalidad para hacerlo más favorable a los partidos emergentes, y el reforzamiento de las fuerzas de seguridad considerando propuestas de programas de cooperación europea. Asimismo, en relación con la UE se proponía la implementación de un plan pro europeo que fortaleciera el papel de Francia dentro de la comunidad y que reforzara los vínculos con aquellos miembros potenciales para el buen funcionamiento comunitario, principalmente con Alemania. Las iniciativas y directriz de este programa europeísta se explicarán en el próximo inciso.

Cabe destacar que el programa electoral de Macron se estructuró después de que un grupo de activistas afiliados a su movimiento político realizaran 25,000 entrevistas a votantes de todo el país para obtener cifras y opiniones, las cuales

¹¹⁵ ABC Internacional: Quiñonero, J. (2017). *Así es el programa electoral con el que Emmanuel Macron pretende conquistar el Elíseo* (en línea). Consultado el 7 de marzo de 2020. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-programa-electoral-emmanuel-macron-pretende-conquistar-eliseo-201703021408_noticia.html

fueron introducidas en una base de datos que permitió determinar las prioridades de campaña e identificar los distritos más representativos de Francia.¹¹⁶

Este tipo de movilizaciones impulsadas por *En Marche!* aunadas a la imagen de moderación política que trataba de presentar Emmanuel Macron, su desenvolvimiento en el plano económico durante el quinquenio precedente y la alternativa que representaba para la población frente a la desconfianza hacia partidos tradicionales así como el rechazo a los partidos extremistas, fueron elementos clave para el resultado del proceso electoral.

Así, tras nombrar a los miembros del Gobierno, designando al republicano Édouard Philippe como Primer Ministro, y al haber obtenido la mayoría parlamentaria durante las elecciones legislativas¹¹⁷, Macron inició su administración bajo las promesas, expuestas durante su primer discurso como presidente, de trabajar arduamente a fin de reconciliar a Francia, restablecer los vínculos entre Europa y los ciudadanos, defender la imagen y los intereses vitales del país galo y de Europa, y terminar con las causas que pudieran motivar a votar por el extremismo.¹¹⁸

Desde la llegada al poder, el nuevo presidente francés se valió de su carisma y la expectativa de innovación que había generado desde su campaña para presentar una imagen de confianza y compromiso a nivel nacional e internacional. Así, afrontando la incertidumbre ligada a su escasa experiencia en el ámbito político

¹¹⁶ BBC News: Branford, Becky. (2017). *5 razones por las que Emmanuel Macron, un economista sin ninguna experiencia electoral, ganó la presidencia de Francia* (en línea). Consultado el 7 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39840794>

¹¹⁷ Las elecciones legislativas se celebraron el 11 y 18 de junio de 2017 con el propósito de elegir a los nuevos 577 miembros de la Asamblea Nacional. Registrando un 57% de abstención, el más alto en la historia electoral de la Quinta República, la coalición formada por el partido recién consolidado La República en Marcha, el Movimiento Demócrata, el Partido Ecologista, el Partido Socialista, el Movimiento de los Progresistas, la Alianza Centrista y algunos independientes, obtuvo el 60,65% de votos representado en 350 escaños dejando en segundo y tercer lugar a los partidos tradicionales, Los Republicanos con 137 escaños y los Socialistas con 46 lugares. Por su parte, la Francia Insumisa y el Frente Nacional obtuvieron 17 y 8 escaños respectivamente.

Recuperado del sitio El Confidencial: *El "mapa" de los resultados de las elecciones en Francia: así queda la Asamblea de Macron* (en línea). Consultado el 7 de marzo de 2020. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-06-19/mapa-resultados-elecciones-francia-macron-presidente-asamblea-nacional_1401569/

¹¹⁸ DW News. (2017). *Macron: "Defenderé Francia, defenderé Europa"* (en línea). Consultado el 9 de marzo de 2020. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/macron-defender%C3%A9-francia-defender%C3%A9-europa/a-38746988>

aunada a la inestabilidad económica y social que pesaba en Francia, Emmanuel Macron comenzó a plantear y ejecutar medidas en diversos ámbitos con vistas a impulsar progresivamente al país.

No obstante, las diferentes acciones emprendidas por el Gobierno han tenido un efecto ambiguo destacando usualmente lo negativo por el descontento generado en varios sectores de la población, la cual ha mostrado su rechazo mediante constantes huelgas y manifestaciones, siendo el caso de los Chalecos Amarillos (*Gilets Jaunes*) el más resonado.

En el sentido de comprender mejor este movimiento de resistencia al igual que las diversas quejas y reconocimientos o avances surgidos durante la administración de Macron, se expondrán a continuación las decisiones más trascendentales implementadas a nivel nacional e internacional en el periodo comprendido entre el 14 de mayo de 2017 y los primeros meses del año 2020.

- **Primer año de gobierno:**

Desde su campaña, el presidente francés había anunciado que en caso de resultar ganador lanzaría una serie de reformas en distintas áreas con el propósito de fortalecer a Francia mediante la mejora de cuestiones como la estructura y relación con los sindicatos, el estado de la economía, el funcionamiento del sistema político, la seguridad nacional, el sistema educativo, la reducción de la tasa de desempleo, entre otros.

En este sentido, una de las primeras medidas fue la reforma al Código del Trabajo,¹¹⁹ presentada por el Primer Ministro el 31 de agosto de 2017 y aprobada mediante el método acelerado de ordenanzas, basado en la limitación del debate legislativo con el propósito de ofrecer un reducido margen de votación. A pesar de

¹¹⁹ La reforma al Código del Trabajo fue formulada con los objetivos de fusionar las instancias representativas de trabajadores en las empresas, limitar las indemnizaciones por despido improcedente, y flexibilizar los despidos y las contrataciones a fin de que los empresarios pudieran negociar las condiciones laborales sin necesidad de apearse a acuerdos sectoriales. Asimismo, se proponían rebajas fiscales para las empresas e inversiones destinadas a formación del personal. Recuperado de Jeammaud, A. (2017). *La "Reforma Macron" del Código del Trabajo francés* (en línea). Consultado el 9 de marzo de 2020. Disponible en: <file:///C:/Users/GEM/Downloads/Dialnet-LaReformaMacronDelCodigoDeTrabajoFrances-6390070.pdf>

la oposición de los socialistas, del partido Francia Insumisa y de las manifestaciones realizadas por diversos sindicatos, la primera parte del Código modificado entró en vigor el 23 de septiembre de 2017, mientras que la segunda fue oficial a partir del primero de enero de 2018.

En el campo de defensa, se presentó ante el Parlamento el proyecto de Ley de Programación Militar determinado a incrementar el presupuesto de defensa y a mejorar el potencial de la armada francesa. De igual forma, con vistas a terminar el estado de emergencia dispuesto desde el 13 de noviembre de 2015, Emmanuel Macron impulsó la ley antiterrorista y anunció la creación de una fuerza especial enfocada en la lucha contra esta problemática por lo que se estableció el Centro Nacional de Lucha contra el Terrorismo el 7 de junio de 2017.

Cabe destacar que dicha ley fue promulgada el 30 de octubre de 2017 a pesar de haber sido duramente criticada por la oposición y por organizaciones de derechos humanos, incluyendo a la ponente del Alto Comisariado para los Derechos Humanos de la ONU en la lucha antiterrorista, al considerar imprudente el traslado al derecho común de ciertas disposiciones establecidas en el estado de emergencia y reconocer la existencia de medidas que podían limitar las libertades y no respetar la vida privada.¹²⁰

En materia fiscal el impuesto sobre las viviendas se redujo gradualmente y hubo disminución en el régimen de tasas sobre los ingresos de capital, mientras que en el ámbito económico se lanzó un plan de acción para el crecimiento y la transformación empresarial (PACTE) con el propósito de generar condiciones para la creación de empleos y el aumento de exportaciones. De igual manera, el impuesto de solidaridad a la fortuna (ISF por sus siglas en francés) pagado por personas físicas con un patrimonio neto superior a 1,3 millones de euros, fue convertido en impuesto sobre la fortuna inmobiliaria (IFI) estipulando el gravamen

¹²⁰ Bassets Marc para El País. (2017). *Francia integrará en su derecho medidas clave del estado de excepción* (en línea). Consultado el 15 de marzo de 2020. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/10/07/actualidad/1507387842_081767.html

bajo las mismas condiciones, pero excluyendo inversiones, acciones y seguros de vida.¹²¹

Estas medidas estuvieron acompañadas del incremento del 1.7% en el impuesto de contribución social general (CSG), planteado a fin de mantener un presupuesto equilibrado en 2018, pero que afectó principalmente a los jubilados, y el anuncio del aumento en el precio del tabaco y del combustible bajo el argumento de la reducción de impacto ambiental.

Dichos incrementos, dieron pauta para que el descontento de algunos sectores de la población se fortaleciera, motivando así el inicio de múltiples movilizaciones en diversas partes de Francia, para las que identificaron el uso de chalecos amarillos como una insignia. De esta forma, las protestas de los chalecos amarillos iniciadas contra el encarecimiento del carburante posteriormente ampliaron sus demandas hacia la disminución de impuestos, el incremento salarial, una estabilidad financiera y una mejor calidad de vida.

En cuanto al ámbito político, la Ley Orgánica sobre la Moralización y la Transparencia de la Vida Pública se convirtió en uno de los proyectos más relevantes debido al impacto y reestructuración gubernamental que suscitó. Planteada ante los diversos escándalos que opacaron la imagen de algunos candidatos a la presidencia francesa¹²², prohíbe a los parlamentarios el uso de familiares para cualquier vínculo o actividad política, restringe las actividades que los políticos pudieran combinar con su acción pública, controla más los gastos de

¹²¹ Garde, Marta para La Vanguardia. (2018). *El impuesto a la fortuna, nuevo frente de batalla de los "chalecos amarillos"* (en línea). Consultado el 16 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/politica/20181205/453378999982/el-impuesto-a-la-fortuna-nuevo-frente-de-batalla-de-los-chalecos-amarillos.html>

¹²² Durante la contienda presidencial se dieron a conocer algunas acciones que pusieron en duda la confiabilidad de algunos de los candidatos, siendo el caso de François Fillon el más resonado pues se reveló que su esposa e hijos habían cobrado un salario como ayudantes parlamentarios sin que hubieran realizado la labor. De igual manera, Macron fue señalado de haber disfrutado tratos de favor tras demostrarse que había tenido tarifas reducidas o preferenciales para la renta de lugares utilizados durante su campaña.

Recuperado de Ayuso, S. para El País. (2017). *Francia aprueba su ley de transparencia para los políticos* (en línea). Consultado el 16 de marzo de 2020. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/08/09/actualidad/1502300787_476024.html

los funcionarios electos y refuerza los criterios de elegibilidad para convertirse en candidato de elecciones legislativas.

La Ley entró en vigor el primero de enero de 2018 después de haber ocasionado la dimisión de varios miembros del gabinete ligados a investigaciones sobre conductas irregulares, incluyendo al Ministro de Justicia, François Bayrou; a la Ministra de Asuntos Europeos, Marielle de Sarnez; a Sylvie Goulard, Ministra de las Fuerzas Armadas y al Ministro de Cohesión Territorial y ex gerente de campaña de Macron, Richard Ferrand.

Es posible afirmar que durante su primer año de mandato Emmanuel Macron demostró un carácter reformista y determinado a modificar los rubros que él consideraba limitantes para el buen desarrollo y crecimiento de Francia. Muchas de las medidas implementadas motivaron una fuerte oposición política y social, cuestión que le valió un descenso de popularidad que lo hizo llegar a un 36% aproximadamente de aprobación durante los primeros seis meses de administración, aunado a la dimisión de varios miembros de su partido.

Sin embargo, su imagen y el grado de aceptación dentro de la sociedad francesa fueron mejorando progresivamente, generando un repunte del 44% de respaldo según una encuesta realizada por el Instituto de Opinión y Estudios de Marketing en Francia (IFOP) y el periódico JDD (*Le Journal du Dimanche*).¹²³

Empero, dicha cifra registró nuevamente una caída durante el segundo año de administración principalmente por las constantes manifestaciones de los Chalecos Amarillos y la formulación de modificaciones en los programas sindicales.

¹²³ Mizrahi Dario en Infobae. (2018). *Qué cambió en Francia tras un año de Emmanuel Macron como presidente* (en línea). Consultado el 18 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/05/13/que-cambio-en-francia-tras-un-ano-de-emmanuel-macron-como-presidente/>

- **Segundo año de gobierno:**

En el periodo comprendido entre el 14 de mayo de 2018 y el 14 de mayo de 2019 fueron aprobadas reformas sumamente relevantes por el efecto que causaron en diversos sectores de la población.

La empresa de transporte ferroviario SNCF fue una de las primeras en resultar afectadas después de que fuera aprobada una reforma enfocada en dos objetivos principales: su transformación en una sociedad anónima de capital público y el establecimiento de las mismas condiciones laborales para los trabajadores del sector ferroviario, quienes se apegaban a un estatuto que les garantizaba empleo vitalicio y les permitía retirarse diez años antes que el resto de los trabajadores. Cabe destacar que la implementación de esta reforma desencadenó constantes manifestaciones.¹²⁴

En materia de inmigración, se instauró una ley de asilo que estipula la reducción de del periodo de trámite para solicitudes de asilo, la ampliación del periodo de detención de migrantes antes de su deportación, el otorgamiento de un permiso de trabajo para asilados en menos tiempo del estipulado y la posibilidad de que los menores refugiados soliciten la reunificación familiar, demanda que únicamente podían hacer los padres o tutores. Esta ley también generó diversas críticas en la oposición por considerarla represiva y de escaso efecto de control real para el desafío migratorio.¹²⁵

Respecto a las iniciativas para el impulso de la economía, el gobierno propuso la privatización del grupo AdP (*Aéroports de Paris*), de la empresa energética Engie y de la compañía de loterías y apuestas *Française des Jeux* con el objetivo de utilizar los ingresos de estas ventas para un fondo destinado a la innovación y la reducción de la deuda pública. Este proyecto, aprobado en el mes de octubre de 2018, se

¹²⁴ El Economista. (2018). El Parlamento francés adopta definitivamente la polémica reforma ferroviaria (en línea). Consultado el 18 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.eleconomista.es/internacional/noticias/9207545/06/18/El-Parlamento-frances-adopta-definitivamente-la-polemica-reforma-ferroviaria.html>

¹²⁵ García Ana en Radio France. (2018). *Nueva ley de inmigración en Francia... ¿Excesiva o insuficiente?* (en línea). Consultado el 18 de marzo de 2020. Disponible en: <http://www.rfi.fr/es/europa/20180802-nueva-ley-de-inmigracion-en-francia-excesiva-o-insuficiente>

incluyó dentro del Plan de Acción para el crecimiento y la Transformación de las Empresas, conocido como Ley Pacte, formulado principalmente para fomentar el crecimiento de las empresas, redefinir el papel de éstas en la sociedad y adaptar la legislación francesa a la de la UE en determinados casos.

Por otro lado, el término del año 2018 significó un parteaguas para el gobierno de Macron ya que fue el momento en que se desarrolló una de las movilizaciones sociales más latentes y determinantes para su marco de aprobación y eficacia a nivel nacional.

La aparición de los chalecos amarillos durante el mes de octubre de 2018 era relativamente previsible tras el descontento generalizado ocasionado por el anuncio del presidente sobre un alza de impuestos a los carburantes. Esta situación se unió al rechazo social hacia diversas iniciativas y aprobaciones gubernamentales por considerar que Emmanuel Macron era un presidente que privilegiaba a los ricos. Por este motivo, a través de las redes sociales se lanzó la convocatoria a protestar contra el aumento del impuesto sobre el carbono, la injusticia fiscal y la pérdida del poder adquisitivo.¹²⁶

Las manifestaciones comenzaron el 17 de noviembre de 2018 y desde ese momento las protestas y bloqueos en carreteras fueron continuos a pesar de las decisiones de conciliación implementadas por el gobierno como la cancelación del impuesto en diciembre de 2018, la puesta en marcha de medidas algunas conciliatorias y la celebración del Gran Debate Nacional, el cual consistió en conocer las opiniones, inquietudes y propuestas de los ciudadanos franceses respecto a la política fiscal e impuestos, los servicios públicos, la situación democrática y la cuestión ecológica.

Así como las movilizaciones de los chalecos amarillos ensombrecieron la imagen de Macron al denotar el fuerte descontento de la población en diversos ámbitos, sucesos como la dimisión de Gérard Collomb, Ministro del Interior y del Ministro de

¹²⁶ BBC News Mundo. (2018). *“Chalecos amarillos” en Francia: quiénes son los líderes detrás de la revuelta social* (en línea). Consultado el 20 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46473811>

Transición Ecológica y Solidaridad, Nicolas Hulot, al igual que el escándalo en torno a Alexander Bernalla, ex responsable de seguridad del presidente acusado de haber golpeado a manifestantes, demostraron que el gobierno se enfrentaba a un momento en el que era imprescindible el fortalecimiento del diálogo político y social así como el replanteamiento de línea seguida por el presidente y su gabinete a fin de recuperar la confianza y disminuir la fragmentación latente en Francia.

- **Tercer año de gobierno:**

El transcurso presidencial comprendido entre el 14 de mayo de 2019 y los primeros meses del 2020 se ha caracterizado por altibajos, resultado de las continuas protestas y de algunos avances alcanzados por el gobierno.

Ante la presión ejercida por el creciente movimiento de los chalecos amarillos y por la sociedad en general, el gobierno lanzó una serie de medidas conciliatorias enfocándose en algunas de las demandas más relevantes de este grupo. Entre ellas destacan el aumento de 100 euros para trabajadores con salario mínimo; la reducción del IRPF (Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas) para las personas con este tipo de salario; el cobro de pensiones alimenticias para madres separadas; la propuesta de una reforma constitucional enfocada en la reducción del número de parlamentarios y la implementación de una dosis de proporcionalidad para las elecciones legislativas, y la aprobación de la Ley relativa a la organización y transformación del sistema de salud, enfocada en la mejora de la atención médica previniendo las desigualdades de acceso a servicios ligadas a las zonas territoriales.

Dentro de las iniciativas destinadas al progreso de Francia, el Gobierno anunció la reforma al sistema de pensiones; propuesta que formaba parte del programa electoral de Emmanuel Macron. El objetivo inicial era el establecimiento de un sistema universal con reglas comunes para el cálculo de las pensiones a fin de garantizar el derecho de igualdad, el cual se puso en duda por la existencia de regímenes especiales que otorgan condiciones específicas y ventajosas, como la jubilación más temprana, a determinadas profesiones e instituciones, como el caso de los trabajadores de sectores de la compañía SNCF, la RATP encargada de

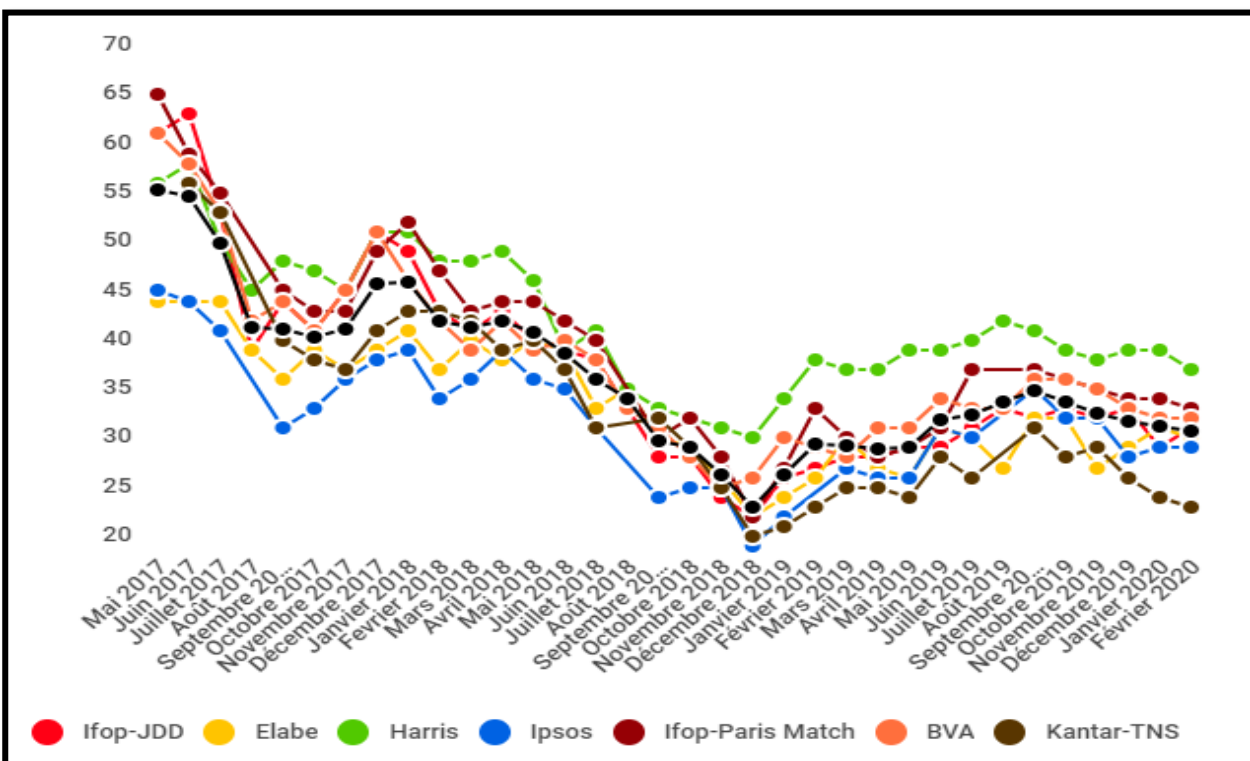
transportes públicos en París, el Banco de Francia, la Ópera de París, algunas industrias energéticas, militares, marinos, controladores aéreos y policías.

El proyecto de ley fue presentado en diciembre de 2019 e inmediatamente suscitó un fuerte rechazo en la oposición y la población, principalmente en los estratos afectados, quienes comenzaron una gran oleada de manifestaciones, siendo la huelga del sistema ferroviario una de las más relevantes por el largo plazo de semi paralización que afectó al servicio de transporte público desde el 5 de diciembre de 2019 hasta las primeras semanas de enero de 2020.

El escenario de inconformidad por la posible aprobación de esta reforma¹²⁷ nos permite comprender el porqué los niveles de popularidad de Macron registraron un nuevo descenso después de la relativa recuperación que había tenido a inicios del 2019. En el siguiente gráfico se pueden observar las variaciones en los porcentajes de aceptación que ha tenido el presidente desde que inició su mandato.

¹²⁷ A principios de marzo de 2020, el proyecto de reforma superó dos mociones de censura de la oposición después de que el Gobierno decidiera aplicar el artículo 49.3 de la Constitución; el cual permite la suspensión del debate parlamentario sobre un proyecto de ley para proceder a la aprobación inmediata sin someterlo a votación a menos que se presente una moción de censura. Sin embargo, la reforma sigue en proceso de negociación y su posible adopción ha sido aplazada para el mes de julio de 2021, debido a la crisis sanitaria y económica generada por la pandemia de Covid-19.

Gráfico 4. Índices de popularidad del presidente Emmanuel Macron



Nota. Recuperado de Le Journal de Dimanche. (2018). *Que disent les sondages de popularité d'Emmanuel Macron ?*

Consultado el 22 de marzo de 2020.

Disponible en: <https://www.lejdd.fr/Politique/que-disent-les-sondages-de-la-popularite-demmanuel-macron-3578900>

Los datos reflejados en el gráfico fueron recogidos por diversos institutos de sondeo en Francia basándose en el grado de confianza, satisfacción y aprobación respecto al desempeño de Emmanuel Macron en la presidencia.

Con base en estas escalas y en el análisis previo de las acciones más trascendentales de su gobierno, el periodo recorrido a nivel nacional por el jefe de Estado francés podría calificarse de claroscuro debido a la serie de contrastes, descontento y relativo desarrollo producto de las diversas decisiones anunciadas e implementadas. La percepción de la mayoría de la población francesa e incluso de algunos ex miembros de su gabinete es que se trata de un presidente pragmático,

reformista y elitista que usualmente se apega a tendencias de derecha contrarias al centrismo representado durante campaña.¹²⁸

Sin embargo, a diferencia del ámbito estatal, Macron ha logrado posicionarse como una figura esencial en el plano internacional y europeo gracias a la determinación mostrada frente a múltiples sucesos y retos surgidos durante su administración, mencionados a continuación. Así, con el firme objetivo de reafirmar el papel de Francia como potencia capaz de dialogar y colaborar con todos los actores del escenario mundial, el presidente galo ha dibujado una clara línea en cuanto a la relación con la UE y la política internacional.

Los cuatro pilares de la política exterior anunciados durante la Cumbre Anual de los Embajadores franceses de 2018 son el marco de referencia que nos permiten comprender el actuar internacional de Emmanuel Macron. Estos ejes son: la seguridad como objetivo principal, la protección del bien común, el comercio y la reestructuración del orden mundial internacional, y el fortalecimiento y dinamización de la UE.¹²⁹

La prioridad del primer pilar es la lucha contra el terrorismo. En este sentido se han llevado a cabo acciones como la permanencia de tropas francesas en la operación Barkhane, destinada al combate del terrorismo en Sahel, y la continua intervención en Siria enfocada en la recuperación de territorios controlados por grupos terroristas.

En cuanto al segundo pilar destacan el compromiso galo en la lucha contra el calentamiento global, expresado en el respaldo otorgado por Macron al Acuerdo de París sobre cambio climático propuesto por Naciones Unidas, y la exigencia de una mayor regulación sobre el uso de tecnologías y la protección de datos personales,

¹²⁸ Fejérdy, G. (2019). "La première année du président *Macron* " citado en Gazdag, F. (2019). *Vers une nouvelle Europe? La France et l'Europe Centrale au regard des relations franco-hongroises contemporaines* (en línea). Consultado el 22 de marzo de 2020. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/338395479_Vers_une_nouvelle_Europe_La_France_et_l'_Europe_centrale_au_regard_des_relations_franco-hongroises_contemporaines_Sous_la_direction_de_FERENC_GAZDAG

¹²⁹ Ruiz, Natalia para France 24. (2018). *El presidente Macron expone las prioridades de su política exterior* (en línea). Consultado el 22 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20180827-macron-prioridades-politica-exterior>

ámbito al que se otorgó un presupuesto especial para el combate contra ciberataques dentro de la Ley de Programación Militar.

Dentro del tercer eje, encaminando a la reestructuración y fortalecimiento del multilateralismo en materia comercial, económica, política y cultural, Francia se ha enfocado en forjar una buena directriz de cooperación y diálogo dentro de cumbres y foros internacionales como el caso del G5, G7 o el G20. Asimismo, se ha buscado impulsar los vínculos con China, India y África a la par de subsanar las relaciones con Medio Oriente, Rusia y mejorar la dinámica con Estados Unidos.

Finalmente, respecto al pilar dedicado a la UE trasciende el objetivo de Macron de otorgarle nuevamente a Francia una participación de liderazgo dentro de la comunidad, así como el reforzamiento de la relación franco- alemana con el propósito de formar un respaldo sólido para diversas propuestas que se estudiarán en el siguiente inciso.

El desempeño del presidente en el periodo recorrido hasta el momento confirma su apego a una tradición calificada por él de gaullo-miterrandiana, basada en la reconstrucción de valores y prácticas planteados por estos gobiernos que se traducen en la voluntad de hablar con todos los actores posibles del escenario internacional a fin de mantener un equilibrio ideal.¹³⁰

A nivel nacional e internacional, Emmanuel Macron ha demostrado su determinación para la generación de un cambio con el que la República Francesa obtenga un verdadero desarrollo, avance y presencia en todos los ámbitos posibles. Es un jefe de Estado que, desde la campaña presidencial, ha buscado romper esquemas tradicionales para impulsar una serie de reformas y procesos que, si bien han producido un grado de mejora, también ha provocado un fuerte sentimiento de oposición y división social.

El decremento del déficit público por debajo del 3%, la reducción de la tasa de desempleo, el impacto positivo de los programas de capacitación para trabajadores,

¹³⁰ Villepin, Dominique citado en Bassets Marc para El País. (2018). *Macron recupera los fundamentos de la política exterior francesa* (en línea). Consultado el 25 de marzo de 2020. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/04/22/actualidad/1524383793_781840.html

la paulatina flexibilización del mercado laboral¹³¹, la relativa ventaja política que obtuvo desde el inicio de su mandato con La República en Marcha y la imagen positiva del presidente en la opinión pública internacional son factores positivos que contrastan con las dimisiones gubernamentales y las constantes manifestaciones y huelgas que han tenido lugar en Francia desde su llegada al poder en rechazo a muchas de sus reformas y proyectos.

Cabe destacar nuevamente que varios analistas políticos señalaban que la victoria del joven Macron fue posible ante el escenario de fragmentación social y democrático, reflejado en la presencia de un sistema electoral vulnerable por el debilitamiento de los partidos tradicionales.¹³² De esta manera, el candidato de *En Marche!* logró captar tanto el voto de los electores descontentos como el de la burguesía y los defensores de la globalización, quienes percibieron en él la oportunidad de mantener el *status quo*.

Tras haber examinado el desenvolvimiento que ha presentado el presidente Emmanuel Macron a casi tres años de gobierno y considerando los altibajos presentes, queda plantearse el balance general que tendrá el presidente Emmanuel Macron para el año 2022. ¿Será posible que la serie de reformas implementadas realmente logren impactar positivamente en los ámbitos deseados o tendrá más peso la resistencia de los franceses?, ¿representará un buen desempeño y dinamismo a nivel internacional?, ¿las iniciativas en torno a la UE y el papel de Francia dentro de ésta, analizados a continuación, realmente serán eficaces o, por el contrario, alentarán nuevamente a la extrema derecha para valerse del euroescepticismo y nacionalismo?

Ciertamente, lo claro es que hasta el momento Macron ha demostrado ser una figura que se vale de su carisma y su capacidad de convencimiento para llevar a cabo un programa reformista que mayoritariamente ha logrado superar cualquier obstáculo

¹³¹ Nossiter Adam para The New York Times. (2020). *Emmanuel Macron, el reformista despreciado por los franceses* (en línea). Consultado el 25 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2020/02/26/espanol/mundo/emmanuel-macron-francia.html>

¹³² Bassets Marc para El País. (2017). *Macron quiere una mayoría para cerrar la fractura de Francia* (en línea). Consultado el 27 de marzo de 2020. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/05/08/actualidad/1494243416_832069.html

en el interior, mientras que en el exterior se ha enfocado en presentar a la República Francesa como un actor fuerte, innovador e imprescindible.

3.6. Dinámica actual de acción y cooperación entre la Unión Europea y Francia

El 26 de septiembre de 2017 el presidente Emmanuel Macron presentó “Iniciativa para Europa”, discurso inicialmente determinante para el lineamiento de su gobierno respecto a Europa, pues confirmó la visión europeísta reflejada en su campaña presidencial y demostró el compromiso de fortalecer e incrementar la participación de Francia dentro de la UE.

La percepción europea de Macron era clara: la Unión vista como refugio encargado de proteger a sus miembros de las amenazas de la globalización, garantizando la seguridad, libertad y prosperidad de los ciudadanos europeos¹³³. En este sentido, se definían las temáticas y la agenda a seguir para lograr la reforma de la UE visualizada por el presidente, enfocada en la redefinición de la eficiencia del organismo como una comunidad política para posteriormente ser contemplada como herramienta de proyección de Francia en el continente.

El fortalecimiento de la supranacionalidad y las facultades de la Unión eran vistos como elementos esenciales para que los Estados miembros la dotaran de una serie de mecanismos necesarios para la resolución de dificultades y controversias que requirieran la cooperación transnacional e intergubernamental. Por ello, a lo largo de su mandato, Emmanuel Macron se ha basado tanto en las directrices expuestas en su discurso “Iniciativa para Europa” como en una misiva dirigida a ciudadanos europeos y las resoluciones ante foros europeos o bilaterales, para impulsar una serie de iniciativas y planes en materia de seguridad, migración, política, cultura, economía y medio ambiente, con el propósito de reforzar y dinamizar la presencia y el actuar de la UE a nivel regional e internacional.

¹³³ Szűcs, A. (2019). “Les intérêts hongrois dans la politique européenne d’Emmanuel Macron” citado en Gazdag, F. Op. Cit. p. 107

Respecto al rubro de seguridad, Francia ha insistido en la necesidad de una mayor integración y desarrollo para la defensa comunitaria por lo que ha apoyado incesantemente la iniciativa lanzada por la Comisión Europea sobre el impulso de una política europea de defensa, enfocada en la posible creación de un ejército común independiente de la OTAN. En este sentido, la visión de Macron se basa en la formulación de un plan de acción que considere las diversas exigencias, compromisos y proyectos de desarrollo de cada país miembro, a fin de generar una estrategia conjunta.

Asimismo, el presidente propuso la recepción en ejércitos nacionales de expertos en materia de planificación, soporte operativo e inteligencia provenientes de países socios de Europa; la edificación de una Agencia de Protección de Democracias que proporcione marcos de referencia para que cada Estado miembro proteja sus procesos electorales de ciberataques; el aumento del gasto militar y la creación de un Consejo de Seguridad Europeo¹³⁴ que incluyera al Reino Unido a pesar del Brexit. Cabe destacar que uno de los logros de Macron en este ámbito, sobre todo en la lucha contra el terrorismo, fue la creación de una Academia Europea de Inteligencia, centrada en la cooperación entre los servicios de inteligencia de Suiza, Noruega y los Estados miembros de la Unión.

En términos migratorios, cuestión que ha generado gran debate entre los miembros de la UE debido a las distintas posturas y compromisos sostenidos por cada uno, Francia plantea que el desafío que suponen las crisis migratorias debe enfrentarse mediante el reforzamiento de fronteras exteriores; la revisión de la legislación europea sobre derecho de asilo a fin de incrementar su eficiencia y sentido humanitario; la adecuación nacional de las políticas de asilo, y el soporte en la labor de la Oficina Europea de Apoyo al Asilo con el propósito de acelerar la revisión de demandas de asilo, asegurar la recepción de refugiados y gestionar la salida de quienes no pudieran recibir este estatus. De igual manera, en una carta titulada

¹³⁴ La propuesta no ha sido aceptada por completo por lo que es probable que permanezca en pausa; sin embargo, durante el mes de noviembre de 2018 el ministro de Finanzas alemán, Olaf Scholz, propuso que Francia cediera su puesto de miembro permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU a los intereses de la UE. Dicha iniciativa fue rechazada por el Gobierno francés aludiendo a la cooperación comunitaria defendida desde esta posición.

“Para un renacimiento europeo” dirigida a los ciudadanos europeos frente a los comicios europeos de 2019, el presidente galo propuso la revisión y posible reforma del espacio Schengen en el sentido de fomentar la protección de fronteras comunes y la armonización del derecho de asilo.¹³⁵

Para la lucha contra el cambio climático y la preservación ambiental, la República Francesa ha presentado claras propuestas encaminadas a reducir las emisiones de carbono basándose principalmente en el Acuerdo de París. Además, son relevantes la idea de crear un Banco Europeo del Clima para financiar la transición ecológica, la imposición comunitaria de una fiscalidad para el queroseno de los aviones y el cobro de tasas de carbono para aquellos productos importados en la Unión que estén hechos con criterios medioambientales menos rigurosos que los europeos.

Por otro lado, diversas iniciativas francesas han sido planteadas en el ámbito económico con el doble objetivo de fortalecer el mercado común y el sistema monetario e impulsar mejores mecanismos de respaldo ante posibles crisis financieras regionales e internacionales. La primera de ellas responde a la necesidad que ve el presidente Macron en regular a las grandes empresas del sector digital mediante la financiación a la innovación tecnológica a través del Consejo Europeo de Innovación, impulsado por la Comisión Europea, y el establecimiento de impuestos digitales, conocidos como “tasa Google” en referencia al buscador estadounidense, para los servicios y ventas generadas por empresas tecnológicas como Facebook, Amazon, Google o Apple.¹³⁶

La segunda formulaba el nombramiento de un ministro de Finanzas para la zona euro e iba equiparada con una tercera, acordada con Alemania, que proponía una reforma de dicha zona con el fin de dotarla de un nuevo presupuesto comunitario generado por contribuciones de cada Estado que, además de favorecer la innovación, el desarrollo y la competitividad, lograra estabilizar las economías

¹³⁵ France 24. (2019). La carta de Emmanuel Macron a “los ciudadanos de Europa” (en línea). Consultado el 27 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20190306-carta-macron-propuestas-europa-elecciones>

¹³⁶ Europa Press. (2020). ¿Qué es la “tasa Google”? (en línea). Consultado el 30 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.europapress.es/economia/noticia-tasa-google-20200218160543.html>

europas ante cualquier crisis. La medida no fue aceptada debido a las reservas planteadas por miembros de la denominada Nueva Liga Hanseática¹³⁷ quienes consideraba que este mecanismo era similar a los fondos estructurales ya existentes, por lo que la gran reforma inicial se redujo a un acuerdo presupuestario.

Al analizar algunas de las medidas económicas presentadas por la Francia de Emmanuel Macron, es posible comprender que éstas responden a su visión de que la estabilización de la economía nacional y regional, además de conferirle mayor presencia, poder y aceptación en ambos planos, se convierte en una condición que impulsa la consolidación de políticas y movimientos partidistas moderados.¹³⁸ Es decir, aunque todos los pilares de la UE representen un papel sumamente relevante en su mantenimiento y fortalecimiento, para Macron el impulso a la economía y la democracia resultan trascendentales en una comunidad amenazada por tendencias separatistas y escépticas que se han valido de las crisis económicas, la fragmentación política y la inestabilidad social para incrementar su recepción.

En este sentido y con el propósito de fomentar la mayor unidad entre los Estados miembro, Francia ha formulado distintas dinámicas que subrayan la importancia de la solidaridad, la cultura, la cooperación y el diálogo político. Entre ellas sobresalen la convocatoria de Macron para la celebración de una Conferencia Europea enfocada en la revisión y orientación del futuro de la UE que contara con la participación de las instituciones y los ciudadanos europeos. Esta solicitud fue aprobada por el Consejo, la Comisión y el Parlamento a principios de enero de 2020 por lo que el mecanismo estará en vigor durante dos años.¹³⁹

¹³⁷ Basada en la confederación comercial y defensiva establecida en el siglo XII entre ciudades de la cuenca del mar Báltico y el mar del Norte, se formó un nuevo bloque integrado por Finlandia, Suecia, Dinamarca, Estonia, Letonia, Lituania, Países Bajos, Irlanda, República Checa y Eslovaquia con el propósito de defender sus intereses comunes dentro de la UE, principalmente en cuestiones económicas y fiscales. Podría decirse que este grupo funge como contrapeso a las iniciativas económicas e ideas europeístas impulsadas por Francia.

Recuperado de El Orden Mundial. (2019). *¿Qué es la Nueva Liga Hanseática?* (en línea). Consultado el 30 de marzo de 2020. Disponible en: <https://elordenmundial.com/que-es-la-nueva-liga-hanseatica/>

¹³⁸ Szűcs, A. Op. Cit. p. 112

¹³⁹ Sitio oficial del Parlamento Europeo. (2020). Conferencia sobre el Futuro de Europa: voz a los ciudadanos para reformar la UE (en línea). Consultado el 30 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/agenda/briefing/2020-01-13/0/conferencia-sobre-el-futuro-de-europa-voz-a-los-ciudadanos-para-reformar-la-ue>

De igual forma destacan la presentación hecha por Macron de la candidatura de Sylvie Goulard, ex ministra de Defensa del gobierno francés, para la Comisaría Europea de Mercado Interior, la cual fue rechazada por el Parlamento Europeo; así como el respaldo otorgado por Macron y por el entonces presidente de la Comisión, Jean- Claude Juncker, a la propuesta del uso de listas transnacionales para la redistribución post Brexit de los escaños parlamentarios ocupados por la delegación británica.¹⁴⁰ Aunque fue vetada por el Parlamento Europeo, pues se abogó por la reducción del número de asientos, la postura de Francia siempre se mantuvo firme en creer que este mecanismo serviría al fortalecimiento de la democracia europea.

Asimismo, el mandatario francés ha puntualizado la importancia del progreso social para los europeos instando a una reorganización de la PAC para que se garantice la seguridad agroalimentaria; apoyando iniciativas institucionales como la creación de una Autoridad laboral Europa, aprobada en 2019; sugiriendo la armonización de los modelos sociales para que los salarios mínimos nacionales progresivamente concurrieran en una base común, y proponiendo la creación de una red de universidades europeas junto al incremento en ofertas de becas para intercambios estudiantiles a fin de fortalecer el pilar de diversidad cultural.¹⁴¹

Es necesario resaltar que históricamente muchas de las resoluciones francesas a favor de la Unión han tenido mayor fuerza gracias al apoyo otorgado por Alemania, producto de la dinámica relación forjada desde los inicios de las Comunidades Europeas, la cual fue oficializada con la firma entre ambos países del Tratado del Elíseo en 1963. Dicho instrumento fue concebido por sus signatarios, el presidente Charles de Gaulle y el canciller Konrad Adenauer, como el punto de partida para la reconciliación y la cooperación interestatal a favor de la integración europea.

A partir de ese momento, la alianza entre Francia y Alemania se ha convertido en un elemento vital para el sostenimiento e impulso de la UE al garantizar la

¹⁴⁰ Real Instituto Elcano. (2018). Iniciativas institucionales a favor de una democracia europea sólida y participativa (en línea). Consultado el 30 de marzo de 2020. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/ari44-2018-delrio-iniciativas-institucionales-democracia-europea-solida-y-participativa

¹⁴¹ Szűcs, A. Op. Cit. pp. 114-116

estabilidad y pacificación de la región. Por ello, consciente de dicha situación, el presidente Macron ha buscado garantizar el respaldo necesario para la adopción de algunas iniciativas francesas pro europeas a través del reforzamiento de la relación bilateral.

Este objetivo ha sido impulsado mediante sucesos como el acuerdo alcanzado en Meseberg, Alemania sobre la creación del nuevo presupuesto para la zona euro, explicado con anterioridad; la reafirmación de la relación de cooperación en favor de la UE y del ámbito internacional mediante la complementación del Tratado del Elíseo a través del Tratado de Cooperación e Integración de Aquisgrán,¹⁴² y el continuo diálogo para el entendimiento frente a situaciones como el Brexit, la crisis en Siria, el rumbo de la Unión y la tensión por la retirada estadounidense del Acuerdo nuclear alcanzado con Irán.

La acción conjunta ha desembocado en logros como el desarrollo de un Sistema Aéreo de Combate Europeo, el apoyo a la Cooperación Estructurada Permanente de la UE (PESCO por sus siglas en inglés) en materia de defensa, y la creación de la Alianza por el Sahel, encaminada a favorecer la coordinación de ayuda entre los países que buscan terminar con el terrorismo en la región.

Es claro que, a pesar de las diferencias existentes entre ambos actores respecto a la visión y la ejecución de iniciativas, el eje franco-alemán ha logrado recuperar la fuerza y el dinamismo que fueron primordiales para impulsar la construcción europea y que actualmente son necesarios para establecer proyectos pro europeos de diversa índole.

El análisis de las distintas iniciativas francesas encaminadas a reformar o fortalecer a la UE demuestra que el Gobierno de Emmanuel Macron se ha mantenido firme a aquella postura europeísta que lo incita a buscar un “renacimiento europeo” a través

¹⁴² Centro Alemán de Información para América Latina. (2019). *Juntos por Europa: Alemania y Francia firman el Tratado de Cooperación e Integración de Aquisgrán*. Consultado el 30 de marzo de 2020. Disponible en: <https://alemaniparati.diplo.de/mxdz-es/-/2177100>

de la libertad, la protección y el progreso.¹⁴³ Sin embargo, a pesar de que algunos de los señalamientos hechos por Francia han orillado a la revisión institucional de cuestiones políticas, económicas y sociales mantenidas al margen, el avance y la modificación esperada es relativa si consideramos el fuerte contrapeso que pueden ejercer el resto de los Estados miembro.

El poder lograr un verdadero cambio dentro de la Unión actualmente resulta una tarea ardua que requiere la determinación de varios actores para poder convencer y trascender en un escenario caracterizado por la diferencia de intereses y visiones, la resistencia de las facciones escépticas y nacionalistas, y la reciente fractura que dejó la salida del Reino Unido.

Es innegable que el poder de iniciativa y de influencia que posee Francia dentro de la UE es fuerte y se ha mantenido así durante casi todos los quinquenios que siguieron al de Charles De Gaulle. La llegada de Emmanuel Macron no es la excepción pues ha logrado perpetuar esta tendencia gracias a las continuas propuestas y acciones en pro de Europa las cuales, así como han sido bien recibidas, también han generado la percepción de que Macron se ha enfocado en anteponer los intereses franceses dentro de la Unión.

Empero, más allá de una priorización de intereses nacionales en el ámbito comunitario, podría entenderse que la dirección seguida por el presidente Macron responde a una doble necesidad interrelacionada. Por una parte, se deben mejorar las condiciones económicas, políticas y sociales en Francia a fin de fomentar una estabilidad interna que evite el fortalecimiento de las tendencias extremistas existentes; por la otra, se busca generar una imagen de credibilidad en Europa que le permita liderar algunos proyectos.

Es cierto que Francia ha logrado demostrar su papel prioritario dentro de la Unión gracias a la dinamización de la relación bilateral perseguida a través de los planes y propuestas previamente mencionados. La postura europeísta sostenida por el

¹⁴³ Radio France. (2019). *Emmanuel Macron presenta su programa para un “Renacimiento europeo”* (en línea). Consultado el 30 de marzo de 2020. Disponible en: <http://www.rfi.fr/es/europa/20190305-emmanuel-macron-presenta-su-programa-para-un-renacimiento-europeo>

presidente galo simboliza un elemento de confianza y de resistencia frente al populismo y escepticismo presente a nivel nacional y regional. Sin embargo, la Francia de Macron aún se enfrenta a retos decisivos para evitar que el nacionalismo exacerbado tome fuerza nuevamente y se presente en las próximas elecciones, situación que podría ocasionar un posible estancamiento y retroceso en la cooperación con la UE.

3.7. Desafíos para el mantenimiento y fortalecimiento del apoyo francés al proceso integracionista ante la presencia de euroescepticismos

Muchas veces se señala que toda política interior de un país es equiparable a la política exterior debido a la repercusión que tiene una sobre la otra. Es decir, las directrices y principios estipulados a nivel nacional pueden encaminar el desenvolvimiento de un Estado dentro del escenario internacional pues dibujará la guía a seguir para el mantenimiento de un equilibrio. De igual forma, el grado de repercusión directa o indirecta que generen los acontecimientos del plano mundial, orillan a plantear iniciativas encaminadas a la mejor resolución para hacerles frente.

La relación entre Francia y la UE podría asemejarse sutilmente a la dinámica planteada debido a la estrecha interrelación que uno tiene sobre el otro, ya que las decisiones tomadas en cualquiera de los dos actores generan repercusiones mutuas ya sea en mayor o menor grado.

Es verdad que la República Francesa, al igual que el resto de los 26 Estados miembro, posee la libertad de plantear sus políticas y decisiones sin necesidad de responder a un órgano supervisor como lo sería la Unión en este caso. Asimismo, la diversidad de planes y programas europeos resultan del esfuerzo y diálogo conjunto en el que las instituciones fungen como ente regulador más no impositivo.

Esta dinámica surge por la delimitación de competencias comunitarias, atribuidas a la Unión por los Estados miembro, y estatales que establece el Tratado de Lisboa donde se distinguen de la siguiente manera: competencia exclusiva, para ámbitos en los que solamente la Unión puede legislar y los Estados miembro se limitan a

aplicar la legislación europea, como el caso de la política comercial común o la política monetaria en la euro zona; competencia compartida, en cuestiones donde los países legislan y adoptan actos jurídicamente vinculantes siempre que la Unión no haya ejercido su capacidad; y competencia de apoyo, utilizada en ámbitos donde la UE decida implementar medidas destinadas a apoyar o complementar las políticas de los Estados miembros.¹⁴⁴

Sin embargo, aun con la marcada delimitación, la UE en su carácter de organismo supranacional tiene la facultad de plantear recomendaciones e incluso, puede sancionar a aquellos países que presenten condiciones de riesgo para la estabilidad nacional y comunitaria, ya sea por cuestiones económicas, políticas o sociales, siendo ejemplos de ello la posible vulneración del Estado de Derecho, la violación de los derechos fundamentales de la Unión y la falta a algún acuerdo comunitario o internacional.

En este sentido entendemos que, a pesar de la existencia de la soberanía nacional de cada país, el hecho de pertenecer a la UE confiere cierta regulación e incluso limitación pues se genera un efecto de acción y reacción entre lo estatal y lo comunitario.

La estabilidad nacional francesa va más allá de bienestar en el territorio galo porque también interviene en su presencia a nivel internacional y en la capacidad de negociación y representación que puede tener en la UE. En un escenario donde la desconfianza social y el estancamiento económico son latentes, la posibilidad de que los partidos euroescépticos y nacionalistas se fortalezcan y obtengan algún puesto de poder es mayor, por lo que se podría gestar una resistencia nacional

¹⁴⁴ El Tratado de Lisboa que modifica los dos tratados de base constitucional de la UE, el Tratado de Roma (1957) y el Tratado de Maastricht (1992), confiere a la Unión de personalidad jurídica propia que la faculta para firmar acuerdos internacionales en los ámbitos de competencia comunitaria y para adherirse a una organización internacional. Asimismo, el Tratado otorga mayor capacidad de acción al Parlamento Europeo, introduce el procedimiento formal para los Estados miembro que deseen retirarse de la Unión, crea las figuras del Presidente del Consejo Europeo y Alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, y convierte la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea en un instrumento jurídicamente vinculante. Recuperado del Sitio oficial del Parlamento Europeo. Fichas temáticas sobre la Unión Europea: *El Tratado de Lisboa* (en línea). Consultado el 7 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/5/el-tratado-de-lisboa>

frente al proyecto europeo que derivaría en una cooperación europea más reducida y cautelosa.

En Francia, el riesgo de que el partido de extrema derecha Reagrupación Nacional lidere el país es relativamente bajo si consideramos que en los dos momentos en que el partido se posicionó hasta la segunda vuelta electoral, la sociedad francesa decidió optar por la opción más apegada al *establishment*. Aunado a esta situación, es necesario recordar que el porcentaje de escepticismo en la nación comenzó a registrar un descenso posterior a la victoria de Emmanuel Macron pues, como se expuso anteriormente, la adopción de una visión euro optimista por parte de la opinión pública se constató a través de encuestas que demostraron que entre el 50 y 80% de votantes de agrupaciones como La República en Marcha, el Partido Socialista, los Republicanos y la Francia Insumisa, *lamentarían que Francia abandonara la UE*.¹⁴⁵

Estos hechos denotan que, aunque el euroescepticismo en apariencia no represente un riesgo latente dentro del país, es inevitable el reimpulso que pudieran tener los grupos apegados a esta tendencia en los próximos años. Ante esta situación, es imprescindible que el Estado francés atienda una serie de retos a fin de evitar que sean utilizados por los partidos extremistas como argumentos de descontento y resistencia.

En primera instancia, se plantea el desafío respecto a cuál será la situación general en Francia al término del Gobierno del presidente Emmanuel Macron puesto que el grado de avance o de retroceso presente cuando finalice el quinquenio será determinante para el rumbo que tome el país a nivel local, regional e internacional.

El desempeño de Macron en lo que le resta de mandato es fundamental, pues en caso de optar por una directriz de apertura y conciliación, en el ámbito europeo tendría la capacidad de afianzar la relación con el organismo y podría fortalecer el diálogo con aquellos Estados miembro que muestran cierta renuencia; mientras que en el plano nacional, se evitaría caer en lo que el sociólogo y economista Manuel

¹⁴⁵ Chopin, T. Op. Cit.

Castells denomina espiral descendente¹⁴⁶, la cual generaría una política insurgente aprovechada por partidos extremistas de derecha e izquierda, como la Agrupación Nacional, que se valdrían del populismo para posicionarse en el poder.

Cabe destacar que el balance final del Gobierno debería involucrar las cuestiones que usualmente son utilizadas para legitimar los discursos disruptivos pronunciados por los movimientos escépticos; es decir, la estabilidad económica, la eficacia del ejercicio político de los partidos en el poder y con mayoría en los congresos, la garantía de seguridad y protección, y la regulación de la migración.

Otro de los retos que Francia debe enfrentar ante la presencia del euroescepticismo está ligado a la capacidad de mejorar la vinculación de los franceses con Europa. Esto se refiere a la necesidad de impulsar mecanismos que, además de asegurar la recepción francesa de los valores y la identidad europea, consigan despertar mayor interés nacional en el funcionamiento de las instituciones europeas a fin de reducir el desapego hacia la UE que manifiestan sectores de la población francesa como la clase obrera o la clase media, quienes perciben amenazas en la inestabilidad económica, el mal desempeño de los partidos tradicionales e incluso, en el mismo funcionamiento de la Unión.

Del mismo modo, el desinterés posiblemente surge debido al arraigo francés hacia una tradición altamente nacionalista que deriva en chauvinismo y por el temor que suscita la idea de que la pertenencia a la UE implica la pérdida de soberanía nacional, lo cual significaría la pérdida progresiva en la libertad de toma de decisiones para cada país miembro. Asimismo, considerando la diversidad cultural y étnica presente en Francia debido a los migrantes, refugiados y población

¹⁴⁶ La espiral descendente se produce cuando, después de que se desplaza a un partido del Gobierno mediante voto de castigo, el partido que obtiene el poder no genera el efecto y cambio esperado, generando decepción, indiferencia y negatividad en la ciudadanía. Esta situación puede motivar a que la atención del electorado se dirija hacia nuevos partidos o líderes que promueven una política insurgente o renovadora.

Recuperado de Torrecillas, E.: Instituto Universitario de Estudios Superiores. (2015). *El avance de la ultraderecha en la UE como consecuencia de la crisis: Una perspectiva del contexto político de Grecia y Francia según la teoría del "chivo expiatorio"* (en línea). Consultado el 17 de marzo de 2020. Disponible en: https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/7696/1/avance_torrecilla_2015.pdf

proveniente de África y Medio Oriente que residen en el territorio francés, resulta entendible que exista cierta resistencia a identificarse con la Unión.

Frente a este panorama, las iniciativas encaminadas a reducir el distanciamiento social entre Francia y la UE deben tomar en cuenta las inquietudes y dudas de los ciudadanos franceses y de los residentes sobre este organismo basándose en la clarificación sobre el funcionamiento y el papel que desempeña la Unión en diversos ámbitos.

Esta acción resulta imprescindible porque el incremento del reconocimiento y la estrechez entre ambos actores será posible mediante la dinámica de inserción, comunicación y reflejo mutuo. En torno a esta situación, Thierry Chopin, jefe de investigación en la Fundación Robert Schuman, sostiene que “el regreso de Francia a Europa solo será exitoso si Europa regresa a Francia”.¹⁴⁷ Esto quiere decir que debe existir una mayor apropiación por parte de la opinión pública en Francia, y en el resto de los Estados miembros, sobre lo que realmente es la UE, partiendo del ámbito económico y político, y complementando con el resto de cuestiones que ésta conlleva, ya que es una condición indispensable para que los franceses e idealmente la población de los otros países, eliminen progresivamente las dudas y temores sobre la UE y su futuro dentro de ella.

Otra de las cuestiones indispensables a tratar es el tema migratorio y la estigmatización que recibe en muchas ocasiones. La responsabilidad erróneamente adjudicada usualmente a los migrantes sobre problemáticas como el terrorismo, la falta de oportunidades laborales y la pérdida de esencia nacional, es un factor que debe atenderse. Así, corresponde al Estado francés esclarecer correctamente las medidas de inserción social de este sector vulnerable al igual que el desenvolvimiento que conllevan, a fin de evitar caer en la falsa imagen de culpabilidad explotada por los euroescépticos.

Finalmente, el último desafío se encuentra en la capacidad que tenga el presidente Emmanuel Macron de transmitir su postura y actitud europeísta en Francia. Dicha

¹⁴⁷ Chopin, T. Op. Cit. p. 8

situación se logrará en la medida en que Macron consolide su poder de persuasión en la sociedad y genere un equilibrio entre la voluntad de ejercer el (co) liderazgo político en la Unión y la defensa de los intereses franceses sin caer en una tendencia impositiva.

Con base en lo estudiado en el capítulo, es posible dimensionar el papel trascendental que ha tenido la República Francesa para el proyecto europeo de integración y cooperación. Aun con la presencia de otros actores y países esenciales para Europa, es innegable que las diversas iniciativas provenientes de Francia han sido imprescindibles para la estructuración y fortalecimiento que ha adquirido progresivamente la UE.

El carácter de miembro fundador le confiere a este país mayor peso en cuanto a la misión de impulsar a Europa, por este motivo la presencia del fenómeno euroescéptico es un factor al que se debe hacer frente con el propósito de limitarlo o mantenerlo al margen para evitar otra fragmentación como la ocasionada por el Brexit.

La historia política de Francia demuestra que el electorado usualmente ha optado por apoyar a los partidos y candidatos que se alejan del extremismo por considerarlo amenazante para la estabilidad nacional. Empero, la continuidad de esta tendencia solo será posible en la medida en que aquellos que detentan el poder atiendan las demandas de la población y fomenten un escenario de certidumbre que reduzca la capacidad de recepción que tienen los movimientos populistas y escépticos, los cuales podrían arriesgar la estrecha y dinámica relación entre este país y la UE.

CONCLUSIONES

La investigación desarrollada se planteó desde un enfoque que buscaba entender la dinámica de formulación de la oposición hacia la Unión Europea, concretada en el euroescepticismo, para así dimensionar el nivel de impacto y la trascendencia del fenómeno al igual que los desafíos que plantea para la integración en la actualidad, partiendo del efecto registrado, a nivel comunitario y en el caso de estudio particular que es Francia, posterior al complejo proceso de salida del organismo iniciado por el Reino Unido en 2016.

En primera instancia, el recuento histórico de la evolución del proyecto europeo de integración y cooperación concretado mediante el nacimiento de las Comunidades Europeas y su conversión en la Unión Europea permitió comprender que el origen y desarrollo de corrientes de oposición y resistencia son cuestiones lógicas, directas e incluso necesarias dentro de un proceso europeizador de tal magnitud. Éstas representan el contrapeso necesario que, además de dinamizar el debate ideológico y político a nivel nacional y comunitario, señalan las fallas o vacíos institucionales a los que la Unión debe responder en el sentido de garantizar mejores condiciones y políticas que reduzcan los argumentos y las problemáticas explotados usualmente por los escépticos y eurófobos.

El sustento teórico de la investigación proporcionó la pauta para comprender el papel trascendental que han desempeñado los gobiernos para la defensa de la soberanía dentro de la dinámica de integración europea, ya que son los actores en quienes residen la delimitación de las decisiones y procesos basándose tanto en las demandas de la ciudadanía como en los intereses nacionales.

En este sentido, es posible entender que el gobierno británico respondió a la solicitud de abandonar la Unión Europea por representar una demanda general de protección soberana que involucraba tanto a instituciones como a la población. Por otro lado, en Francia surgió un fenómeno inverso donde la campaña del candidato que actualmente encabeza el gobierno logró que la mayoría de la sociedad francesa desistiera en el apoyo hacia la facción ultraderechista que representaba el Frente

Nacional, para así elegir la opción que priorizaba el fortalecimiento del vínculo franco- europeo.

El euroescepticismo es un fenómeno cíclico que, si bien se ha mantenido desde el inicio de la integración europea hasta la actualidad, responde a una coyuntura precisa y determinante, pues se ha visto que su desarrollo y fortalecimiento se registra en momentos en donde factores como el declive económico; las interacciones limitadas con el medio y los actores; las problemáticas sociales o la ineficiencia política, muestran un escenario desalentador; mientras que, en los periodos de bonanza y cooperación fortalecida, esta percepción tiende a disminuir.

Si trasladamos esta realidad a un plano nacional, comprenderemos que la concepción y el grado de avance que posee el euroescepticismo en cada uno de los Estados miembro también responde a un sentido identitario, histórico y nacionalista que determina el enfoque y los lineamientos de resistencia. Precisamente, la revisión de la oposición del Reino Unido hacia una estrecha integración europea permitió comprobar este argumento, al exponer los elementos que se tornaron más relevantes para el resultado a favor del referéndum que inició el Brexit.

El abandono del Reino Unido constituye sin duda uno de los acontecimientos más trascendentales para la historia de la Unión Europea porque la fragmentación denotó situaciones como la falta de consenso europeo respecto a temáticas de políticas migratorias, la apertura fronteriza o los planes económicos y ambientales; las fallas institucionales que motivan a una desconfianza en la población europea, pues existe la percepción de que no se consideran realmente los intereses y necesidades de los ciudadanos; el temor a la pérdida progresiva de soberanía; y la resistencia ante un proceso globalizador que ha implicado la liberalización y apertura.

Asimismo, el Brexit se convirtió en el punto de partida que sirvió para impulsar y fortalecer a muchos de los partidos y movimientos euroescépticos que ya estaban presentes y que, probablemente, esperaban un parteaguas para

generar e incidir con propuestas cada vez más disruptivas. En este sentido, es posible señalar que la investigación comprobó la hipótesis planteada, al demostrar la existencia de un efecto dominó que se insertó en la mayoría de los miembros, fomentando el planteamiento de otros procesos de salida, como en Francia y Holanda; proponiendo reformas estructurales de la Unión; alentando a personajes nacionalistas como Marine Le Pen, Viktor Orban, Boris Johnson o Matteo Salvini, y concediendo mayor porcentaje de apoyo a los movimientos y partidos euroescépticos en las elecciones nacionales y europeas.

Podría decirse que el Brexit se convirtió en un “cisne negro” por ser un acontecimiento relativamente impredecible que trajo como consecuencia inmediata los desafíos de estructurar una Unión Europea sin el Reino Unido y proponer las directrices para conducir las nuevas relaciones con este actor. Empero, a pesar de que el abandono inicialmente generó un escenario de incertidumbre sobre el futuro rumbo que tendría este organismo europeo *sui generis*, el panorama fue clarificándose progresivamente tras un complejo proceso de negociaciones y debates que llevaron a la consecución del Acuerdo de Retirada.

El intricado desarrollo del Brexit, desde su oficialización con la aplicación del Artículo 50 del Tratado de la Unión Europea hasta su concreción el 31 de enero de 2020, no suscitó un decremento significativo del euroescepticismo; sin embargo, es destacable el efecto disuasivo generado, el cual se refleja en el cambio de percepciones y propuestas en algunos actores apegados al escepticismo duro, como el caso del partido francés de ultraderecha, Agrupación Nacional.

La investigación realizada en torno a Francia, partiendo de su papel como promotor de la integración europea para después estudiar la manera en que se han formulado y desarrollado las tendencias de oposición en un país fundador de la Unión, nos demostró que el euroescepticismo francés está fuertemente vinculado a una visión soberanista, planteada desde la presidencia de Charles

de Gaulle, en donde la defensa de la identidad nacional y la herencia histórica resultan imprescindibles. Asimismo, la oposición francesa usualmente se ha presentado como un llamado a reformar o crear una nueva Europa, donde disminuyan las competencias exclusivas adjudicadas por los Estados miembro, se refuercen los procesos democráticos y el motor primordial continúe siendo la integración económica.

Es destacable el papel que ha tenido este fenómeno en la diversificación del escenario político en Francia gracias al fomento del pluralismo partidista; el cual ha sido aprovechado fuertemente por la principal representación escéptica, Agrupación Nacional (anteriormente Frente Nacional), e incluso por el novedoso movimiento, LREM, con el que Emmanuel Macron se convirtió en el presidente galo en el año 2017.

Es innegable que el efecto dominó y la ola desalentadora que lo acompañó, también alcanzaron a este país. La llegada de la candidata del ultraderechista Frente Nacional, Marine Le Pen, a la segunda vuelta electoral, así como el posicionamiento que logró este partido con la coalición, Grupo Identidad y Democracia, en las elecciones al Parlamento Europeo de 2019, mostraron a una sociedad francesa más demandante de un verdadero cambio, aunque cautelosa respecto al impacto disruptivo que tendría en Francia el ascenso significativo de las tendencias extremistas de izquierda y derecha.

El estudio del caso francés permitió identificar las particularidades que ha presentado el euroescepticismo en un Estado fundamental para el proyecto europeo debido a su papel histórico de promotor de la integración y de las iniciativas enfocadas desarrollar a la Unión. Francia actualmente continúa fomentando el fortalecimiento y dinamización de este organismo, a la par de un estrechamiento de los vínculos franco-europeos, debido a la visión europeísta que propugna el presidente Emmanuel Macron. No obstante, es imposible asegurar que en los próximos años se registrará un decremento del escepticismo y la oposición exacerbada de cualquier índole, pues podría afirmarse que estas tendencias ya son parte del sistema nacional y comunitario.

La determinación de este escenario, a partir de un caso particular, nos permitió comprobar la hipótesis y alcanzar el objetivo principal de la investigación porque se demostró que la Unión Europea, en su papel de garante de la paz y desarrollo en la región, debe enfrentar una serie de retos y adecuaciones imperativos para mejorar una construcción histórica que, a pesar de impactar positivamente en diferentes ámbitos, ha sido obstaculizada y amenazada por el euroescepticismo en diferentes periodos o circunstancias, como sucedió con el Brexit.

Así, entre los desafíos más apremiantes se encuentra la cuestión migratoria insertada en una dinámica de gobernanza que demanda el esclarecimiento de la dirección que tomarán las iniciativas y políticas vinculadas, en el sentido de fomentar realmente una cohesión social que elimine progresivamente los prejuicios, el racismo y la xenofobia. En este sentido, resultaría indispensable el impulso y apoyo a propuestas como el visado humanitario europeo.

Asimismo, se debe responder a la pérdida de confianza y al relativo distanciamiento que muchos ciudadanos europeos han llegado a percibir en relación con las instituciones europeas; las cuales han sido calificadas de poco democráticas y distantes ante las preocupaciones reales de la población. Aunque ha habido avances para este ámbito, como la proclamación del Pilar Europeo de Derechos Sociales durante la Cumbre de Gotemburgo celebrada en 2017, es necesario que se impulsen procesos que deriven en mayor transparencia, democracia, legitimidad y fortalecimiento del diálogo entre los distintos actores.

Es imperativo que exista un aumento de consenso europeo, percibido en la manera en que los países miembros y los grupos que se van formando, aceptan o rechazan las propuestas y políticas comunitarias. La solidaridad comunitaria suele verse limitada por obstáculos generados por las facciones que se resisten a determinados cambios o programas; por ello, es importante que se intente mantener el espíritu de cooperación a fin de que, ante cualquier tipo de crisis,

se genere un trabajo conjunto apegado a la soberanía y los procesos democráticos.

Ligado a este reto se encuentra la incertidumbre respecto al grado de apertura que los Estados miembros manifiesten ante las futuras solicitudes de adhesión. En cierta medida el espíritu europeizador prevé más ampliaciones, recordemos los casos pendientes de Turquía, Macedonia del Norte, Albania, Montenegro y Serbia. Sin embargo, la multiculturalidad, así como el peso político y económico que suponen los nuevos ingresos, generan reservas y temores en algunos miembros, derivando en un bloqueo de los procesos de adhesión.

Durante la conmemoración del vigésimo aniversario de la reunificación alemana, celebrada por el Parlamento Europeo, se realizó una entrevista al ex presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, respecto a la visión general que concebía de Europa. En ésta señalaba que, entre las principales razones desencadenantes de la crisis del proyecto europeo, se encontraban la antipedagogía de los gobiernos, la globalización que podía motivar al nacionalismo, el individualismo y la falta de comprensión mutua entre los europeos.

Dicha visión ciertamente podría involucrarse con el euroescepticismo porque es una tendencia que limita la apertura y la dinamización de la integración. Por este motivo, la Unión Europea también debe encontrar una manera óptima de comprender y atender las quejas y demandas de los movimientos de oposición, a fin de generar mayor diálogo entre las fuerzas a favor y en contra, mejorar la confianza en la acción que desempeña la Unión, y progresivamente recrear el sentimiento de pertenencia ante la desconfianza y temores, producto de problemáticas comúnmente adjudicadas a la ineficiencia del Estado-nación y los gobiernos.

Frente a esta última realidad, destaca la necesidad de que se construya un proyecto europeo de gobierno más fortalecido, representativo y democrático, enfocado en la promoción de una mejor apertura de escenarios que atraiga mayor participación ciudadana y que impulse la integración de los oponentes a

través de la creación de propuestas de alternancia, transformación y diversidad. Es decir, las decisiones colectivas deberían considerar y responder a tres puntos básicos que usualmente son utilizados por los escépticos: la lucha contra la pérdida de soberanía nacional; la resistencia hacia el liberalismo europeo y la promoción de un Estado social, y la voluntad de estructurar identidades colectivas basadas en un plan de valores comunes.

La existencia de múltiples desafíos que el escenario actual plantea a la Unión Europea para su preservación y fortalecimiento en los próximos años, debe percibirse como un espectro de oportunidad a pesar de la relativa complejidad que algunos de ellos presentan. El levantamiento del adormecimiento euroescéptico que impulsó el Brexit demostró que la resistencia es un elemento inherente y necesario para los modelos de integración porque se genera un balance donde se combina el fenómeno disruptivo con uno que promueve y desarrolla nuevos proyectos y mecanismos enfocados en atender las fallas y necesidades apremiantes.

La Unión Europea no puede impedir el surgimiento y desarrollo de corrientes euroescépticas puesto que éstas son parte del mismo proceso de integración, y el hecho de limitarlas equivaldría a una negación de los principios que rigen su acción. Es innegable que la Unión representa un ente fuerte gracias a su herencia histórica y al respaldo que le otorga cada uno de sus miembros, los cuales se han mantenido fieles a la lógica de promover el objetivo original del mercado común.

Por ello, es posible concluir que, a pesar de que el euroescepticismo seguirá movilizándose, lo hará como una fuerza relativa que instará a modificar y replantear el funcionamiento de diversos ámbitos, mas no logrará amenazar por completo a un proyecto de integración, fortalecido a través de los años, que ha alcanzado un alto grado de cooperación en diversos ámbitos.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliografía:

- Comisión Europea. (2017). *Livre Blanc sur l'avenir de l'Europe*. Bruselas, Bélgica.
- De la Guardia, M. (2003). *Historia de la Unión Europea: de los Seis a la ampliación al Este*. Madrid, España: Arco Libros
- Gowland, D. (2017). *Britain and the European Union*. Reino Unido: Routledge
- Lézé, F; De la Rosa, V; Islas, A. (2010). *La Unión Europea*. España: Flores Editor.
- McAllister, R. (2010). *European Union: An historical and political survey*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge Taylor& Francis Group
- Reungoat E. (2019). *Enquête sur les opposants à l'Europe. À droite et à gauche, leur impact d'hier à aujourd'hui*. Francia : Le bord de l'eau.
- Taylor, P. (2007). *The end of European integration: Anti-europeanism examined*. Abingdon, Reino Unido: Routledge
- Wellings, B. (2012). *English Nationalism and Euroscepticism. Losing Peace*. Alemania: Peter Lang International Academic Publishers

Fuentes electrónicas:

- ABC Internacional. (2019). *Identidad y democracia: el nuevo grupo que reúne a la derecha radical en la Eurocámara*. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-identidad-y-democracia-nuevo-grupo-reune-derecha-radical-eurocamara-201906131545_noticia.html
- ABC Internacional. (2018). *Cambio de era en la UE: los euroescépticos ya no quieren salirse, aspiran a cambiarla desde dentro*. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-cambio-euroescepticos-no-quieren-salirse-aspiran-cambiarla-desde-dentro-201810220224_noticia.html
- Aguilar, S. (2014). *Efectos y mecanismos de la europeización: reflexiones en torno a la política medioambiental española*. Disponible en: <file:///D:/Dialnet-EfectosYMecanismosDeLaEuropeizacion-668860.pdf>

- Álvarez M. (2015). *El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres?* Disponible en: <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5684/Articulo%201%20-%20Revista%20Nro.%2013.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Aragón, L.; Villalonga, C. para La Vanguardia Internacional. (2018). *Así ha ganado terreno el euroescepticismo en cada uno de los países de la UE.* Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180429/443054697567/euroescepticismo-union-europea.html>
- Asociación Europeistas. *Una respuesta abiertamente europeísta.* Disponible en: <http://europeistas.com/europeismo/>
- Aspinwall, M. (2018). *El brexit: ¿qué pasó y qué sigue?* Disponible en: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n112/aspinwall.pdf>
- Ayala, E. (2018). *Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional.* Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182018000200389#B2
- Ayuso, S. para El País. (2017). *Francia aprueba su ley de transparencia para los políticos.* Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/08/09/actualidad/1502300787_476024.html
- Ayuso, S. para El País. (2017). *Los candidatos a la presidencia francesa.* Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/03/19/actualidad/1489937902_506581.html
- Bassets, M. para El País. (2017). *Francia integrará en su derecho medidas clave del estado de excepción.* Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/10/07/actualidad/1507387842_081767.html
- Bassets Marc para El País. (2017). *Macron quiere una mayoría para cerrar la fractura de Francia.* (en línea). Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/05/08/actualidad/1494243416_832069.html
- Bassets M. para El País. (2018). *Macron recupera los fundamentos de la política exterior francesa.* Disponible en:

https://elpais.com/internacional/2018/04/22/actualidad/1524383793_781840.html

- BBC News Mundo. (2018). *“Chalecos amarillos” en Francia: quiénes son los líderes detrás de la revuelta social.* Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46473811>
- BBC News (2016). *El Brexit gana el referendo: Reino Unido elige salir de la Unión Europea. ¿Qué pasa ahora?* Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36614807>
- BBC News. (2016). *EU Referendum Results: UK votes to leave the EU.* Disponible en: https://www.bbc.com/news/politics/eu_referendum/results
- Benavides, P. para Estudios de Política Exterior. *El legado de Jacques Delors.* Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/el-legado-de-jacques-delors/>
- Bertoncini, Y ; Koenig, N. (2014). *Euroescepticisme ou europhobie : protester ou sortir?* Disponible en: <http://institutdelors.eu/wp-content/uploads/2018/01/euroescepticismeoueurophobie-bertoncini-koenig-ne-ijd-nov14.pdf>
- Branford, B. para BBC News. (2017). *5 razones por las que Emmanuel Macron, un economista sin ninguna experiencia electoral, ganó la presidencia de Francia.* Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39840794>
- Cendón, A. (2017). *El Reino Unido y la Unión Europea: inicio y fin de una relación atormentada.* Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/TRC/article/view/20906>
- Chopin, T.. (2018). Fondation Robert Schuman: *Emmanuel Macron, France and Europe “France is back in Europe”: on which terms?* Disponible en: <https://www.robert-schuman.eu/en/doc/questions-d-europe/qe-473-en.pdf>
- Deutsche Welle News. (2017). *Macron: “Defenderé Francia, defenderé Europa”.* Disponible en: <https://www.dw.com/es/macron-defender%C3%A9-francia-defender%C3%A9-europa/a-38746988>

- Deutsche Welle News (2019). *Partidos populistas de derecha europeos forman una fracción internacional*. Disponible en: <https://www.dw.com/es/partidos-populistas-dederecha-europeos-forman-una-facci%C3%B3n-internacional/a-48257655>
- De la Torre, V. (2015). *En Messina, los líderes resucitaron el proyecto de la unión política*. Disponible en: <http://www.movimientoeuropeo.org/en-messina-los-lideres-resucitaron-el-proyecto-de-union-politica/>
- El Confidencial. (2017). *El “mapa” de los resultados de las elecciones en Francia: así queda la Asamblea de Macron*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-06-19/mapa-resultados-elecciones-francia-macron-presidente-asamblea-nacional_1401569/
- El Orden Mundial. (2019). *¿Qué es la Nueva Liga Hanseática?* (en línea). Consultado el 30 de marzo de 2020. Disponible en: <https://elordenmundial.com/que-es-la-nueva-liga-hanseatica/>
- El Orden Mundial. (2019). *La Europa de las dos velocidades económicas*. Disponible en: <https://elordenmundial.com/mapas/europa-dos-velocidades-economicas/>
- El País. (2017). *Resultados de las elecciones en Francia 2017*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/05/07/actualidad/1494135635_591238.html
- Europa Press. (2017). *5 gráficos que muestran quiénes son los votantes del Frente Nacional*. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-graficos-muestran-quienes-son-votantes-frente-nacional-20170422085943.html>
- Europa Press. (2020). *¿Qué es la “tasa Google”?* Disponible en: <https://www.europapress.es/economia/noticia-tasa-google-20200218160543.html>
- EUR-Lex. Access to European Union Law: *Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria*. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/homepage.html>

- Focraud, A para Le Journal de Dimanche. (2018). *Que disent les sondages de popularité d'Emmanuel Macron?* Disponible en : <https://www.lejdd.fr/Politique/que-disent-les-sondages-de-la-popularite-demmanuel-macron-3578900>
- Foro Europa Ciudadana. *Las excepciones al cumplimiento de los Tratados Comunitarios.* Disponible en: <https://www.europaciudadana.org/las-excepciones-al-cumplimiento-de-los-tratados-comunitarios-opt-outs-y-opt-ins/>
- France 24. (2019). *La carta de Emmanuel Macron a "los ciudadanos de Europa".* Disponible en: <https://www.france24.com/es/20190306-carta-macron-propuestas-europa-elecciones>
- García, A. para Radio France. (2018). *Nueva ley de inmigración en Francia... ¿Excesiva o insuficiente?* Disponible en: <http://www.rfi.fr/es/europa/20180802-nueva-ley-de-inmigracion-en-francia-excesiva-o-insuficiente>
- Garde, M. para La Vanguardia. (2018). *El impuesto a la fortuna, nuevo frente de batalla de los "chalecos amarillos.* Disponible. en: <https://www.lavanguardia.com/politica/20181205/453378999982/el-impuesto-a-la-fortuna-nuevo-frente-de-batalla-de-los-chalecos-amarillos.html>
- Gazdag, F. (2019). *Vers une nouvelle Europe? La France et l'Europe Centrale au regard des relations franco-hongroises contemporaines.* Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/338395479_Vers_une_nouvelle_Europe_La_France_et_l'Europe_centrale_au_regard_des_relations_franco-hongroises_contemporaines_Sous_la_direction_de_FERENC_GAZDAG
- Guimón, P. para El País. (2015). *Cameron lanza la renegociación de la posición de Reino Unido en la UE.* Disponible en: https://elpais.com/internacional/2015/11/10/actualidad/1447149568_979878.html
- Harmsen R., Spiering, M. (2004). *European Studies : Euroscepticism : Party politics, national identity and european integration.* Disponible en: https://books.google.com.mx/books?id=XCNXWu1oELEC&printsec=fro ntcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

- Jeammaud, A. (2017). *La “Reforma Macron” del Código del Trabajo francés*. Disponible en: <file:///C:/Users/GEM/Downloads/Dialnet-LaReformaMacronDelCodigoDeTrabajoFrances-6390070.pdf>
- Le Monde. (2016). *Union européenne: les Français de plus en plus eurosceptiques*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/europe/article/2016/06/08/union-europeenne-les-francais-de-plus-en-plus-eurosceptiques_4941770_3214.html
- L’Internaute. Diccionario francés. Disponible en: <https://www.linternaute.fr/dictionnaire/fr/definition/europhobie/>
- L’Opinion. (2019). *Chirac, 12 dates qui ont marqué la France. 6 de décembre 1978: Chirac lance l’appel de Cochin contre le “parti de l’étranger”*. Disponible en: <https://www.lopinion.fr/edition/politique/6-decembre-1978-chirac-lance-l-appel-cochin-contre-parti-l-etranger-110533>
- López, S. (2018). *Up your delors! El auge del euroescepticismo en Europa: ¿el fin de un proyecto o una crisis coyuntural*. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/7887/23400358_5_89.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Lucile, G. para Radio France. (2019). *Le Pen ya no quiere salir de Europa*. Disponible en: <http://www.rfi.fr/es/europa/20190514-le-pen-ya-no-quiere-salir-de-europa>
- Mariscal, N. (2013). *Repensando la europeización*. Disponible en: <http://ced.revistas.deusto.es/article/viewFile/821/953>
- Ministerio del Interior de Francia (2017). *Résultats de l’élection présidentielle 2017*. Disponible en: [https://www.interieur.gouv.fr/Elections/Les-resultats/Presidentielles/elecresult_presidentielle-2017/\(path\)/presidentielle-2017//FE.html](https://www.interieur.gouv.fr/Elections/Les-resultats/Presidentielles/elecresult_presidentielle-2017/(path)/presidentielle-2017//FE.html)
- Mizrahi, D. para Infobae. (2018). *Qué cambió en Francia tras un año de Emmanuel Macron como presidente*. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/05/13/que-cambio-en-francia-tras-un-ano-de-emmanuel-macron-como-presidente/>

- Nasarre, E. (2015). *Historia del federalismo en Europa y sus implicaciones nacionales*. Disponible en: <http://www.pliegosdeyuste.eu/n16/59-67nassarre.pdf>
- Nat Cen: Social Research Agency. (2014). *Actitudes hacia la UE en el Reino Unido*. Disponible en: <http://natcen.ac.uk/>
- Nossiter, A. para The New York Times. (2020). *Emmanuel Macron, el reformista despreciado por los franceses*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2020/02/26/espanol/mundo/emmanuel-macron-francia.html>
- Olano, A (2014). *Análisis de la integración: una revisión teórica*. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/320673745 Analisis de la integracion una revision teorica](https://www.researchgate.net/publication/320673745_Analisis_de_la_integracion_una_revision_teorica)
- Oyarzún, L. (2008). *Sobre la naturaleza de la integración regional: teorías y debates*. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2008000200004#18
- Parlamento del Reino Unido: House of Lords. (2003). *Eleventh Report on The Future of Europe: National Parliaments and Subsidiarity*. Disponible en: <https://publications.parliament.uk/pa/ld200203/ldselect/ldcom/70/7005.htm>
- Pew Research Center. (2016). *Euroskepticism Beyond Brexit. Significant opposition in key European countries to an ever closer union*. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/global/2016/06/07/euroskepticism-beyond-brexite/>
- Quiñoreo, J. para ABC Internacional. (2017). *Así es el programa electoral con el que Emmanuel Macron pretende conquistar el Elíseo*. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-programa-electoral-emmanuel-macron-pretende-conquistar-eliseo-201703021408_noticia.html
- Radio France. (2019). *Emmanuel Macron presenta su programa para un “Renacimiento europeo”* Disponible en: <http://www.rfi.fr/es/europa/20190305-emmanuel-macron-presenta-su-programa-para-un-renacimiento-europeo>

- Radio France. (2017). *Balance del quinquenio de François Hollande* (en línea). Disponible en: <http://www.rfi.fr/es/francia/20170512-balance-del-quinquenio-de-francois-hollande>
- Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. Disponible en: <https://dle.rae.es/>
- Real Instituto Elcano. (2018). *Iniciativas institucionales a favor de una democracia europea sólida y participativa*. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/ari44-2018-delrio-iniciativas-institucionales-democracia-europea-solida-y-participativa
- Ruiz, N. para France 24. (2018). *El presidente Macron expone las prioridades de su política exterior*. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20180827-macron-prioridades-politica-exterior>
- Sberro, S. (2014). *¿Mantendrá Francia su lugar clave en la Europa del siglo XXI?* Disponible en: http://aei.pitt.edu/63629/1/Sberro2_FranciaClaveEuropa.pdfm
- Sitio Oficial del Consejo Europeo. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/european-council/>
- *Sitio Oficial de la Unión Europea*. Disponible en: https://europa.eu/european-union/index_es
- Sitio Oficial del Parlamento Europeo. Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/portal/es>
- Sitio Oficial del Partido Agrupación Nacional. Disponible en: <https://rassemblementnational.fr/>
- Torrecillas, E para Instituto Universitario de Estudios Superiores. (2015). *El avance de la ultraderecha en la UE como consecuencia de la crisis: Una perspectiva del contexto político de Grecia y Francia según la teoría del “chivo expiatorio”*. Disponible en: https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/7696/1/avance_torrecilla_2015.pdf

- Toute l'Europe. (2017). *Le rôle des présidents français dans la construction européenne: Sur l'Europe, de Gaulle entre souverainisme et pragmatisme*. Disponible en <https://www.touteleurope.eu/fileadmin/TLEv3/France/presidentielle2017/grand-format/index.html>
- Vasilopoulou, S. (2009). *Varieties of euroscepticism: The case of the european extreme right*. Disponible en: <https://www.jcer.net/index.php/jcer/article/view/106/131>
- Zamudio, R. (2005). *Gestiopolis: Teoría de Sistemas*. Disponible en: <https://www.gestiopolis.com/teoria-de-sistemas/#autores>